



# Santa Brígida *a pie*



Ayuntamiento de  
la Villa de Santa Brígida

[www.santabrigida.es](http://www.santabrigida.es)

Islas  
Canarias



Gobierno de Canarias  
Consejería de Turismo



LA CAJA DE CANARIAS  
**Obrasocial**

## Iconografía

	Inicio ruta		Mirador
	Fin ruta		Interés fotográfico
	Inicio-Fin ruta		Área recreativa
	Rutas		Carreteras
	Edificaciones		Presas - barrancos
	Degollada		Cima
	Iglesia		Hotel
	Cruces		Ruinas
	Parada de guagua		Punto de información
	Interés florístico		Drago
	Museo		Yacimiento arqueológico
	Cuevas		Acueducto
	Bodega		Observatorio de aves

© Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida  
Primera edición, 2009

© Mapas, perfiles y tratamiento de GPS.  
Óscar Santana Suárez, delineante del  
Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida

© Corrección lingüística: Otilia Pérez Gil, filóloga

Foto portada: Camino de El Piquillo (El Tejar)

ISBN: 978-84-692-8102-4

Depósito legal: GC - 1262 - 09  
Diseño e impresión: Gráficas Tegrarte, S. L.

Reservados todos los derechos. Prohibida cualquier reproducción, copia o almacenamiento total o parcial de este libro y de sus contenidos por cualquier medio (fotográfico, fotocopias, mecánico, óptico, magnético o electrónico) sin la autorización expresa del Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida.

El Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida no se hace responsable de los cambios o alteraciones que con el paso del tiempo vayan sufriendo los caminos e itinerarios que aquí se relatan, ni tampoco de las modificaciones legislativas que puedan afectar a los lugares que se propone visitar.

Además, no se hace responsable de los accidentes, torceduras y demás lesiones que el usuario de esta guía pueda tener al andar sobre estos caminos.

## *Revalorizando nuestro patrimonio*



Cuando el visitante llega por primera vez a Santa Brígida, una de las primeras imágenes que descubre, al borde de la carretera principal, es la frondosidad del Palmeral de Satautejo. Se trata de una de esas fotos fijadas, agradables y amables, que se recuerdan por mucho tiempo. Sin embargo, esta Villa de Santa Brígida, además de poseer innumerables entradas por los caminos rurales y carreteras secundarias, cuenta con más parajes y valores, algunos de los cuales esta guía turística pretende enseñar.

Gracias al esfuerzo de muchas personas que llevan trabajando varios años para dar a conocer el patrimonio de este municipio, ahora, en este formato de guía de bolsillo, de pequeño libro, se refunde y se traslada al lector toda una serie de valores naturales, culturales, patrimoniales y turísticos.

El hilo conductor utilizado para ir desgranando todo ese rico patrimonio son los caminos públicos. Caminos, senderos y veredas que durante muchos años han sido las vías de comunicación entre los pueblos y barrios circundantes. Caminos que durante siglos han visto pasar a generaciones y generaciones de satauteños. En ellos se desarrollaba la vida misma: han sido testigos de los intercambios comerciales, los traslados de los animales y, por supuesto, la cultura, las fiestas y los jolgorios. Con la llegada de las carreteras y de los coches, algunos caminos cayeron en el olvido, y su inutilización los ha llevado a la

casi desaparición. Esta guía pretende rescatar ese auténtico patrimonio etnográfico -caminos de piedras que delatan su antigüedad, muros y escalones realizados con gran esfuerzo de nuestros antepasados- para mantenerlo en buenas condiciones.

Los caminos y las rutas que se describen en esta guía se constituyen como una herramienta pedagógica para divulgar nuestro patrimonio, revalorizándolo y acercándolo a todos. Encontraremos en ella caminos de diversos niveles que requieren mayor o menor esfuerzo; además, se detallan tanto rutas montañosas como paseos urbanos, y se proponen visitas a los grandes volcanes de la comarca. Los itinerarios trazados nos permitirán descubrir, asimismo, yacimientos arqueológicos, molinos de agua, presas y acueductos, lagares y una rica biodiversidad que nos sorprenderá en cada rincón del municipio.

En definitiva, estamos ante un libro completo, adornado con numerosas imágenes, mapas y perfiles, que seguramente hará las delicias de todos los lectores. Rubrica, por otra parte, el trabajo y la coordinación de todo el Grupo de Gobierno, volcado en la defensa de nuestro patrimonio y nuestras tradiciones. Con esta guía turística queremos compartir y transmitir nuestro amor por la naturaleza y todo lo nuestro, lo que nos une como pueblo.

Por ello, le invitamos a visitar la Villa de Santa Brígida y disfrutar de unos días diferentes, descubriendo lugares encantadores, compartiendo momentos con las gentes de nuestros pueblos, pernoctando en alojamientos inmersos en plena naturaleza, probando la gastronomía local y recorriendo los itinerarios especialmente escogidos. No le dejará indiferente.

**Lucas Bravo de Laguna Cabrera**  
Alcalde-Presidente

## *Santa Brígida a pie*



Esta guía es fruto del proyecto titulado *Santa Brígida a pie*. Es lo primero que publicamos de este proyecto, amplio y ambicioso, que irá abarcando, en posteriores ediciones, toda la red de senderos del municipio. El primer ejemplar sale a la luz tras muchos meses de trabajo de campo y propone doce itinerarios con sus respectivos mapas, que acompañarán al viajero al interior de nuestro paisaje.

La guía que el lector tiene entre sus manos presenta un recorrido por los cuatro puntos cardinales de nuestro municipio. Son doce las excursiones posibles atravesando zonas urbanas y rurales de increíble belleza. Aún nos faltan muchos caminos por documentar, pero en esta obra el viajero encontrará rutas que conectan con otras para que el caminante pueda cerrar el círculo, transitando por la rica variedad de paisajes que ofrece Santa Brígida.

La práctica del senderismo nos permite descubrir lugares que resulta imposible ver desde la carretera. Hay que dejar el coche y avanzar a pie para internarnos en la naturaleza. Este libro es una apuesta que hacemos desde la Concejalía de Medio Ambiente por un turismo activo. El senderismo nos brinda la oportunidad de escapar de lo cotidiano y practicar un ejercicio físico que tiene beneficios no solo para nuestro cuerpo, sino también para nuestra mente.

Esta primera publicación no habría sido posible sin el trabajo desinteresado y apasionado de quienes han colaborado en la búsqueda de documentación escrita y han entrevistado a personas mayores para identificar los elementos que hoy se divulgan en esta guía. Desde estas líneas quiero dar las gracias y felicitar de corazón a todos los que han participado en la elaboración de este primer libro de senderos *Santa Brígida a pie*.

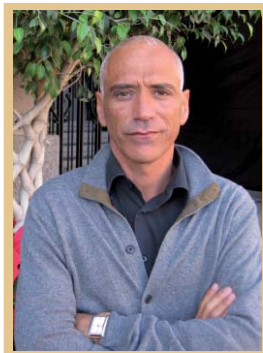
Para terminar, los invito a que se programen los doce meses del año, realizando una excursión por mes, y que paren a comer en cualquiera de los barrios del municipio. Y recuerden que un buen caminante pasea sin dejar «huella».

¡Que lo disfruten!

**Amalia Bosch Benítez**

Concejala de Urbanismo y Arquitectura,  
Medio Ambiente, Vivienda y Turismo

## *Los antiguos caminos de La Vega*



Santa Brígida, más que un pequeño territorio, es una encrucijada de caminos en la ruta del centro de la Isla. Un pueblo por donde se ha de pasar, camino de la cumbre o de la ciudad. Esa posición geográfica le ha otorgado una historia apasionante. Porque la historia también se escribe en las calles y en los senderos que van trazando los contornos del pueblo. En los adoquines o en los callaos de los caminos aún están las huellas de los sueños, las prisas, las penas y las alegrías de quienes nos precedieron en la aventura diaria de vivir.

A lo largo de su historia, Santa Brígida ha sido la esforzada y lenta depositaria de un sorprendente y variado patrimonio legado por aquellas generaciones pasadas. En sus escasos 23,82 kilómetros cuadrados -hablamos del tercer municipio más pequeño de la Isla-, la Villa conserva una naturaleza excepcional que merece ser vivida con la calma del caminante. En la era del estrés y la velocidad, y frente a la hostilidad circundante, andar se convierte en uno de los mayores placeres y en la mejor manera de redescubrir este pueblo, asomándose a los barrancos, a los cultivos en bancales y a las palmeras que coronan todos sus horizontes.

Y este libro puede ser una buena prueba de lo dicho, pues si te adentras por sus senderos y sus palmerales harás un viaje inmediato al pasado. En él se hallan desde cuevas aborígenes hasta otras arquitecturas surgidas junto al camino; desde Espacios Protegidos, en los

que la naturaleza se remansa, hasta la toponimia donde algún lugareño dejó su huella y su impronta en la historia cotidiana. Otros senderos, en cambio, han ido desapareciendo paulatinamente, cercados por las construcciones modernas que disputan el paisaje a muros de piedras caídos y casas tradicionales que se arruinan sin remisión. Unos caminos que han de ser, de cuando en cuando, desandados, rehabilitados y señalizados porque son depositarios de millones de pasos -serenos o presurosos- que han marcado el destino de este pueblo, su origen y su proyecto, su memoria y su profecía. Y, desde luego, su crecimiento y su autoconfirmación, su arte y su rostro, su configuración y su belleza.

Es necesario, por tanto, tener afán por la conservación de estas antiguas sendas creando un inventario, antes de que los nuevos propietarios terminen por hacer suyas las venas transitables por donde andaban los antiguos satauteños, mercaderes o peregrinos, camino de la finca o de la iglesia, de la casa o de la última morada. Y tales características geográficas e históricas no siempre han venido acompañadas de un sentimiento de conservación y de respeto por el pueblo antiguo que recibimos como legado, y que convivía con la naturaleza en un sabio y atávico maridaje. Espero que el que tenga este libro entre sus manos aprecie en ellas la oportunidad de que sus ánimos y sus pies le lleven de camino por las entrañas históricas de La Vega y le conduzcan a la quietud que solo proporcionan la naturaleza y el silencio bendecido por el canto de los pájaros, como el canario del monte.



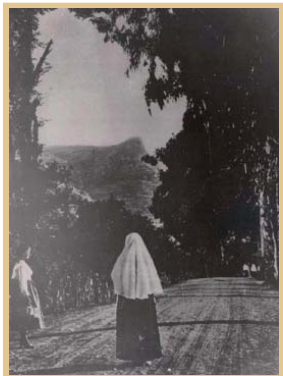
© FEDAC

Una historia, la de estos parajes, que nos habla de que la primera vía que se construyó para comunicar el pueblo de Santa Brígida con



la ciudad del Real de Las Palmas se iniciaba, según el plano del ingeniero militar italiano Leonardo Torriani, en la actual calle Castillo, al lado de la sede del primer Cabildo de Gran Canaria. Desde allí discurría una buena parte de aquella evitando el angosto y caudaloso Guinguada, un río que constituyó el primer camino por donde el pueblo fue y vino.

Ascendiendo por el Lomo de San Roque, hacia el interior de la Isla, el entonces llamado Camino Real de La Vega, que diseñaron los primeros repobladores castellanos, comunicaba en el siglo XVI el litoral con las ricas vegas agrícolas y la cumbre de Gran Canaria, a través de un sendero sinuoso, lento y pesado, que se ceñía con rigor a la voluntad de la montaña y respetaba incluso el dominio de la arboleda: aquel antiguo bosque de palmeras, dragos y acebuches en cuyos alrededores vivían los antiguos canarios de *Tasaute*. Veredas y caminos que los indígenas trazaron con sus pies desnudos, y cuyo recorrido consolidaron posteriormente los europeos, paseando sus inquietudes y sus desvelos para dar vida a nuevos pueblos.



© Teodoro Matich 1925

Durante las siguientes centurias, el viejo camino de La Vega, siempre ascendente, ocupó la atención de las autoridades del Cabildo, que se interesaron por la mejora de su sinuoso trayecto, desde Las Palmas a La Vega, pasando por Tafira y por el borde del Monte Lentiscal, y hasta las mismas puertas de la ermita de Santa Brígida. Para ello fue necesario que se quebraran las piedras y toscas que se encontraban a su paso y eliminasen algunas de las curvas peligrosas y estrechas, a fin de que esta importante red viaria quedara como una calzada, mucho más transitable.

El comienzo de la jurisdicción del municipio de Santa Brígida lo marcaba la vuelta de la Cruz del Inglés, que en realidad debería llamarse Cruz del Holandés, porque hasta El Lentiscal llegaron las tropas del invasor Pieter van der Does (1599), mientras los ojos lugareños seguían expectantes desde los altos riscos las operaciones enemigas, preparando la emboscada. El viejo camino real atravesaba luego Monte Coello, El Monte, siguiendo el mismo curso de la acequia de Tafira, y la ladera de la montaña de La Guirra, y desde aquí se seguía ascendiendo hacia Santa Brígida.

Otro camino que se abrió después de la conquista de la Isla, y que recoge en su diccionario Pascual Madoz, era el que comunicaba La Vega con el municipio de Teror, villa mariana de notable comercio y feria de ganado, pero sobre todo punto de encuentro de los isleños por ser sede de la imagen de la Virgen del Pino, patrona religiosa de la Isla.



© Electro Moderno 1934

Durante la mayor parte del siglo XIX, el sistema de comunicación entre los pueblos y la capital estaba todavía formado por caminos sin empedrar ni acondicionar y tan precarios que, según comenta el investigador José Miguel Alzola, en su libro *La rueda en Gran Canaria*, «eran solo aptos para el tránsito de las caballerías». El estado lamentable de los caminos dio lugar a numerosas quejas de los vecinos ante las autoridades, que, aun siendo conscientes de la gravedad de la problemática, no podían afrontarla con la necesaria prontitud debido a la carencia de medios económicos. Las vías terrestres de comunicación eran en su mayor parte, y hasta bien entrado el siglo XX, unos senderos estrechos, tortuosos e impracticables en ocasiones, situados a la vera de los barrancos y lomos, usados solo por peatones y caballe-

rías, salvo cuando la crudeza de los inviernos los convertía en barrizales de difícil tránsito.

Las comunicaciones se veían, por tanto, notablemente afectadas por la orografía. Y es que las fuertes pendientes y la fragmentación del territorio dificultaban la circulación rodada. Precisamente, los barrancos, difíciles de atravesar por determinados lugares, obligaban a los satauteños y a sus animales a dar largos rodeos para acceder a sus fincas y casas porque los puentes tardaron en construirse. La infraestructura viaria se convierte durante el siglo decimonónico en una de las principales preocupaciones de las autoridades satauteñas, entendiendo que de ella dependía la actividad mercantil, especialmente con la capital, para acercar sus productos agrícolas, lo que favorecía el desarrollo agrícola de La Vega.



© Jordao Da Luz Perestello

Cada año, pasado el invierno, se ejecutaban los trabajos para la reparación de las escasas veredas, que se habían llenado de piedras y de la abundante hierba sobrecrecida. Para ello, el ayuntamiento satauteño creó, el 14 de mayo de 1835, una comisión de caminos, formada por un miembro de la corporación municipal y dos vecinos avecindados en las inmediaciones de las vías que debían arreglarse.

Aquella primera comisión de caminos de Santa Brígida estaba integrada por el Síndico Personero, Francisco Naranjo, y dos vecinos «celosos del bien», Andrés Suárez Carreño y José Rodríguez Toledo. La primera decisión de esta junta vecinal fue solicitar una ayuda económica al Gobierno Civil para construir varios puentes, presupuestados en 840 pesos, que no solo acortaron considerablemente las distancias entre los barrios diseminados, venciendo las dificultades que

ofrecía el terreno, sino que potenciaron el desarrollo agrícola. «El primero en el Barranco de Santa Brígida, al pie de la cuesta que sale del pueblo; el otro en el Barranco Alonso; y el tercero en el Barranco de Santa Brígida, al pie de la cuesta del camino que sale de La Vega de Enmedio, que moría en la Vuelta del Pino. Todos tres son de grandísima necesidad para atravesar los caminos, con barrancos de muchas y terribles avenidas», aseguraban nuestros políticos locales.

Para lograr las ayudas necesarias y aminorar el coste de los puentes, de gran importancia para la época, el Ayuntamiento propuso que la mano de obra dependiera de los vecinos, mientras que el consistorio se haría cargo de adquirir la pólvora a fin de superar la sinuosidad de algunos tramos peligrosos.



© FEDAC

Los puentes tardaron varios años en realizarse debido a la falta de recursos económicos. La respuesta del Gobierno Civil al Ayuntamiento consistió en que se habrían de procurar «los medios de construir de madera solamente el de Barranco de Santa Brígida», según consta en el Boletín Oficial de Canarias número 158, del viernes 7 de julio de 1837.

La novedosa iniciativa de los puentes de madera y los arreglos en los escasos caminos existentes fueron las contadas obras públicas por entonces emprendidas, pero significaron un espléndido adelanto para las comunicaciones de Santa Brígida. Numerosas fueron las quejas de los vecinos sobre la falta de caminos en condiciones y el aislamiento que sufrían barrios eminentemente agrícolas como Pino Santo y Vega de Enmedio o caseríos de posterior atractivo turístico como el barrio troglodita de La Atalaya, de las que ha quedado constancia en las fuentes escritas.

Al iniciarse el año de 1839, concretamente el 20 de enero, el alcalde Baltazar Afonso anunció en el Pleno que varios vecinos se habían quejado «de los desórdenes que se están observando en los caminos reales habiendo hoyos como lo es en la Montañeta y otros bajando bordes y estrechando los caminos como lo ha verificado Juan Dios en el camino del Lomo a los Negros y por la Talaya los cochinos sueltos derribando las paredes».



© FEDAC

Los recorridos de los satauteños en aquellos años se realizaban a pie o sometidos al paso lento de aquellas bestias que se encaramaban sobre las accidentadas veredas de La Vega, que hasta entonces nadie codiciaba, y alumbrados a medianoche por la luz mortecina de un candil de petróleo. Las visitas a los alejados barrios debían de ser en los siglos pasados auténticas aventuras.

Pedro de Olive, en su *Diccionario estadístico*, señala los caminos vecinales de los que disponía este municipio en 1861, sus dimensiones, el importe del presupuesto de cada uno de ellos y el punto donde empezaban y terminaban. Además informaba que por Santa Brígida cruza la carretera de tercer orden de Las Palmas a San Nicolás, un viejo anhelo cuyo proyecto estaba entonces en estudio para prolongarla hasta San Mateo, La Vega de Arriba. Era preciso llevar a cabo las obligadas expropiaciones antes de abrir esta vía de penetración que facilitaba el acceso de personas y el movimiento de mercancías.

## LA CARRETERA DEL CENTRO Y LA MEJORA DE LOS CAMINOS

### Caminos vecinales en Santa Brígida en 1861

Nombre de los Caminos	Longitud en leguas	Latitud	Inicio	Final
Camino Real	1 1/2	15 pies	Los Pasitos	Casas de D. Manuel de León
De La Caldera	1 3/4	Id.	En el pueblo	Casas de La Caldera Del Mocanal
Del Mocanal	1 3/8	Id.	En el Camino Real	En la raya de La Caldera
Travesía del Batán	1 3/4	Id.	En el Camino Real	Casa de Hros. de D. Francisco de Avilés
Cuesta de La Grama	1 5/8	12 pies	En el Camino Real	En el barrio de Las Goteras

Fuente: *Diccionario estadístico* de Pedro de Olive

El ingeniero de Obras Públicas don Juan de León y Castillo, propietario de una hermosa casa de campo junto al Arco de La Atalaya, jugó un destacado papel en la construcción de los tres tramos de la carretera de Las Palmas hasta San Mateo a fines del siglo XIX. Son años de bonanza económica gracias al desarrollo portuario de Las Palmas, que permitió transformar el antiguo y polvoriento camino real en carretera, a partir de 1875, salvando algunos barrancos con la construcción de puentes de cantería y otras muchas dificultades que encontraban a su paso los operarios del contratista Francisco Gil Navarro, vecino de la Vega de San Mateo.

Los lugareños acogieron con gran entusiasmo los cambios positivos que se estaban introduciendo en las comunicaciones del interior de la Isla, toda vez que la nueva carretera facilitaba el traslado de viajeros y de los productos agrícolas desde las zonas de producción hasta el principal puerto de Gran Canaria. Determinados políticos, periodistas y vecinos se volcaban en su defensa, pues la nueva vía tenía todos los signos de un nuevo remedio universal al alcance de todos. «Gracias al esfuerzo hecho por la empresa constructora se ha construido el puente del Barranco de Santa Brígida en el escaso tiempo de dos meses (julio y agosto). Para esto ha sido preciso vencer grandes dificultades y entre ellas obtener el consentimiento de los propietarios. Afortunadamente, uno, don Pedro Manrique de Lara y del Castillo, cedió la ocupación de la finca contigua al puente, y con otros se han celebrado contratos de empresa», informaba el periódico La Prensa, en su edición del 30 de septiembre de 1875.



© FEDAC

Las obras tardaron tres años en abrir los casi veinte kilómetros que hay desde la ciudad hasta La Vega de Arriba por las grandes dificultades de su trazado, debido a la complejidad geológica del terreno y a sus características orográficas, a la escasez de mano de obra cualificada y a la precariedad de medios para ejecutar el proyecto. Precisamente, el 21 de septiembre de 1875, los primeros tres carruajes llegaron a la Vega de San Mateo, a eso de las 16.30 horas, «con el ingeniero Juan de León y Castillo y los otros dos de la empresa». Afirman las crónicas que «era de ver el entusiasmo con que fueron recibidos», pues «desde Santa Brígida a San Mateo la carretera estaba cubierta de vecinos que vitoreaban a los coches, pero cuando el

entusiasmo llegó a su colmo fue al entrar en San Mateo y al pasar por debajo del arco de flores que el vecindario elevó y dedicó al ex diputado Fernando León y Castillo».

No era sino otra prueba más del optimismo provocado entonces por la inauguración de la carretera del Centro, que, se pensaba, cambiaría la historia y llenaría de prosperidad a todos los rincones de la Isla. Sin duda, fue una gran novedad para ese final de siglo. La nueva vía también capitalizó el rápido crecimiento urbano y poblacional de zonas como El Monte y Tafira, en cuyo territorio se construyeron los primeros hoteles y bellas mansiones unifamiliares de trazados singulares.

A la par que mejoraba la carretera del Centro, los trabajos de reparación de los diferentes caminos vecinales que comunicaban el casco urbano con algunos de los barrios se sucedían. Así, el 7 de septiembre de 1879 el

Ayuntamiento autorizó la construcción de dos puentes de argamasa en el Barranco de La Angostura, donde ya se culminaba uno de ellos, al objeto de que los vecinos de aquel sector y sus animales pudiesen atravesar los 29 metros del cauce del barranco.

Eran los vecinos que residían junto a las vías los encargados del mantenimiento, limpieza y arreglo de los caminos. No obstante, en 1889 el Estado prestó más atención y comenzó a costear el sueldo de tres peones camineros de Santa Brígida, llamados Narciso Santana Expósito, Gregorio Gil y José Padrón Cabral, que se ocuparían de



© FEDAC



arreglar los puntos de tránsito más importantes de la carretera y caminos del interior.

El esfuerzo del Cabildo de Gran Canaria, creado en 1912, fue providencial para la atención de las necesidades sociales de la Isla y las obras de infraestructura hasta entonces descuidadas por la Diputación Provincial de Tenerife. A partir de entonces se realizaron, no sin cierta lentitud, nuevos caminos vecinales que acabaron poco a poco con el secular aislamiento de Santa Brígida, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, aspectos técnicos tan fundamentales como una adecuada señalización vial y la mejora del firme con riego asfáltico, cuyo olor peculiar acabó con el de la tierra mojada.

**Pedro Socorro Santana**

Cronista oficial de

la Villa de Santa Brígida



Detalle arquitectónico en el Casco histórico

## ÍNDICE

---

1.- Introducción .....	21
2.- Geología .....	22
3.- Características Climáticas .....	28
4.- Flora y Fauna de Santa Brígida .....	30
5.- Historia de Santa Brígida .....	46
5.1.- Prehistoria .....	46
5.2.- Colonización .....	49
6.- Espacios Naturales Protegidos:	
6.1.- Paisaje Protegido de Tafira .....	51
6.2.- Paisaje Protegido de Pino Santo .....	52
6.3.- Monumento Natural de Bandama .....	53
7.- La Agricultura .....	54
8.- La Población .....	56
9.- Santa Brígida y su Etnografía .....	58
10.- Visitas Urbanas: .....	63
Casco histórico	
El poblado alfarero de La Atalaya	
El Tejar, yacimiento arqueológico	
Casa del Vino	
Parque agrícola del Guiniguada: El Galeón	
Ermita de la Concepción	
Mercado Agrícola y Artesanal	

11. Planificar las excursiones .....	77
--------------------------------------	----

### **Índice de Senderos:**

#### Propuesta de doce rutas a pie

01	Fondo Caldera Bandama .....	91
02	Borde perimetral de la Caldera .....	99
03	Cueva de la Mujer .....	107
04	Hoya Chiquita-Drago centenario .....	117
05	Cruz de El Piquillo .....	129
06	Ruta de El Agua .....	141
07	Camino de Las Cordilleras .....	153
08	Bosque de Acebuches .....	163
09	La Culata .....	177
10	Las Tres Piedras .....	189
11	Ruta del Vino .....	203
12	Camino «Pa'l Pino» .....	217
Así se hizo .....		231
Glosario .....		237
Bibliografía .....		247
Equipo de trabajo .....		259

## 1.- INTRODUCCIÓN

El municipio de la Villa de Santa Brígida está situado en la mitad noroeste de la isla de Gran Canaria, en las medianías bajas de la vertiente de barlovento, y expuesto directamente a los vientos alisios. Limita al noroeste con los municipios de la Villa de Teror y Las Palmas de Gran Canaria; al noreste, con Las Palmas de Gran Canaria; al sur, con Valsequillo de Gran Canaria y Telde; y al suroeste, con la Vega de San Mateo.

El perímetro de esta demarcación toma la forma de un rectángulo muy irregular, cuyos lados mayores se orientan de este-noroeste a sur-suroeste. Tiene una superficie de 23,82 Km<sup>2</sup> (el 1,3% del total del territorio insular), y su altitud varía entre los 350 metros en los cauces de los barrancos de Guinguada y Las Goteras, y los 800 y 900 metros de Lomo Espino y Lomo de las Mesas, respectivamente.

La orografía municipal está marcada por la presencia de dos cuencas hidrográficas: la del Barranco de Guinguada y la del Barranco de Las Goteras. La mayor parte del territorio del municipio se extiende sobre un sector intermedio entre la cabecera y el cauce medio-bajo de la cuenca del Guinguada. En general, Santa Brígida presenta un relieve ondulado, caracterizado por la existencia de lomos amplios y pequeños valles, sobre los que aparecen gran número de hoyas.

Entre los barrancos que drenan este municipio localizamos, de norte a sur, el Barranco del Piquillo, que recoge las aguas del Barranco

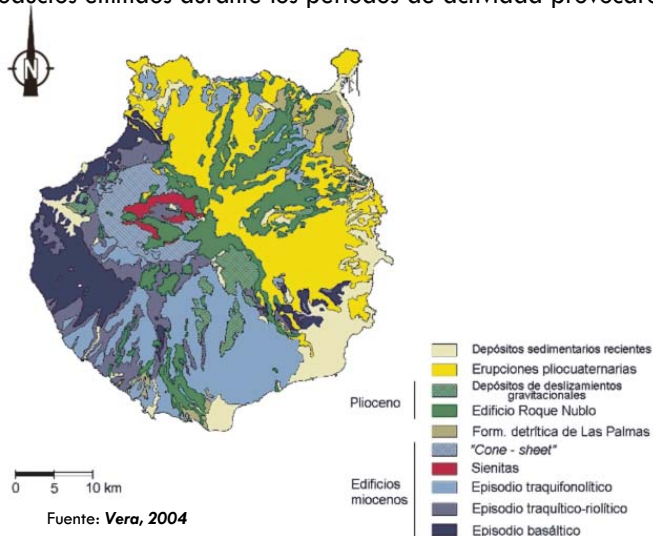


Barranco de La Angostura

de Aríñez y de las laderas de Pino Santo; el Barranco Alonso, que recoge las del Barranco de La Mina-Cruz de Tejada, del Barranco de Lagunetas y del Barranco de Utiaca; y el Barranco de Santa Brígida, que recoge las aguas de la Hoya del Gamonal, a través de los cauces de los barrancos de La Lechuza, La Bodeguilla, Mireles y Lugarejos. La confluencia en Las Meleguinas de todos estos cauces de alta torrencialidad ha configurado un amplio cauce de fondo plano, de unos 200 metros de longitud y 2 kilómetros de recorrido. A la altura del casco urbano de Santa Brígida discurre el Barranco del Colegio, que recoge las aguas drenadas por la Montaña del Bermejál y La Cruz.

## 2.- GEOLOGÍA

La configuración del relieve de Santa Brígida es el resultado de la combinación de los procesos volcánicos constructivos y erosivos que se produjeron a lo largo de la historia formativa de la Isla. Los productos emitidos durante los periodos de actividad provocaron la



acumulación de materiales y el crecimiento del relieve, mientras que los procesos erosivos, que tuvieron lugar en los periodos de baja o nula actividad eruptiva, incidieron sobre el relieve, desmontando y arrastrando sus materiales aguas abajo.

Por tanto, antes de continuar, es preciso conocer la geología insular y profundizar en el proceso de formación de Gran Canaria. Para ello, reproducimos un cuadro-resumen donde se indican las principales características de cada uno de los ciclos magmáticos y los periodos de inactividad volcánica ocurridos en la Isla.

### Cuadro resumen de la historia geológica de Gran Canaria

EDADES (m.a.)	NATURALEZA DE LOS MATERIALES	PROCESOS MAS DESTACADOS	VOLUM. EMITIDOS	CICLOS	
CUAT.	Basanitas Nefelinitas	Calderas freatomagmáticas Alineación de conos	10 Km <sup>3</sup>	III	
	2,9	II INTERVALO DE INACTIVIDAD VOLCANICA <i>(Solo afecta a los sectores costeros y de medianías de la isla )</i>			
PLIOCENO	Fonolitas Traquitas	Estratovolcán	200 Km <sup>3</sup>	II	
	4,6	Basanitas - Basaltos Nefelinitas			Alineación de conos
	5,3	I INTERVALO DE INACTIVIDAD VOLCANICA <i>(Afecta a toda la isla )</i>			
MIOCENO	8,5	Traquitas - Fonolitas	Cone-Sheet	I	
	9,6	Fonolitas <i>Exocaldera</i>	Sienitas <i>Intracaldera</i>		100 Km <sup>3</sup>
	13	Traquitas - Riolitas	Caldera de Tejeda		150 Km <sup>3</sup>
	14,1	Basaltos alcalinos	Emisiones fisurales Volcán en escudo		1000 Km <sup>3</sup>
	14,5	VOLCANISMO SUBMARINO			6500 Km <sup>3</sup>

Tabla I.-Cuadro-resumen de la historia geológica de Gran Canaria.

Fuente: *Itinerarios geológicos* de Pérez Torrado, F.J. / Mangas Viñuela, J.

Seguidamente, y de manera somera, se explica la correspondencia que existe entre el paisaje y el territorio que vemos en la Villa de Santa Brígida con los diversos ciclos magmáticos acaecidos. Así nos acercamos al Ciclo I, también denominado «Antiguo», cuya formación fonolítica (flujos de roca volcánica) se puede observar en las laderas de Pino Santo Bajo y las de Las Meleguinas-El Santísimo-La Angostura, así como en las laderas de la Caldera de Bandama y las de las vertientes del Barranco de Las Goteras. Por otro lado, las coladas de lavas fonolíticas aparecen, generalmente, sobrepuestas a los flujos. Sus lavas, de hasta decenas de metros, ocupan la mayor parte del municipio. Estos materiales se localizan:

- ❖ En el Lomo de La Vizcaína y la ladera norte de Los Llanos de María Rivera.
- ❖ Entre el Barranco del Colegio y el Barranco de Las Goteras.
- ❖ En la ladera oeste de la Caldera de Bandama, sobre el depósito de cenizas y bloques que alberga la Cueva de las Bodegas.
- ❖ A lo largo de la carretera entre la urbanización de El Molino y el cruce de La Atalaya.

De los materiales del Ciclo II, también denominado «Roque Nublo», encontramos coladas basálticas y aglomerados Roque Nublo. Los estratos constituidos por coladas basálticas se encuentran, dentro del espacio municipal, situados bajo los aglomerados. Son de este periodo las lavas basálticas



Formaciones geológicas

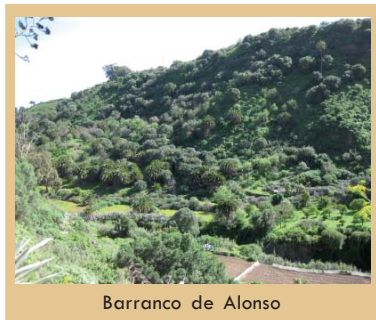


que conforman las laderas de El Gamonal Alto y Bajo, las del Barranco de Las Goteras, la cima de la Montaña del Bermejál, las laderas de la Caldera de Pino Santo y el estrato superior de la cresta norte, así como un sector de las laderas de La Angostura.

A diferencia de las lavas basaníticas, los aglomerados solo se presentan en fragmentos aislados. Los materiales aglomerados se hallan en las zonas que detallamos a continuación:

- ❖ La Montaña del Bermejál y la Montaña de La Guirra.
- ❖ Las crestas y laderas altas de Pino Santo-Lomo de la Vizcaína.
- ❖ Los Llanos de María Rivera y parte de su escarpe.
- ❖ Un sector al sureste del Barranco del Colegio.
- ❖ Las paredes y el escarpe del Barranco de Las Goteras y los de la Caldera de Bandama.

Finalmente, de la tercera fase de construcción de Gran Canaria, Ciclo III, también conocido como Ciclo Post-Roque Nublo, encontramos pocos elementos en Santa Brígida, donde solo aparecen algunos conos muy dispersos, aún cubiertos por los paquetes lávicos de las erupciones posteriores. Estos materiales afloran puntualmente en Hoya Bravo, así como en la confluencia de los barrancos de Las Huertas con Alonso.



Nos detendremos algo más en esta última fase, puesto que el vulcanismo de los últimos años del Ciclo tuvo una destacada relevancia

en el municipio. Hace entre 1,9 m. a. y 0,7 m. a., los procesos erosivos actuaron sobre la paleo-cuenca (hoy Guinguada), arrasando los materiales laterales del cauce al tiempo que retrocedían las vertientes, que adquirieron una topografía abrupta y encrespada. En este periodo se produce un desmantelamiento general del relieve, que afecta por igual al resto de los interfluvios y vertientes. Arrasadas las rampas, surgieron nuevos conos volcánicos de carácter estromboliano en las zonas de medianías altas del valle del Guinguada: Montaña Cabreja, Troya, la Caldereta de La Lechuza y Montaña de la Bodeguilla. Las emisiones lávicas de estos centros eruptivos acumularon nuevos materiales que elevaron una vez más el relieve de este cuadrante insular.

Sobre este nuevo relieve surgen los últimos volcanes, y con ellos, la modificación puntual de la orografía. De este periodo se conservan, en la zona centro-occidental y coincidiendo con los vértices de los límites del municipio de Santa Brígida, cinco volcanes y una colada lávica:

❖ **Depósitos volcánicos de Barranco Alonso.-**

En el fondo de este barranco se localizan dos depósitos volcánicos del mismo periodo eruptivo, pero distinta composición, que parecen corresponder a un volcán de gran



Laderas del Barranco de Alonso

energía que en su actividad pudo arrasar las laderas de Hoya Bravo, cubriendo los alrededores con oleadas de piroclastos y brechas.

- ❖ **Colada lávica.-** Una colada lávica muy potente, que procede del volcán de la Caldereta de San Mateo.
  
- ❖ **Montaña de la Bodeguilla.-** Es un volcán de tipo estromboliano, en el borde con el municipio de San Mateo, cuyos materiales se localizan a techo de los basaltos del valle.
  
- ❖ **El Pico y la Caldera de Bandama.-** El Pico, situado en línea con la Caldera de Bandama, es un volcán de tipo estromboliano, constituido por apilamientos lávicos de piroclastos bien estratificados (capas bien definidas), cuyo cráter en herradura se orienta al noroeste. La Caldera es una depresión adosada a la vertiente sur del cono (Pico), cuya génesis tiene varias hipótesis, si bien estudios recientes la asocian a una interacción agua-magma (freatomagmatismo).
  
- ❖ **La Caldera de Pino Santo.-** Esta caldera es, al igual que la anterior, un volcán freatomagmático, que se localiza en el vértice noroeste de Santa Brígida, en el límite con el municipio de Teror.
  
- ❖ **La Caldereta de Lentiscal.-** Está localizada en el vértice noreste. Es un volcán de escorias, que en su periodo eruptivo obtuvo temporalmente el canal de desagüe principal del Barranco de Guinguada.



Volcán del Lentiscal

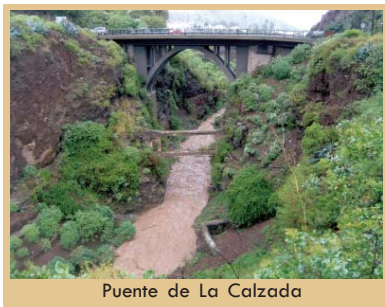
### 3.- CARACTERÍSTICAS CLIMÁTICAS

La situación orográfica de Santa Brígida, unida a las características climáticas generales del Archipiélago, le confiere al municipio unas condiciones climáticas peculiares, caracterizadas por las suaves temperaturas, los moderados registros pluviométricos, la elevada humedad relativa y el reducido número de horas solares que registra al año.

La variación de altitud del municipio permite una diferenciación climática significativa. Así, podemos reconocer:

- Una zona templada-seca que se manifiesta entre los 300-600 metros, caracterizada por unas temperaturas medias anuales que oscilan entre los 16°C y los 18°C, y precipitaciones medias anuales que varían entre los 300 mm y los 500 mm.
- Una zona templada húmeda que se manifiesta entre los 600-850 metros, que coinciden con las áreas afectadas por la capa inferior fresca húmeda de la masa nubosa del “mar de nubes”, resultado de la condensación de la humedad de los vientos alisios.

Las precipitaciones se concentran en los meses de invierno, estación que registra el 47% de las lluvias, seguida por el otoño, en el que se sucede el 32,8%, y la primavera, en la que tiene lugar el 18%. En verano apenas llueve, produciéndose tan solo el 2,2% del total de las precipitaciones.



Puente de La Calzada

© Alexis Ojeda Díaz

A pesar de la estabilidad general de la climatología, en el municipio de Santa Brígida se advierten diferencias microclimáticas determinadas por la morfología del relieve y las distintas cotas. En este sentido, existen variaciones climáticas según se trate de puntos elevados o, por el contrario, de zonas en vaguada o las «hoyas» en general. Los datos de precipitaciones medias muestran diferencias entre estaciones como las de La Matanza, situada a 200 m de altitud, donde se registra una precipitación media anual de 234,5 mm y una estación seca más larga, y la de La Atalaya, a 550 m, con 374,8 mm de precipitación media anual.

Respecto a los valores térmicos, Santa Brígida se caracteriza por presentar una homogeneidad espacial y temporal de sus temperaturas. Esa estabilidad está motivada, principalmente, por el efecto invernadero que produce el “mar de nubes”, al quedar la masa nubosa contenida entre los altos relieves. No obstante, hay



Niebla sobre Pino Santo Alto

que destacar la variación climática que tiene lugar entre las cotas más bajas del municipio (18°C de temperatura media anual en Tafira, a 269 m de altitud) y las más altas (16,7°C de temperatura media anual en El Madroñal, a 700 m de altitud).

Al igual que en el resto de los sectores de medianías de barlovento, en Santa Brígida se registran valores de humedad muy elevados: entre un 70% y un 80,5%, según los datos del Centro Meteorológico Territorial de Canarias Oriental, localizado en el límite norte con el municipio de Las Palmas de Gran Canaria. Los máximos valores de humedad coinciden con los meses de julio y agosto, con el 78,7% y

el 77,9%, respectivamente, para el sector de Santa Brígida. Estos índices tan elevados de humedad se explican por la proximidad del mar, así como por la presencia constante del “mar de nubes” en la estación de verano.

#### 4.- FLORA Y FAUNA DE SANTA BRÍGIDA



Acebuche (*Olea cerasiformis*)



Algarrobero (*Ceratonia siliqua*)



Almácigo (*Pistacia atlantica*)



Almendro (*Prunus dulces*)



Araucaria (*Araucaria heterophylla*)



Balillo (*Atalanthus pinnatus*)



Barbusano (*Apollonia barbujana*)



Hierba puntera  
(*Aeonium manriqueorum*)



Bejeque, Veroles  
(*Aeonium percarneum*)



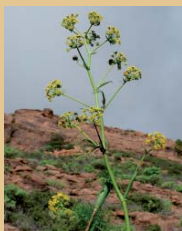
Bejeque, Veroles (*Aeonium simsii*)



Bejeque, veroles (*Aeonium undulatum*)



Bicácaro (*Canarina canariensis*)



Cañaheja (*Ferula linkii*)



Cardo (*Galactites tomentosa*)



Cardón (*Euphorbia canariensis*)



Carlina, Cardo de yesca  
(*Carlina canariensis*)



Cupuchina (*Tropaeolum majus*)



Cerraja (*Sonchus oleraceus*)



Ciprés (*Cupressus macrocarpa*)



Cornical (*Periploca laevigata*)



Dama (*Parolinia glabriuscula*)



Drago (*Dracaena draco*, y *D. tamaranae*)

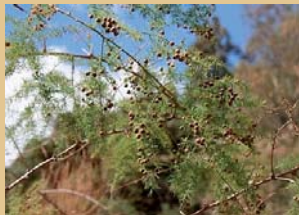




Encina (*Quercus ilex*)



Escobón (*Spartocytisus filipes*)



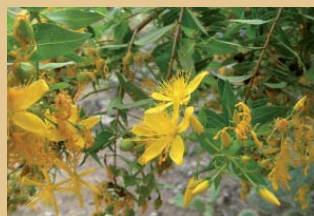
Esparraguera (*Asparagus scoparius*)



Eucalipto (*Eucalyptus camaldulensis*  
y *E. globulus*)



Flor de mayo (*Pericallis webbii*)



Granadillo (*Hypericum canariense*)



Gamona (*Asphodelus ramosus*)



Guaydil (*Convolvulus floridus*)



Hediondo (*Bosea yervamora*)



Hierba negra, espumadera (*Ageratina adenophora*)



Zarza, Zorzamora (*Rubus ulmifolius*)



Higuera (*Ficus carica*)



Hinojo (*Foeniculum vulgare*)



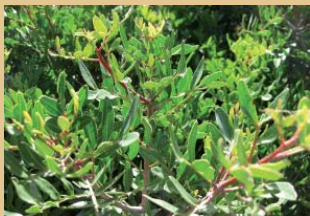
Incienso (*Artemisia canariensis*)



Laurel de indias (*Ficus benjamina*)



Lengua de oveja (*Echium plantagineum*)



Lentisco (*Pistacia lentiscos*)



Madroño (*Arbutus canariensis*)

© Agustín Naranjo Cigala



Malva de risco (*Lavatera acerifolia*)



Marmulano (*Sideroxylon canariense*)



Mato de rico o lavándula (*Lavandula canariensis*)

© Agustín Naranjo Cigala



Morgallana (*Ranunculus cortusifolius*)



Olivo (*Olea europaea*)



Orobal (*Withania aristata*)



Ortiga (*Urtica dioica*, *U. urens*)



Palmera canaria  
(*Phoenix canariensis*)



Palmera washingtonia o de abanico  
(*Washingtonia filifera* y *W. robusta*)



Pino canario (*Pinus canariensis*)



Pino carrasco (*Pinus halepensis*)



Pita (*Agave americana*)



Retama amarilla (*Teline microphylla*)



Retama blanca (*Retama  
rhodorhizoides*)



Retamón gitano, retama de olor o gayomba (*Spartium junceum*)



Romero marino (*Campylanthus salsoloides*)



Bencomia (*Bencomia brachystachya*)



Salvia (*Salvia canariensis*)



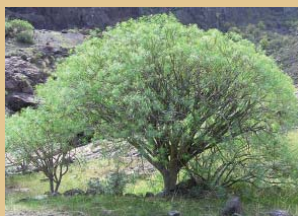
Sauce (*Salix canariensis*)



Tabaco moro (*Nicotiana glauca*)



Tabaiba dulce (*Euphorbia balsamifera*)



Tabaiba amarga (*Euphorbia regis-jubae*)



Tacarontilla (*Dracunculus canariensis*)



Tajinaste blanco (*Echium decaisnei*)



Tarajal (*Tamarix canariensis*)



Tasaigo (*Rubia fruticosa*)

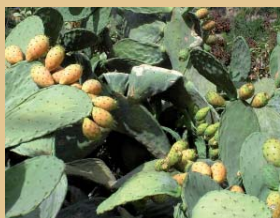
© Agustín Naranjo Cigala



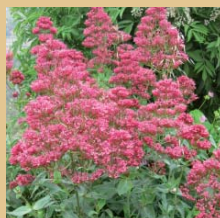
Altabaca (*Dittrichia viscosa*)



Tunera india (*Opuntia dillenii*)



Tunera (*Opuntia maxima*)



Valeriana (*Valeriana officinalis*)



Verode (*Senecio kleinia*)



Vinagrera (*Rumex lunaria*)

## FAUNA



© José García

Abubilla (*Upupa epops*)



© Miguel A. Peña

Aguillilla (*Buteo buteo insularum*)



Alcaudón (*Lanius excubitor*)



Araña (*Metargiope trifasciata*)



© Miguel A. Peña

Bisbita caminero (*Anthus berthelotii berthelotii*)



© Antonio Acebo

Búho chico (*Asio otus*)



Caballito del diablo (*Crocothemis erythraea*)



© Miguel A. Suárez

Canario (*Serinus canarius*)



© Miguel A. Suárez

Cernícalo común (*Falco tinnunculus canariensis*)



Saltamontes (*Arminda burri*)



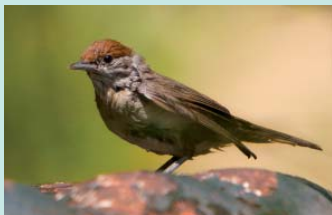
Conejo (*Oryctolagus cuniculus*)



© Miguel A. Peña

Curruca Cabecinegra (*Sylvia melanocephala leucogastra*)





© Juan E. Checa

Curruca Capirotada (*Sylvia atricapilla heineken*)



© José García

Curruca Tomillera (*Sylvia conspicillata orbitalis*)



Escarabajos (*Blaps ssp.*)



© José García

Gallineta común (*Gallinula chloropus*)



© José García

Garceta común (*Egretta garzetta*)



© José García

Garza real (*Ardea cinerea*)



© Miguel A. Suárez

Tórtola europea (*Streptopelia turtur*)



© Miguel A. Suárez

Gorrión moruno (*Passer hispaniolensis hispaniolensis*)



© José García

Halcón Tagarote (*Falco peregrinoides*)



© Miguel A. Avelino

Herrerillo africano de Tenerife (*Parus teneriffae teneriffae*)



© Juan E. Checo

Jilguero (*Carduelis carduelis parva*)



Lagarto canario (*Gallotia stehlini*)



© José García

Lavandera Cascadeña (*Motacilla cinerea canariensis*)



© Antonio Acaredo

Vencejo unicolor (*Apus unicolor*)



Libélula (*Anax imperator*)



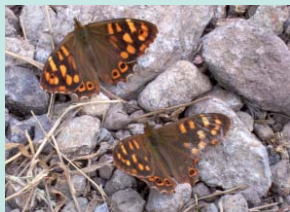
Libélula (*Orthetrum chrysostigma*)



Triguero (*Emberiza calandra*)



Mantis o Santa Teresa (*Mantis religiosa*)



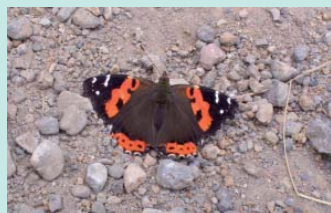
© José García

Mariposa Maculada de Canarias (*Pararge xiphioides*)



© José García

Mariposa Monarca (*Danaus plexippus*)



© José García

Mariposa Vanesa (*Vanessa vulcanorum*)



© José García

Mirlo común (*Turdus merula cabreræ*)



© Antonio Acedo

Mosquitero canario (*Phylloscopus canariensis*)



© Miguel A. Peña

Verdecillo (*Serinus serinus*)



© Antonio Acea

Verderón común (*Carduelis chloris*)



© José García

Perdiz Roja (*Alectoris rufa*)



© José García

Tórtola turca (*Streptopelia decaocto decaocto*)



© Miguel A. Peña

Petirrojo europeo (*Erithacus rubecula superbus*)



© José García

Pinzón vulgar tintillón (*Fringilla coelebs canariensis*)



© Miguel Avelino

Halcón Tagarote (*Falco peregrinoides*)

## 5.- HISTORIA DE SANTA BRÍGIDA

### 5.1.- Prehistoria

En relación con el periodo prehispánico, destacamos la desaparición de los vestigios arqueológicos, derivada de la prolongada ocupación y transformación de los usos del territorio municipal (antropización). Se sabe, gracias a los yacimientos arqueológicos, que los aborígenes canarios se asentaban fundamentalmente en zonas cercanas a la costa; pero también en los aldeaños de los barrancos, donde podían recoger agua, regar sus pequeños cultivos y recoger frutos de los bosques cercanos. Este es el caso de Santa Brígida, donde a lo largo del Barranco Guinguada nos encontramos con cuevas naturales, que con toda probabilidad fueron utilizadas por los aborígenes. Entre los yacimientos arqueológicos, cabe destacar:



© Pedro Socorro Santana

Cuevas de Los Frailes

**-Las Cuevas de Los Frailes.** Localizada junto al Puente de La Calzada, fue excavada sobre los materiales piroclásticos de la ladera del volcán de La Caldereta. Son un total de 21 cuevas naturales, situadas a distinto nivel, con morfología y dimensiones muy variadas, declaradas Bien de Interés Cultural -BIC- por el Gobierno de Canarias mediante publicación en el Boletín Oficial de Canarias el día 17 de abril de 2009. Aunque hoy se hallan muy deterioradas y erosionadas, en su día fueron espacios destinados a viviendas, desde donde partía un antiguo camino hasta el poblado de Tasautejo.

**-La Cueva de los Canarios.** Está situada en el interior de la Caldera de Bandama. Se trata de un conjunto de cuevas artificiales labradas en la ladera norte de la Caldera, al sureste del Pico, y bajo él. En ellas puede observarse una distribución espacial a dos niveles: en el superior, con cuevas que pudieran haber tenido la función de habitaciones; y en un nivel inferior, con presencia de un granero, que pudiera haber sido, además, una estancia destinada al almacenamiento general de bienes y enseres. Sobre las paredes del fondo del granero puede observarse uno de los rasgos más significativos de esta cueva: la existencia de grabados rupestres.

**-La Cueva del Moro.** Es un conjunto arqueológico de ocho estancias, algunas de ellas comunicadas, que se abre sobre la parte más alta de la pared de tobas piroclásticas. Siete de esas estancias tienen silos circulares y ovalados excavados en el suelo (hoy cubiertos de tierra); y en un nivel superior, encontramos una cueva-habitación de grandes dimensiones.

**-Conjunto Arqueológico La Angostura.** La zona arqueológica de La Angostura constituye un magnífico ejemplo de un poblado de cuevas de los habitantes prehistóricos de Gran Canaria, en el que se dan cita tanto los espacios habitacionales como los funerarios, amén de todos aquellos elementos (tanto naturales como artificiales) que articulan el espacio ocupado y las diferentes áreas funcionales que la integran. Constituye, del mismo modo, un modelo paradigmático de ocupación de ladera de barranco, en las proximidades de un área de importantes recursos naturales (aguas, campos



Cuevas de La Angostura

de cultivo y pastoreo, etc.). A ello ha de añadirse su estratégica posición en uno de los cauces naturales de comunicación más importantes de Gran Canaria, como es el Barranco de Guinguada. Un conjunto de cuevas artificiales dispuestas en diversos andenes, comunicados entre sí por medio de pasos y escalones que, mayoritariamente, también han sido labrados en el afloramiento tobáceo. Las cavidades presentan dimensiones y plantas de diferente morfología, si bien un porcentaje elevado de ellas exhibe una planta central a la que se adosan de una a tres estancias menores. A ellas ha de sumarse la presencia de alacenas o repisas excavadas en las paredes de las oquedades, así como las cazoletas, de variadas proporciones, abiertas en el suelo del interior de estas cavidades artificiales. Mediante Decreto del Gobierno de Canarias publicado en el Boletín Oficial de Canarias el día 3 de julio de 2009, este conjunto fue declarado Bien de Interés Cultural.

**-El Yacimiento de El Tejar.** Se sitúa en el margen izquierdo del cauce, donde el barranco toma el nombre de Las Meleguinas, en la zona de El Tejar. Aquí se ha localizado, en las excavaciones realizadas en los últimos años, una gran cantidad de materiales arqueológicos, desde cerámicas a elementos



Yacimiento arqueológico de El Tejar

© María de los Angeles Bajumeo Fleitas

líticos. La estructura edificatoria del yacimiento presenta una morfología circular inhumada en el suelo, con características distintas a las conocidas para esta cultura. Según los arqueólogos, pudiera tratarse de un lugar destinado a las celebraciones de carácter festivo.

**-Cuevas del Gato.** Es un conjunto de cuevas, en la ladera de solana del curso alto del Barranco de Las Goteras, dispuestas sobre

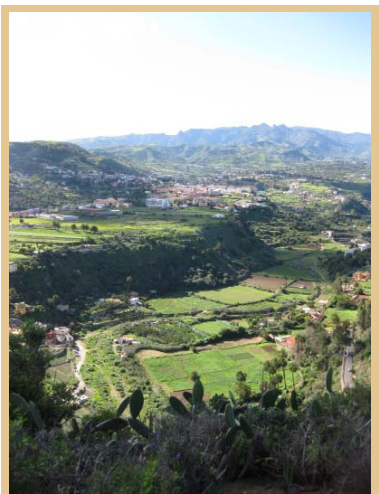


varios solapones naturales, ubicados a lo largo de tres andenes. Entre las cuevas del conjunto, se aprecia una cavidad destinada a silos, la cual permite el acceso a otra estancia, que pudiera ser una alacena. En la cercanía existe un almogarén.

En último lugar, debemos referirnos a las reseñas de elementos etnográficos halladas en el casco de Santa Brígida en los años sesenta del siglo pasado, con la primera expansión del casco urbano, así como en El Lugarejo (El Madroñal) y El Gamonal, todos ellos desaparecidos hoy en día, al igual que los silos o graneros, en el barrio del mismo nombre, que se encuentran debajo de las viviendas de dicho núcleo.

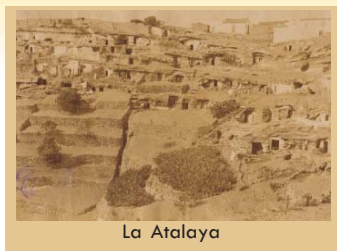
## 5.2.- Colonización

Desde los primeros momentos en que finalizó la conquista de la Isla y su consiguiente incorporación a la Corona de Castilla, dió comienzo la colonización de la misma. Santa Brígida, por sus fértiles tierras, así como por la cantidad de agua que discurría por sus barrancos, fue desde el inicio terreno apetecible para agricultores y ganaderos. Estas aguas fueron las que permitieron que se plantaran y cultivaran cañas de azúcar en La Angostura desde muy pronto, pues en 1514 había tierras que producían hasta 20.000 arrobas de azúcar al año.



Vega de La Angostura

A raíz del primer repartimiento de tierras y aguas, se sucedieron otros en la segunda década del siglo XVI y, posteriormente, alrededor de 1550; a ellos siguieron, asimismo, otras disposiciones ordenadas por el Cabildo de la Isla, con el fin de dar posesión y amparo a distintos vecinos de las tierras ubicadas en la jurisdicción de Santa Brígida.



© FEDAC

De este modo se fueron asentando en el territorio gentes de procedencia diversa, que se fueron distribuyendo a lo largo y ancho de toda la zona, ocupando tierras cerca de los barrancos, cuevas y montes, que llegaban hasta la misma cumbre. Así, fueron surgiendo caseríos en las estribaciones del Monte Lentiscal, en La Atalaya, La Angostura, Los Silos, Pino Santo, El Gamonal, Lugarejo, etc., que fueron nominados por los pobladores en función de las características y peculiaridades de la zona.

El núcleo principal, que luego sería sede de parroquia y jurisdicción con alcalde real, se ubicó cerca de Satautejo por capricho de los pobladores, y porque el lugar reunía distintas circunstancias óptimas. Dicho lugar, adoptado por sus primeros moradores, fue tomado preferentemente por sus ventajas, y por hallarse cerca de antiguas casas de canarios, sobre las que se edificaron nuevas fábricas. Esto responde, además, a diversas características derivadas de su nacimiento, pero también a otros parámetros distintos a los meramente geográficos o físicos, como el número de habitantes que se fueron concentrando allí, así como la diversidad de los asentamientos y haciendas que crecieron en su entorno, el número de ocupaciones agrícolas, la producción de bienes y la posibilidad de realizar intercambios. Por tanto, el origen de la fundación del núcleo histórico de la Villa de Santa Brígida se halla en factores de diversa índole,

entre los que encontramos causas físicas, defensivas, económicas, climatológicas, etc. (LOBO CABRERA, Manuel y Fco. QUINTANA).

## 6.- ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

En Canarias, han sido declarados espacios naturales protegidos una serie de zonas dentro de todo el territorio de dicha Comunidad Autónoma, que contienen elementos y sistemas naturales de especial interés y singularidad, según lo dispuesto en el “Texto Refundido de las Leyes de Ordenación del Territorio de Canarias y de Espacios Naturales Protegidos de Canarias”, aprobado en el Decreto Legislativo 1/2000, de 8 de mayo. En función de los valores y bienes naturales que se protejan, la legislación canaria los clasifica en distintas categorías: Parques Naturales, Parques Rurales, Reservas Naturales Integrales, Reservas Naturales Especiales, Monumentos Naturales, Paisajes Protegidos y Sitios de Interés Científico. El municipio de Santa Brígida cuenta con tres espacios que gozan de esta especial protección: el Paisaje Protegido de Tafira C-24, el Paisaje Protegido de Pino Santo C-23 y el Monumento Natural de Bandama C-14.

### 6.1.- Paisaje Protegido de Tafira

El Paisaje Protegido de Tafira abarca una superficie total de 14,85 Km<sup>2</sup>, de los cuales el 52% pertenece al municipio de Las Palmas de Gran Canaria, el 35% al de Santa Brígida y el 13% al municipio de Telde. El sector protegido de Santa Brígida se corresponde con buena parte de la cabecera y cauce alto del Barranco de Mondeal, con el Lomo de Mocanal, con un amplio sector de La Atalaya, que se extiende



Viñedos en zona de Bandama

más allá del Campo de Golf de Bandama, así como con un sector de las laderas altas del margen izquierdo del Barranco de Las Goteras.

El lugar más conocido y de obligada visita de La Atalaya es la Casa-Alfar de Panchito, taller de un afamado alfarero ya desaparecido, valioso testimonio y vestigio de lo que fue el centro alfarero más importante de la Isla y, probablemente, de Canarias.

## 6.2.- Paisaje Protegido de Pino Santo

El Paisaje Protegido de Pino Santo ocupa una superficie de 30,12 hectáreas, de las que el 20% se localiza dentro del espacio municipal de Santa Brígida, el 64% en el de Las Palmas de Gran Canaria, el 11% en el de Teror y el 5% en la Vega de San Mateo.

El territorio protegido de Santa Brígida se extiende entre el Barranco de Alonso-Las Meleguinas y el límite municipal con Teror, que discurre desde el borde de la Caldera de Pino Santo, por los lomos de la Umbría y de la Vizcaína, baja hasta Los Llanos de María Rivera y cierra el espacio, al noroeste, en la zona del Monte Lentiscal, y al sureste, en el límite con San Mateo. Los elementos naturales singulares de este sector se entremezclan con los paisajes antropizados.

Se trata, en general, de un paisaje agrario típico de medianías, con bancales, casas tradicionales y construcciones agrarias como eras, molinos, silos y cisternas; y que dispone, además, de una peculiar infraestructura para la distribución y el almacenamiento del agua, de



Pino Santo Bajo

la que hoy se conservan acequias, cantoneras, estanques e incluso lavaderos. Elementos, todos ellos, que confieren un valor patrimonial y etnográfico al conjunto del espacio.

### 6.3.- Monumento Natural de Bandama

El Monumento Natural de Bandama tiene la consideración de Área de Sensibilidad Ecológica en todo su territorio, consideración que se asigna por ser un área sensible de sufrir deterioro y perturbaciones en su equilibrio natural de conjunto. Este espacio está incluido dentro del Paisaje Protegido de Tafira por la Ley 12/1994, de 19 de diciembre, de Espacios Naturales de Canarias. Por otro lado, el Monumento Natural de Bandama, además de en la normativa canaria de protección, está integrado en la Red Natura 2000, como Lugar de Importancia Comunitaria.



Caldera de Bandama

La Caldera, junto al Pico, constituye una muestra de los singulares procesos eruptivos del vulcanismo reciente de Gran Canaria, por su modalidad eruptiva, su dinámica de construcción y sus depósitos asociados, así como por la tipología de la estructura resultante.

Del conjunto de elementos que integran el Monumento Natural (cono volcánico, caldera hidromagmática y campo de piroclastos), únicamente la Caldera, con el 15,8% de la superficie del espacio protegido, se localiza dentro del municipio de Santa Brígida, mientras que el 81% se ubica en el municipio de Las Palmas de Gran Canaria, y tan solo el 2,9% en el de Telde.

La Caldera es una gran depresión de planta ligeramente elíptica, cuyos diámetros varían a la altura de los bordes, entre los 866 metros de ENE a WSW y los 927 metros de NW a SE. La cota altitudinal de los 400 metros cierra prácticamente el borde perimetral de la Caldera (3 Km), con excepción del sector E, que coincide con las degolladas de la Cañada del Perro, y el sector SW en la Cañada de la Mina, donde el borde desciende hasta la cota de 386 metros y 389 metros, respectivamente.

## 7.- LA AGRICULTURA

Las buenas condiciones climatológicas, así como la disponibilidad de terrenos de poca pendiente, los buenos suelos y la abundancia de agua hicieron de La Vega, a raíz de la conquista, un lugar propicio para la agricultura y el asentamiento humano. Las primeras producciones que se presentaron en el municipio fueron, aparte de los productos de primera necesidad (cereales, frutas, hortalizas...), las plantaciones de caña de azúcar en el amplio cauce del Barranco Guiniguada, que, tras la crisis comercial de este producto en el siglo XVI, se abandonaron. A partir de entonces le tocó el turno a las viñas y a la producción de vinos.

En los siglos siguientes se fue desarrollando la construcción de molinos, promovida por distintos grupos de agricultores, organizándose así la expansión de la agricultura de subsistencia, tan necesaria para el mercado local y para la capital de la Isla. Entre los frutales nos encontramos con higueras, naranjos, limoneros, membrilleros,



© Alexis Ojeda Díaz

durazneros, perales, albaricoqueros, cerezos y guinderos.

En lo que respecta a las hortalizas, tendremos calabazas, zanahorias, cebollas, rábanos, lechugas, nabos, habas, berenjenas, pepinos y coles.

Entre los siglos XVIII y XIX, aparecen las primeras estadísticas agrarias, que existen gracias a los datos recogidos por Escolar y Serrano. Éste nos indica por vez primera que el 90% del suelo agrícola del municipio se dedicaba al cultivo de cereales en sus distintas especies (trigo,



© FEDAC

cebada, millo), y otra gran cantidad al cultivo de las papas. Los productos de huerta eran de menor significado. Hay que destacar que la producción de lino llegaba a los 69 quintales, dando lugar a 120 telares que dedicaban dicho lino a la fabricación de ropa. En estas estadísticas no se da a conocer la ocupación de frutales, cuestión que nos hace pensar que la producción de fruta se destinaba exclusivamente al consumo familiar y quedaba arrinconada en huertos familiares o en divisorias de terrenos. Es importante señalar, asimismo, que de toda la tierra cultivada en el municipio de La Vega, tan solo 800 fanegadas eran de regadío, y 1.200 fanegadas de secano.

En relación con el cultivo de la vid, hay que destacar que su ocupación del suelo agrícola del municipio se centró casi exclusivamente en los terrenos del Monte Lentiscal, los cuales fueron motivo de conflicto durante muchos siglos, ya que eran tierras comunales, pero poco a poco fueron vendidas u ocupadas de manera fraudulenta, fundamentalmente por parte de la oligarquía insular de la época.

La producción de vinos sufrió, a lo largo de los siglos, crisis de distintos tipos: unas por problemas climáticos, que destrozaban las cosechas; otras por la introducción de plagas, que afectaban a los viñedos; y por último, por los problemas comerciales, que hicieron que a principios de este siglo la producción hubiera bajado de manera alarmante.

Hoy en día, gracias a la iniciativa de los propietarios y de las distintas administraciones públicas, así como a la denominación de origen, el cultivo de la vid presenta unas interesantes expectativas, que la sitúan, en el siglo XXI, dentro de las listas de los mejores caldos, tanto nacionales como internacionales.

## 8.- LA POBLACIÓN

Aunque a principios del siglo XVI se comenta que la población del municipio de La Vega (denominación que en ese momento incluía a Santa Brígida, San Mateo y Tejeda) ya estaba compuesta por más de



© FEDAC

quinientas personas, cifra que podría justificar la creación de una parroquia propia, no es hasta mediados de siglo cuando tenemos el dato de cerca de mil personas, según el P. Dávila. Un siglo y medio después, de acuerdo con los datos de población aportados por Escolar y Serrano, ésta había superado los tres mil habitantes.



Dicha evolución se mantiene en las siguientes centurias y durante todo el siglo XX, llegando en la actualidad a los casi 20.000 habitantes.

Analizando con detalle la evolución de la población del municipio a lo largo del siglo XX, se puede apreciar que el ritmo se desacelera entre 1910 y 1920, momento en el que la sociedad insular sufre una aguda crisis a consecuencia de la Primera Guerra Mundial.



© Eduardo Caballero Ojeda

En las décadas siguientes, el crecimiento demográfico mantiene un ritmo sostenido. El hecho de ser un importante municipio agrícola, que abastece al mercado interno de la isla de Gran Canaria, explica que manifieste una gran vitalidad económica en ese periodo histórico.

Esta tendencia secular al crecimiento continuado de la población pasa por un periodo de desaceleración en la década de 1950, parecido a los experimentados por otros municipios agrícolas de medianías, y presenta su único estancamiento demográfico serio en la década de 1960, con una tasa de crecimiento medio anual del 0,1%. A partir de 1970 el crecimiento vuelve a ser intenso, con una tasa media anual del 1,9%; esta se vuelve más contenida durante los años siguientes, situándose en torno al 0,8%. La tendencia de los últimos años sigue siendo ascendente, debido, principalmente, a la

inmigración interna de población de clase media y alta, que traslada su residencia desde la capital de la Isla a este municipio.

Actualmente, la población de Santa Brígida acoge a un total de 19.742 habitantes, según los datos del Padrón municipal de 2007 (facilitados por el Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Santa Brígida), que se reparten entre 10 entidades poblacionales. Los mayores porcentajes de población se localizan en los núcleos de Monte Lentiscal-Los Lentiscos, que acogen al 25,76% de los habitantes; en La Atalaya, con el 17,40% de la población; y en el casco urbano de Santa Brígida, que, con un 17,04% de los efectivos, registra una población menor que las entidades ya citadas. El resto de los habitantes se distribuyen espacialmente entre los distintos barrios del municipio, ya sea concentrados en las numerosas urbanizaciones, o en edificaciones dispersas.



© Orlando Torres Sánchez

Levantando loza

## 9.- SANTA BRÍGIDA Y SU ETNOGRAFÍA

La etnografía es la herramienta que utiliza la ciencia antropológica para estudiar partes de la cultura de un pueblo.

La Villa de Santa Brígida y su tradición agrícola han visto enriquecido su patrimonio etnográfico. Desde la colonización de la Isla y hasta la actualidad, el agricultor canario diseñó, importó y utilizó elementos que le ayudaban en sus tareas agrícolas diarias, como, por ejemplo, azadas y horquetas. Entre otros elementos etnográficos, se encuentran los relacionados con la fabricación tradicional de la loza, ubicada exclusivamente en el barrio troglodita

de La Atalaya. En último lugar, están los elementos derivados del traslado y almacenamiento del agua, debido a la imperiosa necesidad que tenía el habitante satauteño de tan preciado líquido, tanto para sí, como para el mantenimiento de la agricultura y la ganadería.

En el año 1994 se realiza la Carta Etnográfica del municipio, documento que detecta unos 282 elementos etnográficos repartidos por toda la geografía municipal.

De los instrumentos característicos del agua podemos decir que fueron imprescindibles en una isla en la que el clima conllevó una escasez casi permanente de este recurso natural. La geografía municipal quedó plagada de elementos para el almacenamiento y la distribución del agua: acequias, canales, acueductos, cantoneras,



Lavaderos de La Angostura

veleros, estanques, estanques-cuevas, presas, lavaderos, etc. Estos constituyen un patrimonio muy rico, si bien muchos de ellos, hoy en día, están medio ruinosos por el abandono y desuso. En el municipio encontramos cincuenta y cuatro pozos para la extracción del agua y setenta y cuatro estanques de almacenamiento.

En cuanto a las acequias, las encontramos distribuidas a lo largo y ancho del municipio, y servían para repartir el agua empleada en la agricultura. Las heredades de agua eran propietarias de dichas acequias, encontrándonos en Santa Brígida con las de Tafira, Satautejo y La Higuera, así como la de Aguas de Las Palmas. En algunos cruces de la red de acequias podemos observar las cantoneras, que se usaban para redistribuir el agua, así como para medir el volumen y

reparto de la misma. En la carretera de La Atalaya, en el margen izquierdo, se conserva el único molino de viento que se utilizaba para sacar agua de un estanque y regar la finca de doña Luisa.

La agricultura nos deja, así mismo, elementos relacionados con la transformación agraria: las eras, los hornos de pan, las bodegas, los molinos de gofio y harina, los alpendres, etc. Todos estos son elementos etnográficos bastante frágiles. Buena prueba de ello es que, de las decenas de hornos de pan que existían en todo el municipio, apenas quedaban cinco hace varios años, y además, en mal estado.



Molino de viento de Los Riveros

© M.<sup>a</sup> Angeles Benjumea Fleitas

Con respecto a las eras, nos encontraremos alguna en las rutas que describimos en este libro, como, por ejemplo, la que nos permitirá adentrarnos hasta el fondo de la Caldera de Bandama. Estas eras se usaban para trillar los granos de trigo, cebada y centeno, y para separar los granos aventados destinados, posteriormente, a la fabricación del gofio y la harina.

El desarrollo económico provocó, a partir del siglo XIX, la introducción de los molinos de gofio y de harina. Debido a la gran implantación de la agricultura como motor del desarrollo económico municipal, Santa Brígida llegó a contar con doce de esos molinos.

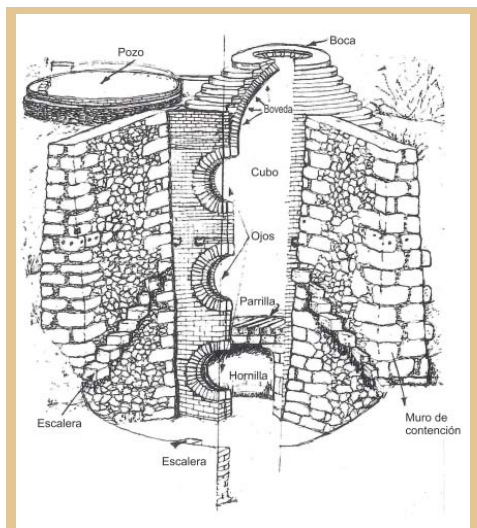
Otros elementos etnográficos bien conservados, y frecuentes en el municipio, son los relacionados con el cultivo de la uva. Aunque la mayor parte de ellos ya no están en uso, todavía quedan muchos; y cuando no se utilizan, constituyen importantes elementos decorativos en las fincas o casas donde se encuentran. El municipio de Santa

Brígida posee, de hecho, la mayor concentración de lagares por kilómetro cuadrado de todo el archipiélago canario: unos cuarenta y siete.

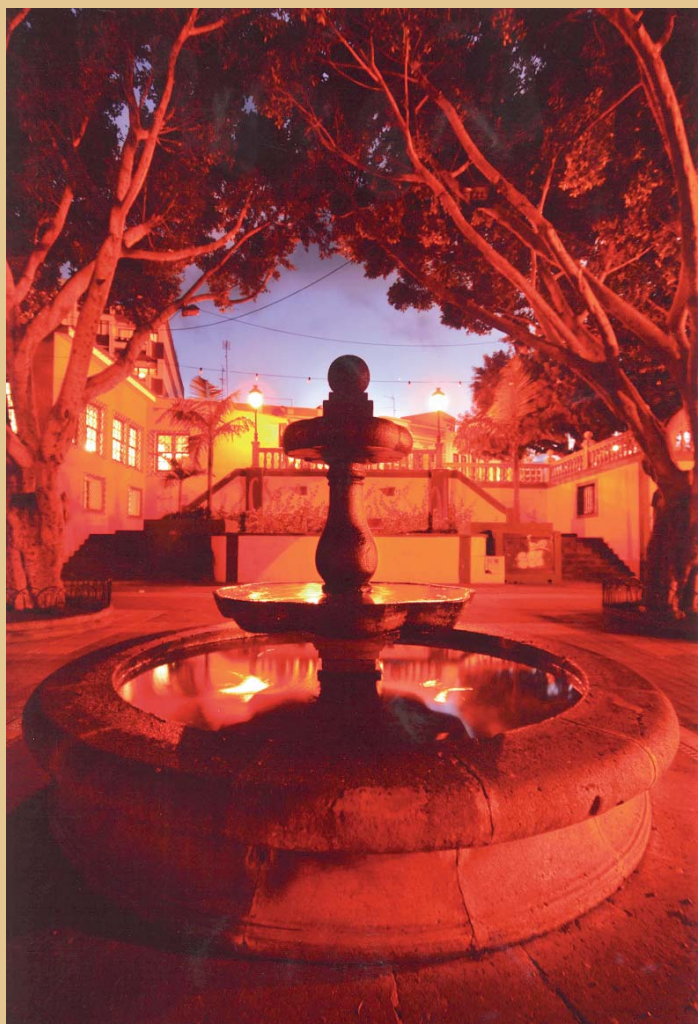
Por su parte, la alfarería de La Atalaya ha mantenido durante cientos de años la tradición de sus elementos etnográficos -los hornos, la manera de levantar lozas, las formas, etc.; en fin, toda una tradición que se mantiene viva y fiel a sus orígenes- gracias a un grupo de personas asociadas al Centro Locero de La Atalaya. Allí también nos encontramos con la Casa-Alfar de Panchito, lugar donde trabajó y vivió el único alfarero varón en la tradición talayera un oficio desempeñado mayoritariamente por mujeres.

### Horno de teja de El Madroñal

En Gran Parada, cerca de El Madroñal, situado al borde izquierdo de la Carretera del Centro, está este horno que ha constituido un perfil inconfundible en nuestro paisaje desde que en el primer tercio del siglo XX horneara los ladrillos de barro y tejas para suministrar a las fábricas de viviendas de la zona, base de nuestra arquitectura tradicional.



Horno de teja de El Madroñal. Ilustración realizada por Domingo Pérez Navarro y María del Carmen Santana Martín.



© Gino Maccanti Pescador

Parque Municipal

# Visitas Urbanas

© Alexis Ojeda Díaz

Drago de Las Meleguinas



## 10.- VISITAS URBANAS

### Casco histórico



© Juana María López

Junto al borde del barranco del mismo nombre, se encuentra el casco de Santa Brígida, localizado en torno a una de las tres vegas agrícolas más importantes de la Isla, La Vega de Abajo, cuyo potencial sirvió de reclamo para los primeros vecinos que poblaron el casco histórico. Su proximidad a la capital de la Isla y el carácter templado de su clima la convirtieron en un asentamiento en permanente expansión, cuyo centro histórico ha sido el testimonio material de la evolución del municipio.

El entorno del casco histórico está definido por el asentamiento matriz del pueblo, que tiene en la parroquia y en los márgenes de la carretera general los ejes que marcan las distintas etapas del desarrollo de la historia y de la arquitectura local. En las proximidades de la iglesia, las calles que concentran la mayor parte de los edificios más antiguos son la calle Real, la calle Castelar, la calle Muro, la calle Historiador Francisco Morales Padrón, la calle de Enmedio, la calle del Calvario, la calle Fermín Monzón, la calle Tenderete y la de Calvo Sotelo.



El asentamiento del casco de la Villa se inicia en el siglo XVI, centuria en la cual se erige un santuario, que en 1583 da paso a la parroquia, que se segrega del Sagrario situado en la ciudad de Las Palmas. Un siglo más tarde, en 1697, la iglesia se reforma y amplía. Esta iglesia sufrió un incendio en 1897, del que solo se salvó la torre, por lo que el templo actual se construyó en las primeras décadas del siglo XX. El edificio quedó constituido por tres naves, con bóvedas de medio cañón, presididas por la torre campanario, labrada en piedras de cantería azul.

La plaza allí situada está conectada a la calle principal que funcionó como eje del conjunto, que enlaza la entrada al casco con la iglesia. Esta vía se conoció como calle Real debido a que concentraba la mayor parte de la actividad comercial del pueblo, y en ella se encuentra un buen número de edificios nobles realizados en cantería. La calle Castelar, también dentro del casco, ha conservado parte del antiguo empedrado de 1912, que le imprime un notable carácter histórico.

El edificio antiguo del Ayuntamiento de la Villa es otra de las obras arquitectónicas señeras del casco. Tiene su origen en 1879, y ha experimentado a lo largo del siglo XX distintas reformas a medida que las necesidades del ente público lo iban demandando. Se han realizado varias ampliaciones y mejoras a

partir de 1950, resultando un edificio de arquitectura noble con fachada en cantería y patio interior con corredor de madera.



El Calvario

Otro de los rincones emblemáticos del casco es El Calvario, que da nombre a la calle donde se encuentra. Es una construcción en cantería con tres cruces jalonando tres picos en forma de triángulo, en cuyo centro se encuentra una hornacina donde se resguarda una imagen de la Pasión de Jesucristo. Este calvario marcaba el límite del casco. Existe un segundo calvario, situado en la margen izquierda de la salida del pueblo, en dirección a San Mateo.

En pleno casco, concretamente en la zona de tránsito junto a la carretera general, se halla La Alcantarilla, eje de intercambio y encuentro de los vecinos y curiosos que se reunían junto a la vía que conduce a San Mateo. En este entorno se sitúan varios de los edificios más emblemáticos del casco histórico, entre los que destaca el Real Casino de Santa Brígida, abierto en 1926. Construido en dos plantas, con ventanales y balcón de hierro, conforma una de las unidades más características del casco, debido a la alineación de las construcciones colindantes de corte neoclásico y aspecto señorial. El Real Casino cuenta con un gran patio interior que sirve de distribuidor de los distintos espacios que contiene el edificio, entre los que sobresale la sala de baile. El Casino se convirtió en punto de encuentro de la burguesía local y de los vecinos, declarado «Real» en 1917.



El Real Casino, edificio de 1926

Junto al Real Casino se erige otro de los inmuebles más representativos del casco, la Fonda Melián, una antigua casa de postas, gemela del Casino. Esta casa sirvió de descanso para los viajeros que hacían la ruta del centro, camino a las medianías altas y cumbres de la Isla, o para quienes venían de esas zonas con destino a la capital.

El tercer edificio destacado del entorno de La Alcantarilla es el de la Heredad de Aguas, obra del arquitecto Fernando Navarro Navarro y construido en 1913, donde estaban situadas las antiguas canteras o alcantarillas del reparto de agua. Uno de los elementos más reconocidos por los vecinos es el reloj que corona la fachada del inmueble y que servía para marcar los turnos de riego de los agricultores de la Villa. La Heredad de Satautejo y La Higuera, propietaria del edificio, es una de las más antiguas de la Isla.

### **El Poblado Alfarero de La Atalaya**

Este pago municipal sigue reflejando un pasado absolutamente ligado a la cultura de la alfarería transmitida de padres a hijos durante muchas generaciones, aunque se ha ido perdiendo este legado, principal testimonio de una cultura aborígen de las Islas Canarias. En el lugar se excavaron cientos de cuevas sobre un promontorio. Estas cuevas continúan habitadas, y hasta hace pocas décadas se usaban los hornos antiguos de piedra para cocer bellas vasijas de barro. La pérdida de dicho legado y la desaparición de personas entendidas en las técnicas para trabajar la cerámica han dejado una importante preocupación en muchos lugareños, que quieren seguir fomentando dicha actividad a través de asociaciones profesionales, como es el caso de la Asociación de la Loza de La Atalaya, que continúa manteniendo vivas la tradición y las técnicas aborígenes utilizadas en este oficio.



La Atalaya

© FEDAC

El Centro Locero de La Atalaya, gestionado por esta asociación, oferta dicha actividad de creación de las piezas de barro a mano y sin torno, difundiendo así un valor cultural y etnográfico de la artesanía no solo del lugar, sino de la cultura canaria. En el Centro Locero podemos encontrar bellos bernegales, braseros, lebrillos, tostadores o gánigos, así como recibir enseñanzas básicas para aprender estas técnicas tradicionales. En él se localizan salas temáticas y un horno de piedra reproducido a partir de los viejos hornos que existieron en siglos pasados. Por otro lado, diversas viviendas de La Atalaya han sido rehabilitadas como casas museo de lugareños que han ejercido siempre esta actividad, como es el caso de la Casa-Alfar de Panchito, concebida como ecomuseo.

### **La fiesta del Barro:**

La Traída del Barro (que se celebra en el mes de julio) es una fiesta que rescata las tradiciones, dentro del marco de las fiestas en honor a San Pedro de La Atalaya. Anualmente, los «talayeros» suben a la zona que se conoce como La Concepción, con el fin de rememorar los días en que los alfareros del lugar iban en busca del barro para luego almacenarlo en las temporadas de invierno y así poder elaborar las valoradas piezas de cerámica. Acompañada de una banda musical, la gente comienza a revolcarse sobre el barro y el agua. Son muchos los lugareños y foráneos que se acercan a participar activamente en esta fiesta tradicional.



Traída del Barro en la Atalaya

© María del Pino Rodríguez Socorro

## El Tejar, yacimiento arqueológico

El Tejar se localiza en unos antiguos bancales agrícolas cuyo desmonte propició su descubrimiento. Se trata de un conjunto de estructuras erigidas al aire libre. Presenta unas características inéditas en la arqueología de la Isla, pues tiene una planta circular creada con una única hilada de piedras, algunas de tamaño ciclópeo, que llegan a alcanzar en ocasiones los 1,20 metros de alzado. En su parte central se enclavan cuatro piedras labradas con tendencia cónica, que se disponen formando una planta cuadrangular casi perfecta y con orientación hacia los cuatro puntos cardinales. En el espacio que enmarcan se han documentado numerosas hogueras. Allí aparece la mayor parte de la fauna recuperada, principalmente ovcaprinos y cerdo, así como la cerámica y la piedra trabajada.



Yacimiento arqueológico de El Tejar

© Mario de Los Angeles Bejumea

Los carbones procedentes de estas hogueras se han fechado desde mediados del siglo XIII hasta el XIV de nuestra era. Esta estructura ha sido interpretada como un lugar de conmemoración, donde se procesaban animales con fines rituales y para la redistribución posterior de la carne entre el grupo. Anexa a esta estructura, se localiza otra que parece responder a la típica planta de un espacio doméstico con alcobas laterales. Dicho espacio está directamente relacionado con el anterior, y en él se han detectado varios niveles arqueológicos datados entre el siglo X y el siglo XIII.

## **Casa del Vino**

La existencia de la sede de la Casa-Museo del Vino de Gran Canaria constituye un ejemplo de la primordial cultura vitivinícola en este territorio, recurso que atrae visitantes y potencia las rutas turísticas. Ubicada en un edificio rehabilitado de más de dos siglos de antigüedad, con una



esplendorosa arquitectura y localización, permite disfrutar en ella los vinos de la Denominación de Origen de Gran Canaria y conocer la historia de la actividad vitivinícola de la Isla. A su vez, se reproducen antiguas bodegas en su Sala-Museo, que contiene barricas y utensilios de labranza, así como otros instrumentos propios del sector con un elevado valor etnográfico. El atractivo del lugar se complementa con diversas proyecciones, información digitalizada y trípticos informativos que fomentan el conocimiento del origen y la evolución del sector vitivinícola en la isla de Gran Canaria.

**Dirección:** Calvo Sotelo, 26. Santa Brígida.

Tlf.: (+34)928644272

Abierto de lunes a sábados, de 10:00 a 14:00 horas. Festivos cerrado.

Para realizar visitas con grupos, se requiere llamar con antelación, así como para visitar alguna bodega.

## **Parque Agrícola del Guinguada: El Galeón**

Este parque es fruto de una de las actuaciones del ambicioso Proyecto Guinguada, que proponía la conservación y rehabilitación

de los valores culturales del paisaje con el objetivo de que el Barranco de Guinguada fuese un gran parque habitado. El proyecto, redactado en 1996 y desarrollado entre 1998 y 2000 por el arquitecto José Miguel Alonso Fernández-Aceytuno, fue seleccionado por la Unión Europea, junto a otras veintiséis propuestas de regeneración urbana y social, entre más de medio millar de proyectos. Su financiación corrió a cargo de la propia Unión Europea, con el 39%; del Gobierno de Canarias, con el 25%; del Cabildo de Gran Canaria, con el 21%; del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, con el 4%; del de Santa Brígida, con el 2%; y de la iniciativa privada, que aportó el 9% restante.



© Anselmo Marrero Tejera

Entre palmeras, Hacienda de El Galeón

La visita a este Parque del Guinguada es muy recomendable. Se trata de un espacio de ocio y recreo, por cuyos caminos y veredas el paseante se acerca al mundo agrícola y rural de la comarca. Los senderos acondicionados enseñan plantaciones de hortalizas, frutales, viñedos, gallinas, pavos, conejos, cabras y ovejas, cochinos negros, burros y demás animales de granja, todo ello rodeado de la frondosidad de las palmeras canarias; y un poco más abajo se halla la Presa de Satautejo, lugar de observación de aves.

También se le aplica la denominación de “Finca de El Galeón”, ya que el Parque Agrícola se encuentra junto a la zona conocida como El Galeón, uno de los rincones más emblemáticos del municipio de Santa Brígida, no solo porque conserva el Palmeral de Satautejo, existente antes de la conquista, sino también porque en una casa allí situada escribió este pueblo una de las páginas más gloriosas de su historia.

El Galeón debe su nombre al recuerdo de aquellas embarcaciones de velas utilizadas por los piratas holandeses al mando de Pieter Van der Does durante la invasión de Las Palmas en 1599. En esa construcción de la Finca de El Galeón a la que aludíamos anteriormente se refugiaron las autoridades de la Isla, como el gobernador Alonso Alvarado, que se alojó en la casa del alcalde de este pueblo, Andrés de la Nuez. Durante una semana, Santa Brígida se convirtió en el cuartel general de la Isla, y desde aquí se trazó el plan de combate contra la escuadra más poderosa que jamás haya surcado las aguas de Canarias. Fue un episodio que llenó de sentimiento y sobresalto a los naturales, y que hoy en día se refleja en el escudo heráldico de la Villa, con una frase que lo resume elocuentemente: “Por España y por la fe vencimos al holandés”.

### **Ermita de la Concepción**

Ubicada muy cerca del barrio de La Atalaya, en el lugar conocido como Altos de la Concepción, se encuentra esta edificación de carácter religioso en honor a Nuestra Señora de la Concepción y San Francisco de Paula, construida en 1733 por el canónigo Luis Fernández de Vega.



Ermita de la Concepción



Conforma una sola nave de planta cuadrada y escasos diámetros, en cuya fachada aún se localizan siete lápidas pertenecientes a víctimas que sufrieron la enfermedad del cólera morbo en el verano de 1851. Sus paredes son gruesas, realizadas en cantería azul, al igual que su suelo, material extraído de la cantera de La Atalaya. En el interior alberga un maravilloso artesanado de madera de estilo mudéjar, junto a la decoración de un antiguo púlpito de madera e imágenes en madera policromada. Este edificio está catalogado como Bien de Interés Cultural, con la figura de Monumento Histórico-Artístico desde 1979.

### **Mercado Agrícola y Artesanal**

La Villa de Santa Brígida cuenta con un Mercado Agrícola y Artesanal dotado de 36 puestos destinados a la venta minorista de frutas, verduras, flores, repostería, agricultura biológica y artesanía.



Se trata de un enclave pequeño, con un número limitado de puestos que hacen de él un lugar hermoso, colorido y acogedor, donde el usuario puede disfrutar de la cercanía de los comerciantes mientras realiza sus compras, a la vez que sus niños juegan en el parque infantil, situado en el centro del recinto. De este modo, los productos frescos de la huerta satauteña se pueden comprar directamente a sus productores en un marco donde se palpan las costumbres de un pueblo agrícola y ganadero.

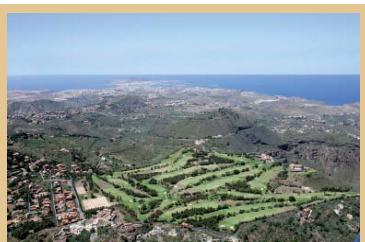
Se encuentra abierto los viernes de 18:00 a 20:00 horas, los sábados de 7:00 a 20:00 horas y los domingos de 7:00 a 14:00 horas.

## Campo de Golf de Bandama

La Villa de Santa Brígida goza del privilegio de contar con el campo de golf más antiguo de toda España, el “Real Club de Golf de Las Palmas”, que fue diseñado en el año 1891.

El campo se encuentra ubicado en uno de los parajes más atractivos de la Isla, junto al cráter del antiguo volcán de la Caldera de Bandama. Allí sus visitantes pueden disfrutar tanto de la belleza de sus escarpados barrancos como de unas espectaculares vistas al océano Atlántico. El campo de golf cuenta con un recorrido de 18 hoyos y tiene una longitud total de 5.915 metros, firmándose una tarjeta de 71 golpes para el par del campo.

Diseñado por Mackenzie Ross, sus amplios *fairways*, bordeados de una espesa vegetación, dan paso a estrechas calles, con barrancos y grandes desniveles que otorgan al campo una dificultad añadida. Pero las instalaciones del Real Club de Golf de Las Palmas



Vista aérea del Campo de Golf

también permiten al jugador disfrutar de todos los servicios que necesite, antes y después del partido: un restaurante con vistas al campo, una tienda de golf totalmente equipada y la posibilidad de alquilar todo tipo de material deportivo completan su amplia oferta.

Además, como oferta complementaria, el Real Club de Golf de Las Palmas cuenta con un hotel enclavado en pleno corazón del campo. En definitiva, se trata de un singular complejo pensado para todos aquellos que quieran disfrutar de un entorno único, en un campo con historia.

## **Complejo Municipal de Deportes de Santa Brígida**

La Sociedad Municipal de Deportes fue creada en febrero de 2001 para prestar el mejor servicio posible en el ámbito deportivo, satisfaciendo las expectativas y necesidades razonables de los habitantes de la Villa de Santa Brígida. Con el paso del tiempo, y gracias a la profesionalización de la gestión y a la mejora y actualización de las instalaciones tanto del polideportivo como de las canchas anexas, el Complejo Municipal de Deportes, ubicado en Los Olivos, se ha convertido en un centro polideportivo de referencia. A las actividades tradicionales de fútbol, tenis, baloncesto, *mountain bike*, yudo, pádel y atletismo se unen las escuelas deportivas de natación, kárate, ajedrez, tiro con arco, gimnasia rítmica, fútbol sala y patinaje, junto a otras actividades más modernas de carácter acuático, de ritmo (aeróbic, *spinning*...), etc.

Se han establecido diversas tarifas mediante abonos que ofrecen importantes ventajas. Dentro de las diferentes variedades que ofrece la instalación se encuentra la fisioterapia, tanto convencional como en agua. El éxito de participación se refleja en el alto número de usuarios y socios que tienen las instalaciones, que sobrepasa las mil personas.

### **Para más información:**

Camino a Los Olivos, s/n  
35300- Santa Brígida  
Tlfnos.: 928.643.089-4923  
Fax: 928.645.013  
e-mail: [info@smdsantabrigida.com](mailto:info@smdsantabrigida.com)  
[www.smdsantabrigida.com](http://www.smdsantabrigida.com)



Entrada principal



© José Miguel Rodríguez

Anochecer en el Casco histórico

# Planificar la excursión



## PLANIFICAR LAS EXCURSIONES

### En contacto con la naturaleza

Caminar siempre se ha considerado uno de los ejercicios más eficaces. También es la forma más antigua de viajar. Andando se perciben los detalles del lugar que se visita; sin prisas se descubren paisajes y rincones inesperados, luces, matices, colores y olores distintos en cada época del

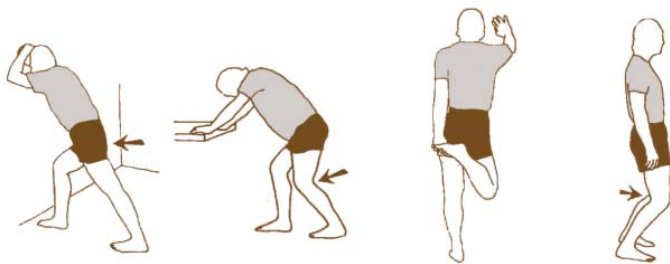


año; asimismo, se aprende la forma de vida de los lugareños, con sus costumbres y tradiciones, que penetran poco a poco en nosotros. La degustación de la gastronomía local y el contacto permanente con la naturaleza constituyen, por otra parte, argumentos lo suficientemente atractivos para que decidamos tomarnos un día libre y salir de excursión.

El senderismo se incluye entre las actividades físicas de bajo impacto, por lo que teóricamente cualquier persona puede practicarlo. Es un ejercicio aeróbico, que tonifica la musculatura y mejora el estado físico individual. Ahora bien, para que el senderismo se convierta en algo placentero, se deben seguir unas pautas previas, en función, sobre todo, del camino y del espacio donde nos movamos.

Si nunca ha practicado este deporte, habrá de tener en cuenta que las excursiones que se proponen en esta guía de Santa Brígida no tienen nada que ver con un paseo en la orilla de la playa o en una calle peatonal. Debido a las características de los terrenos que se visitan (caminos pedregosos, vegetación arbustiva, desniveles continuos, cauces de barrancos, etc.), el permanente juego de las articulaciones y la constante actividad a la que se ve expuesta la musculatura de las piernas, así como, en general, los esfuerzos que se llevan a cabo en las subidas y bajadas, son, en definitiva, ejercicios que no estamos acostumbrados a realizar en la vida diaria, por lo que hay que tomar una serie de precauciones.

### Calentar y estirar la musculatura



La mayoría de los ejercicios físicos producen tirantez e inflexibilidad en nuestros músculos. Por este motivo, se considera necesario realizar, antes de caminar, una sesión de calentamiento y estiramiento de las extremidades durante aproximadamente unos cinco minutos.

Recuerde que los estiramientos practicados antes y después del senderismo nos ayudan a mantener la flexibilidad de la musculatura y, de paso, a evitar lesiones e inflamaciones molestas e indeseadas.

## El calzado y la mochila

El calzado adecuado para este tipo de terrenos son las botas de montañismo. Ya hoy en día existen tiendas especializadas donde le pueden orientar en la compra, pues encontrará una gran variedad de modelos. En cualquier caso, siempre será necesario disponer de unas buenas botas, no solo por su seguridad y protección, sino también por la durabilidad de este tipo de calzado. Sea cual sea el modelo elegido, conviene partir de la siguiente premisa: las botas nunca se deben estrenar en una ruta larga; haga pequeños paseos antes de salir al campo con ellas.



En cuanto a la mochila, debe ir acorde con el itinerario seleccionado. Las rutas aquí descritas son de escasa duración, siempre inferior a un día de caminata, por lo que se aconseja utilizar mochilas pequeñas, las denominadas de «ataque» (nunca una mochila superior a los 40-45 litros). En ella llevaremos el agua necesaria para la excursión, el chubasquero, guantes para el frío, la comida, la cámara de fotografías y la documentación personal, así como la cartografía que precisemos para la correcta orientación en el campo.

## Planificar la ruta: medir sus posibilidades

Toda la información que pueda tener antes de iniciar la caminata es poca. Seleccionar la cartografía, conocer los desniveles, verificar los iconos y leyendas de la ruta, calcular sus posibilidades, medir las distancias, etc., son cuestiones que ha de tener claras antes de salir a caminar.



Esta guía incorpora una serie de iconos en la cartografía que debe conocer:

	Inicio ruta		Mirador
	Fin ruta		Interés fotográfico
	Inicio-Fin ruta		Área recreativa
	Rutas		Carreteras
	Edificaciones		Presas - barrancos
	Degollada		°973.20 Cima
	Iglesia		Hotel
	Cruces		Ruinas
	Parada de guagua		Punto de información
	Interés florístico		Drago
	Museo		Yacimiento arqueológico
	Cuevas		Acueducto
	Bodega		Observatorio de aves



Barranco de Alonso

© Bibiana Vega Rodríguez

Antes de comenzar a caminar, es necesario que estudie bien la ficha técnica que se incorpora en cada ruta. En ella encontrará los datos sobre la longitud del itinerario, el tiempo neto que se precisa (donde no se cuentan las paradas y descansos), los puntos de inicio y final de cada ruta, las formas de desplazarse usando el transporte público, así como la determinación del nivel de dureza de la ruta, difícil tarea esta última, ya que está sujeta a un alto grado de subjetividad. No obstante, a modo de orientación facilitamos la siguiente tabla descriptiva:

NIVEL	DIFICULTAD	DESCRIPCIÓN
 BAJO	Baja	Itinerario apto para todos los públicos. No obstante, es recomendable tener el hábito del ejercicio físico, de caminar habitualmente. Son rutas de poca longitud.
 MEDIO	Media	Itinerario de media longitud, con subidas y bajadas moderadas. Caminos y senderos de variado carácter y firme irregular. Se requieren ciertas dosis de orientación y seguimiento del camino. Pueden existir puntos resbaladizos y que den sensación de vértigo.
 MEDIO - ALTO	Media-Alta	Rutas para personas con cierta experiencia en caminatas y con buena forma física. Puede haber algún paso que provoque sensaciones de vértigo, terreno en mal estado, bajadas y subidas con fuertes desniveles, recorridos largos, etc.
 ALTO	Alta	Rutas complicadas con recorridos de muchos kilómetros. Fuertes desniveles, con subidas que requieren un excelente estado de forma física. Caminos pedregosos y de difícil seguimiento. Se recomienda únicamente para personas con experiencia en <i>trekking</i> .

## EN CASO DE ACCIDENTE:



## Teléfonos de emergencia:

Seguridad y emergencia	112
Policía Local de Santa Brígida	928 64 00 61
Protección Civil de Santa Brígida	928 64 80 91

## Comportamiento en el campo

Visitar los abruptos barrancos, las montañas, los lomos y laderas, los escarpes rocosos, así como los espacios naturales y culturales, es una actividad placentera. Pero atención: si no se toman las debidas precauciones, puede convertirse en una experiencia triste y desagradable.



Finca Ayala en El Madroñal

Es muy importante tener siempre presentes unas reglas básicas de seguridad que nos sirvan de autoprotección ante eventuales situaciones de riesgo. A continuación se enumeran algunas de ellas:

- Nunca salga solo, intente ir siempre acompañado.
- Llevar un teléfono móvil, un silbato y un pañuelo de color llamativo le podrá servir en caso de percances o incidentes.
- Prudencia e inteligencia son los ingredientes necesarios para disfrutar de la montaña con seguridad. La prisa, el empecinamiento, la ofuscación o el agotamiento no son buenos compañeros de actividad. Hay que saber renunciar a tiempo.
- Cuando el mal tiempo nos sorprende, lo fácil se vuelve difícil y ciertos peligros aumentan: caídas de piedras y árboles, descargas eléctricas, dificultad en la orientación, enfriamiento, fatiga física y moral... Por ello hay que mantener la calma, dosificar las fuerzas y prever con antelación los cambios meteorológicos.

- Lleve siempre protector solar, un sombrero o gorra para su cabeza y ropa ligera y poco ajustada. Conviene, también, disponer de un bastón o garrote, pues le será muy útil en las bajadas.
- No olvide introducir en su mochila comida para 5 ó 6 horas, sobre todo productos de pequeño volumen pero con alto poder energético.
- Lleve, como mínimo, un litro de agua por persona.
- No abandone ni entierre la basura, llévesela a donde haya un servicio de recogida diaria. Su única huella debe ser la de sus botas.
- No acampe por libre: respete los lugares de acampada, las señales existentes y a los agentes que velan por la naturaleza y la seguridad de todos.
- Arrancar flores y ramas está prohibido: deje que los demás disfrutemos de ellas. Tampoco debe molestar a los animales. Si lleva algún animal de compañía, este ha de ir siempre atado.
- Respete las propiedades privadas, entre las que se incluyen los cercados plantados. Pase con sigilo por los caseríos, sin perturbar la tranquilidad de las gentes de nuestros campos. No rompa la armonía del entorno y no moleste a los demás que queremos disfrutar de la paz y el sosiego de la naturaleza.



Felipe Santana señalando el camino

- No olvidemos dar las buenas horas y saludar a la gente del campo. Al cruzarnos con los lugareños, debemos recordar que en el campo todo el mundo se saluda. No rompamos esa cordialidad y buenas prácticas de convivencia.
- Cuidado con el fuego. No lo encienda nunca; y si, pese a todo, lo hace, apague siempre los rescoldos, tapándolos con piedras si es necesario. No tire colillas en los caminos.
- Si encuentra a su paso verjas y puertas de corrales, déjelas cerradas para impedir que entre o salga el ganado u otros animales.
- No pise nunca el sembrado, y respete las paredes de piedra.
- Procure no salirse del sendero definido. Respete el trazado y no tome los atajos, pues estropean el camino original, deterioran el suelo aumentando la erosión y son más peligrosos y agotadores.
- Comprométase en la defensa del medio natural con el ejemplo.

### Teléfonos y datos de interés:

Emergencias: 1-1-2

Policía Local: 928-64-00-61

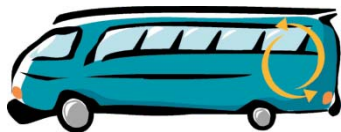
Protección Civil: 928-64-80-91

Ayuntamiento: 928-64-00-72

Más información en: [www.santabrigida.es](http://www.santabrigida.es)

Transporte público de viajeros en Gran Canaria. Teléfono de atención al viajero: 902-38.11.10;

página web: [www.globalsu.es](http://www.globalsu.es)



## LA ORIENTACIÓN

El mapa y la brújula han sido los instrumentos básicos del método tradicional para orientarse en el monte, pero también existen algunos elementos naturales que nos proporcionan una correcta orientación cuando no hay hitos topográficos de referencia o están muy alejados unos de otros.

En la naturaleza se encontrará algunos indicadores, tales como los árboles o ciertos vegetales. Por ejemplo, debemos saber que en los árboles el musgo crece siempre orientado al norte, o que existen plantas que se giran hacia el sol.

### EL USO DEL GPS

Pero no cabe duda de que el mundo del montañismo ha entrado en la edad de las nuevas tecnologías con el uso del GPS (*Global Position System*= Sistema de Posicionamiento Global). El aparato en cuestión recibe señales de distintos satélites que



orbitan alrededor de la Tierra; de esta manera, es capaz de calcular la posición en la que nos encontramos con un margen de error de unos metros, que, aunque pequeño, debe ser tenido en cuenta.

Los GPS han revolucionado los deportes de aventura: con los datos que reciben de los satélites, somos capaces de ver el perfil de la ruta, así como de conocer la longitud y la altitud del lugar, dónde nos encontramos y el rumbo seleccionado. Algunos, incluso, incorporan la

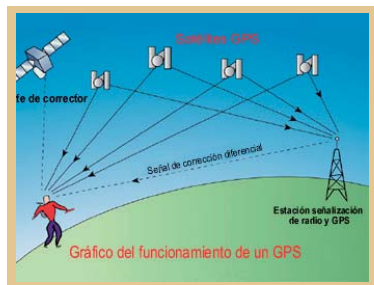
cartografía, por lo que será más fácil identificar los topónimos y los sitios que visitamos. Además, una vez finalizada la ruta, o antes de salir de excursión, aprovechando el popular *Google Earth* podremos obtener una fiel representación del itinerario en la pantalla del ordenador.

Esta guía se ha realizado utilizando dos GPS, por lo cual los archivos están disponibles para todos los usuarios, que podrán visualizar las rutas en su ordenador personal o bien pasarlas a su propio GPS.

### **Para descargarse estas opciones debe tener en cuenta lo siguiente:**

1.- Todas las rutas han sido grabadas con dos GPS, y posteriormente han sido tratadas por profesionales. No obstante, es necesario advertir que habrá una incertidumbre en las distancias y posiciones ( $\pm 10$  metros).

2.- Para acceder a las rutas grabadas en GPS, habrá de visitar la página del Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida, [www.santabrigida.es](http://www.santabrigida.es), donde se encuentran los archivos correspondientes.







Camino Hoya Chiquita-Lomo Espino



# RUTA N° 01

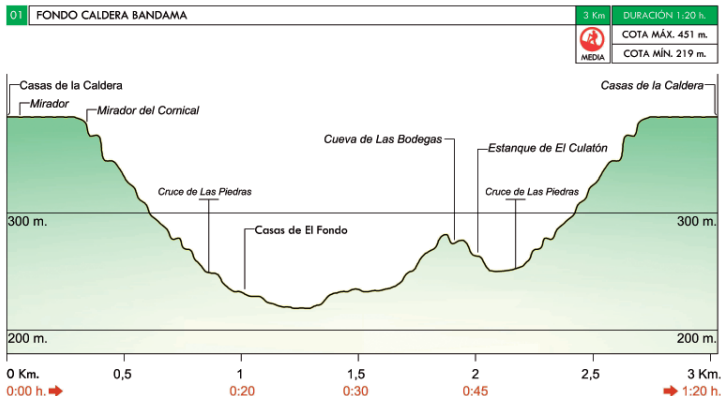
## CALDERA DE BANDAMA



# VISITA AL INTERIOR DE LA CALDERA DE BANDAMA

## Ficha técnica:

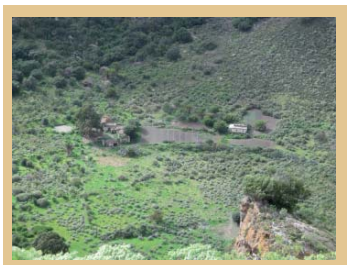
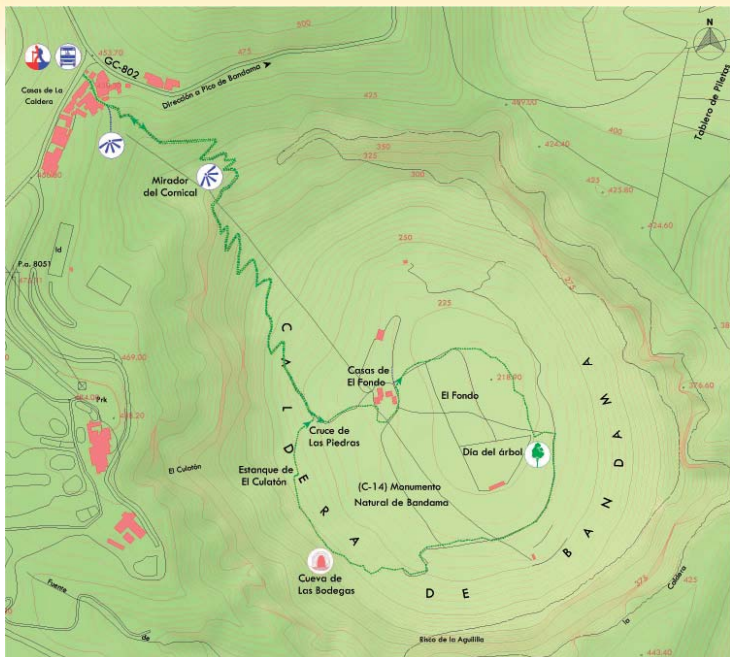
<b>Punto inicial:</b>	Casas de la Caldera, carretera local GC-802, punto kilométrico –aprox. 3,5.
<b>Punto final:</b>	El mismo
<b>Recorrido:</b>	3,2 km
<b>Duración:</b>	1:20 h.
<b>Nivel:</b>	Medio. La bajada es muy resbaladiza; además, la subida al regreso tiene una pendiente del 20%.
<b>Desniveles:</b>	450 – 219 – 270 – 450
<b>Observaciones:</b>	Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 311 Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85. Esta ruta se adentra en un Espacio Natural Protegido con normas estrictas de protección. No puede salirse de los caminos.





La Caldera de Bandama constituye uno de los elementos vulcanológicos más relevantes de la isla de Gran Canaria. Exactamente, el conjunto geológico lo componen dos estructuras -el Pico, con su cráter, y la Caldera- construidas gracias a violentas erupciones ocurridas entre el año 47 a. C. y el año 123 d. C. La Caldera objeto de nuestra visita presenta una depresión calderiforme exacta, con unos 900 metros de diámetro y aproximadamente 250 metros de profundidad. No vamos a extendernos en las explicaciones sobre el “Gran Volcán”, como algunos autores (Alex Hansen y Claudio Moreno) lo han bautizado, ya que incluimos al final de este libro un amplio apartado bibliográfico que recoge todas las publicaciones editadas sobre el volcán de Bandama.

Iniciamos nuestra caminata junto a la marquesina de la parada de guaguas, a una altitud de 450 metros. Existe un cartel en las inmediaciones que señala la entrada a la Caldera de Bandama. Andamos unos pocos metros en esa dirección y dejamos a nuestra derecha la pequeña ermita del caserío.



Mapa parcial

## ERMITA DE LA CALDERA

Se trata de una antigua y pequeña bodega convertida en ermita en torno a 1961 bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús. Su propietaria, doña Josefa Toledo, la cedió a los vecinos del caserío de Bandama para que tuvieran capilla y pudieran oír misa sin verse obligados a desplazarse hasta la iglesia de El Monte, de donde eran feligreses. Uno de los promotores de la iniciativa fue el vecino Benigno Casiano Alemán, quien con la ayuda de otros llevó a cabo una serie de obras para realizar el milagro de transformar una bodega en iglesia. Su suegra, doña Francisca Vega Hernández, adquirió una pequeña imagen que preside espiritualmente este oratorio, junto a las esculturas de Nuestra Señora del Carmen y un Cristo que cuelga del altar. El dueño actual de la ermita es el Obispado de Canarias.



En pocos segundos llegamos a una puerta metálica que, a modo de cancela de forja, protege el camino de bajada. Avanzamos cruzando la puerta e inmediatamente nos encontramos, a nuestra derecha, una entrada a un mirador construido con piedra volcánica donde se halla un panel informativo que explica la evolución del volcán.

Regresamos al camino de entrada para bajar por el callejón de adoquines cerrado a ambos lados por muros de piedra volcánica. Continuamos andando por este pavimento unos 140 metros hasta que llegamos a la zona de picón, con piteras y retamas blancas en los laterales del camino. A partir de entonces descendemos sobre terreno de picón negro en un serpenteo con cuatro giros hasta acceder al Mirador del Cornical, punto de descanso y donde se puede disfrutar del paisaje sosegadamente. Existe un almácigo plantado en la parte central del mirador.

Proseguimos la marcha descendiendo el último tramo de la bajada por un camino muy resbaladizo, donde debemos prestar la máxima atención para evitar una caída desagradable. En 20 minutos desde el inicio se llega al lugar conocido como Las Piedras, por lo voluminosas que son algunas rocas que flanquean el cruce de caminos. Avanzamos a la izquierda, hacia una era de piedra -Era de Victoriano- a la sombra de varios eucaliptos y los restos de un antiguo lagar y viviendas derruidas (Casas de El Fondo).

Después de visitar estas instalaciones, respetando los elementos y herramientas que puedan existir, ya que todo tiene su dueño, comenzamos el recorrido circular del fondo de la Caldera.

### CASAS DE EL FONDO

“Este conjunto de construcciones hoy abandonadas y, desafortunadamente, en estado de ruina, constituyen el asentamiento humano de mayor categoría de La Caldera. Su origen se remonta a finales del siglo XVI y está vinculado a la figura histórica de Daniel van Damme. Está compuesto



por una casa-bodega en forma de L, que disponía de alpendre para los animales, lagar para el prensado de la uva, era para el trillado de los cereales y horno para la elaboración del pan. El lagar, compuesto de dos tinajas y una prensa de madera, se encuentra muy deteriorado, pero por los materiales con los que está construido demuestra que se trata de uno de los lagares más antiguos, sin duda, de la isla”. CLAUDIO MORENO Y ALEX HANSEN, *El Gran Volcán*, 2008, pp. 330.



La ruta que debemos seguir pasa por delante de la vivienda del lagar. Ahora se presentan dos opciones al caminante: la alternativa más larga sería continuar recto en dirección a una segunda vivienda (Casa de Agustinito); y la más corta consiste en coger un camino a la derecha para llegar a un segundo grupo de eucaliptos. Puede elegir una u otra: no tiene pérdida, pues ambas le llevarán al cartel de madera situado a la sombra de los eucaliptos, de fecha noviembre del año 2008, instalado con motivo de la XIX celebración del día del árbol en Gran Canaria.

A partir de aquí, el camino asciende levemente para ir buscando el fondo sur de la Caldera, llegando a una zona donde existen abundantes acebuches silvestres, retama blanca y orobales, con presencia de alguna palmera canaria dispersa. Posteriormente, accedemos a una especie de merendero, con unas cavidades abiertas en la roca, adornado con las flores blancas de la malva de risco. Son las Cuevas

## CUEVA DE LOS CANARIOS

Otros puntos de interés que el visitante puede descubrir en el interior de la Caldera de Bandama son la Cueva del Moro, la Cueva Piedra del Horno, la Era del Alpendre, la Era del Acebuche y el observatorio de aves. Pero, sin duda, el de mayor importancia es el yacimiento arqueológico de



Cueva de Los Canarios, de difícil acceso y zona de uso restringido. Los aborígenes tenían en esta enorme cueva un granero con varios silos, cazoletas, canales y grabados rupestres. Otras estancias fueron dedicadas a cuevas habitacionales. En general, el conjunto fue excavado en la toba volcánica aprovechando alguna oquedad natural.

de Las Bodegas: un buen lugar para reposar y descansar contemplando el paisaje y la flora que nos rodea. Proseguimos la marcha sobre un camino algo más estrecho, que continúa ganando altura, para aproximarnos al Estanque de El Culatón, todo ello bajo la sombra de enormes acebuches. Después, mediante unos escalones labrados en la tierra, descendemos al camino principal, al punto conocido como Las Piedras, donde finaliza la circular del fondo de la Caldera de Bandama.

Ahora toca subir, con tranquilidad y al ritmo que pueda cada persona. Es necesario ascender por el camino que utilizamos para bajar al principio de la ruta. Son apenas mil metros de camino, que realizará en función de su nivel en aproximadamente unos 20 minutos, salvando un desnivel de 200 metros.



Mirador del Cornical

# RUTA N° 02

## BORDE DE LA CALDERA



## BORDE PERIMETRAL DE LA CALDERA DE BANDAMA

### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	Casas de La Caldera, carretera local GC-802, punto kilométrico –aprox.– 3,5.
<b>Punto final:</b>	El mismo
<b>Recorrido:</b>	3,4 km
<b>Duración:</b>	1:10 h.
<b>Nivel:</b>	Medio. Existen determinados puntos del borde de la Caldera donde el caminante puede sentir vértigo. A ello se añade que el recorrido se realiza sobre sustrato de picón, en algunos puntos muy resbaladizo.
<b>Desniveles:</b>	450 – 488 – 443 – 475 – 450
<b>Observaciones:</b>	Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 311 Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85. Esta ruta se adentra en un Espacio Natural Protegido con normas estrictas de protección. No puede salirse de los caminos.





Apasionante ruta que bordea completamente la cresta de la Caldera de Bandama, un territorio volcánico que se mezcla con una vegetación que sobrevive al azote constante del viento, todo ello acompañado de la fresca brisa y de unos paisajes de privilegio. El camino, sorprendentemente, está bien pisado, si bien justo después del hotel, y debido a la erosión, existe algún punto delicado que hace resbaladizo el sendero.

Iniciamos nuestra caminata junto a la marquesina de la parada de guaguas, a una altitud de 450 metros. Existe un cartel en las inmediaciones que señala la entrada a la Caldera de Bandama. Andamos unos pocos metros en esa dirección y dejamos a nuestra derecha la pequeña ermita del caserío. En pocos segundos llegamos a una puerta metálica que a modo de cancela de forja protege el camino de bajada. Avanzamos cruzando la puerta e inmediatamente nos encontramos, a nuestra derecha, una entrada a un mirador construido con piedra volcánica donde se halla un panel informativo que explica la evolución del volcán. Es el denominado Mirador de Los Cuartos.



## CAMPO DE GOLF

La Villa de Santa Brígida goza del privilegio de contar con el campo de golf más antiguo de toda España, el “Real Club de Golf de Las Palmas”, que fue diseñado por Mackenzie Ross el 17 de diciembre de 1891 y culminado en el año 1957.



El campo de golf cuenta con un recorrido de 18 hoyos y tiene una longitud total de 5.915 metros, firmándose una tarjeta de 71 golpes para el par del campo.

Además, las instalaciones del Real Club de Golf de Las Palmas también permiten al jugador disfrutar de todos los servicios que necesite, antes y después del partido.

En el extremo del citado mirador, existe un árbol viejo -un algarrobero- con una señal blanca que dice “zona de seguridad – prohibido cazar”. Pasamos por debajo del árbol y el sendero, bien pisado, sigue la línea de postes de cableado eléctrico en dirección a unos cipreses. Dejamos una cancha de tenis abandonada a la derecha y continuamos avanzando, ganando un poco de altura, para llegar a una pista de tierra que nos permite acceder a la trasera del hotel del campo de golf de Bandama. Hemos tardado en alcanzar este punto, aproximadamente, unos 14 minutos.

A continuación mantenemos el rumbo que traemos, girando un poco a la izquierda para comenzar el descenso. Tenemos la Caldera de Bandama a la izquierda y una segunda construcción del campo de golf a la derecha. Seguimos avanzando y empezamos a bajar por

una vereda paralela a una tubería de agua. Esta bajada se realizando vista al Barranquillo de Las Pilas, que desciende por nuestra derecha.

Una vez que hayamos llegado al final de la bajada es un buen momento para mirar a nuestro alrededor. A nuestra izquierda podremos contemplar las enormes paredes rocosas que sobresalen de la Caldera; por la derecha, el barranquillo mencionado; y al fondo ya aparece ante nuestra vista el Barranco de Las Goteras. Estamos en una cota de 388 metros de altitud, en el punto conocido como Degollada de la Cañada de La Mina. La vegetación que nos rodea está compuesta, principalmente, por cornicales, romero marino, vinagreras, tajinastes, tabaibas, lavanda y veroles.

## LENTISCO

En la Caldera de Bandama podremos encontrarnos al Lentisco, cuyo nombre científico es *Pistacia lentiscus*. Se trata de una especie canario-mediterránea, presente en todas las islas, excepto en La Palma y El Hierro. Este arbusto, que logra alcanzar los 3 metros de



altura, generalmente se encuentra asociado a los acebuchales. Su aromática madera, muy apreciada desde la antigüedad, fue empleada en ebanistería. También se le conocen propiedades medicinales a su resina. La abundancia de este arbusto dio nombre a la zona de El Monte Lentiscal.



Ya en el mismo borde apiconado, el camino asciende en busca del Lomo de la Caldera, extremo meridional de ésta. Aquí los retorcidos lentiscos decoran los laterales del camino. Es curioso cómo la sabia toponimia ha bautizado el lugar con el nombre de “Lomo del Lentisco”, en singular, porque existe uno que sobresale del resto, ya que sus raíces forman una especie de tentáculos que parecen querer adueñarse del camino.

A la derecha y en el fondo del Barranco de Las Goteras se ven los estragos que una extracción minera provoca en una montaña del municipio de Telde.

Después de este punto, y tras una leve subida, el camino nos permite acceder a un paisaje diferente del municipio de Las Palmas de Gran Canaria: Marzagán y Jinámar. A continuación, la ruta vuelve a perder altura para aproximarse a la Degollada de la Hoya de la Cucharilla, a 385 metros de altitud, rodeado de una vegetación compuesta por retama blanca y algún tarajal.

Posteriormente, el camino vuelve a subir y cambia de vertiente para llegar a donde existe una bifurcación. Por la derecha desciende una nueva vereda hacia El Tablero y Los Hoyos: es el punto conocido como Degollada de Don Benito. Nosotros seguimos subiendo hacia un muro de bloques derruidos que nos aproxima a la carretera de asfalto, la que sube al Pico de Bandama.



Una vez en la carretera caminamos, hacia la izquierda, unos 500 metros de bajada, para llegar al punto inicial de esta ruta.



Cerraja junto al camino

# RUTA N° 03

## CUEVA DE LA MUJER

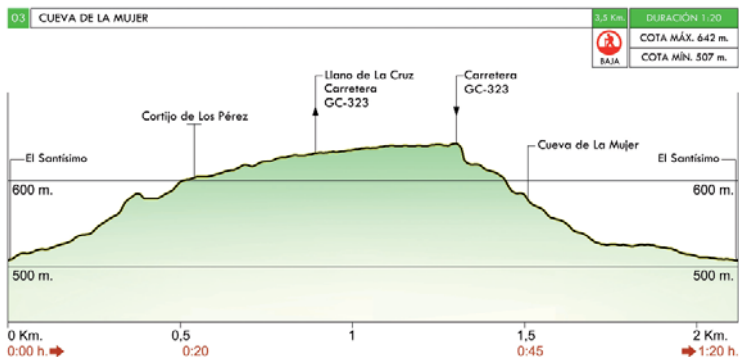


## RUTA CUEVA DE LA MUJER

### Itinerario: El Santísimo-Llano de la Cruz-Cuesta Ramos-El Santísimo

#### Ficha técnica:

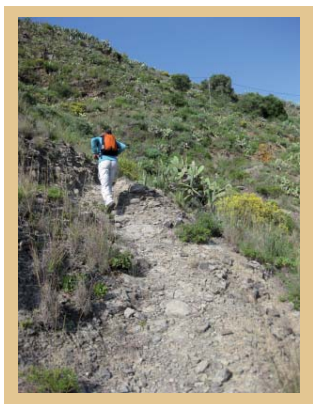
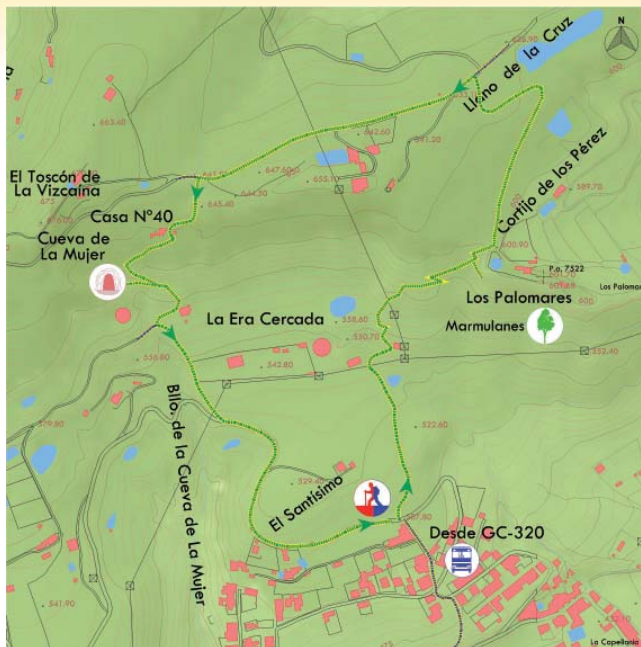
<b>Punto inicial:</b>	El Santísimo GC-320, punto kilométrico 4
<b>Punto final:</b>	El mismo
<b>Recorrido:</b>	3,5 km
<b>Duración:</b>	1:20 h.
<b>Nivel:</b>	Baja
<b>Desniveles:</b>	507 – 642 – 630 – 507
<b>Observaciones:</b>	Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 302, LPGC-Santa Brígida (por Las Meleguinas y La Angostura) Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85. Esta ruta se adentra en un Espacio Natural: “Paisaje Protegido de Pino Santo”.





La toponimia es una disciplina que consiste en el estudio etimológico de los nombres propios de los lugares. Puede definirse, asimismo, como el “lenguaje del territorio”. Uno de sus atractivos lo conforma la creencia popular de que existe una conexión, a veces mística, entre cada lugar y su nombre. Dicha creencia resulta sorprendente: unas veces la relación es de carácter poético, otras es inventada para atraer al turismo, pero en general obedece a algún rasgo físico que llamó la atención de los hablantes de antaño.

La “sabiduría” que desprende la toponimia nos sirve de orientación a la hora de conocer historias, acontecimientos y personajes que habitaron en la zona hace muchos, muchos años. El caso que nos ocupa, “Cueva de la Mujer”, en los actualizados mapas cartográficos aparece para designar el lugar en el que se localiza una cueva, y además está presente en el nombre del adyacente “Barranquillo de la Cueva de la Mujer”.



Camino de subida,  
primer tramo

## CUEVA DE LA MUJER

Gregorio Rodríguez Hernández, de 94 años, vecino de Cueva del Guanche, nos puso en antecedentes acerca del origen de esta denominación. Sus padres le contaron la historia cuando él era pequeño. Nos informó que en la Cueva de la Mujer vivió, durante muchos años, una mujer solitaria. Un hombre quiso “abusar de ella”, por lo que “le dio un hachazo y se lo cargó”. Tuvo que ser una mujer singular, ya que tanto la cueva donde habitó como el barranquillo llevan el nombre de “la mujer”, en referencia a esa señora.



Todos ellos son, sin duda, elementos motivadores para profundizar en la historia del lugar. No obstante, la ruta que se propone a continuación también permite descubrir otras cuestiones que pueden ser de su interés.

### **Cómo llegar:**

Desde la carretera general de La Angostura (GC-320), en el punto kilométrico n.º 4, se sube la calle de Los Pérez, empinada vía del caserío de La Capellanía. Avanzamos siguiendo la dirección de El Santísimo y Cuevas del Guanche, y justamente a la salida de las viviendas, cuando empezamos a divisar la ladera y las montañas por la derecha, concretamente detrás de la casa número 14, aparecerá una pista de hormigón a la derecha que asciende (existe un letrero de “finca privada” en un lateral).

Esta ruta se puede comenzar también en el mismo cauce del Barranco de La Angostura, a la altura del puente de Las Meleguinas. Junto a la vivienda número 8 se eleva el antiguo camino “de mar a cumbre”, que alcanza el punto kilométrico 4,200 de la GC-320 y, mediante unos escalones de hormigón, sigue ganando altura para llegar a la calle de El Santísimo y conectar con la entrada a la pista de hormigón que lleva directamente al camino de tierra que se describe a continuación.

## EL SANTÍSIMO

Se trata de un topónimo relacionado con el sentir religioso y con una advocación de la parroquia, El Santísimo Cristo, existente desde el siglo XVI, al que se dedicaba una fiesta y en cuyo nombre se pedía dinero por los barrios. Probablemente se trate de una capellanía creada en sus propiedades por algún antiguo poblador de la zona, pues justo al lado se encuentra el topónimo de La Capellanía. Mediante la fundación de estas capellanías, generalmente una persona acaudalada dejaba en su testamento una cantidad de dinero que se ponía en renta, para que con las ganancias se pagara la celebración de un número determinado de misas por la salvación de su alma.



### **TRAMO 1.º: El Santísimo-Cortijo de Los Pérez**

**Recorrido: 584 metros. Tiempo aproximado: 15 minutos**

Como hemos dicho con anterioridad, nos hallamos en un camino real, o en un tramo de esos caminos, que antiguamente era llamado



“de mar a cumbre”. Es importante conocer esta historia para saber que el paso entre las fincas agrícolas es público y, por tanto, está permitido. Lo único que se pide es respeto a la propiedad privada, así como a todos los elementos que forman parte de la misma (maquinaria, frutales, etc.) y que nos iremos encontrando en esta primera parte de la ruta. Ascendemos caminando por la pista de hormigón, flanqueada por olivos y almendros. Avanzamos en línea recta hasta llegar a las cercanías de una vivienda, donde nos desviamos a la derecha en dirección a una segunda construcción a modo de cuarto de máquina. Se continúa por la semipista de tierra, girando a la izquierda hacia un grupo de pinos canarios jóvenes. A pocos metros debemos tomar la entrada de la derecha, con objeto de subir y localizar el estrecho camino, que ahora asciende para pasar por debajo del cableado eléctrico.

## LOS MARMULANES

*Sideroxylon canariense* es su nombre científico, el cual procede del griego “sideros”, que significa 'hierro' (en alusión a su dura madera). Se trata de un árbol presente en todas las islas, excepto en Lanzarote. También se localiza en Madeira y Cabo Verde. Puede llegar a alcanzar los 12 metros de alto, y es una especie rara de encontrar en estado silvestre. Esta circunstancia, unida a la dificultad de su reproducción en los laboratorios, coloca al marmulán en un estado vulnerable, lo que llevó al Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida a declararlo árbol singular del municipio e incluirlo en su Catálogo de Árboles.



Durante esta subida podremos contemplar, a la derecha, las laderas rocosas de Los Palomares, lugar donde se conserva uno de los árboles singulares de la Villa de Santa Brígida: el marmulán.

En la parte final de este ascenso nos aproximaremos a dos grandes acebuches. Pasando por debajo de ellos saldremos a la pista de tierra, junto a la verja de entrada al Cortijo de Los Pérez.

### **TRAMO 2.º: Cortijo de Los Pérez-Llano de la Cruz**

**Recorrido: 737 metros. Tiempo aproximado: 20 minutos**

Subimos a la izquierda por la pista asfaltada, dejando a la derecha un gran embalse. Seguidamente salimos a la carretera principal del Llano de la Cruz, una vía que viene del Llano de María Rivera y conduce hasta Pino Santo Alto, y que incluso le puede llevar a Teror. Se trata de la GC-323. Frente al cruce donde hemos desembocado, hay otra carretera que va en dirección a La Milagrosa y Tamaraceite.

En este cruce nosotros volvemos a coger a la izquierda, ascendiendo un poco, pasando junto a una vivienda ubicada justo en un saliente montañoso. Son 300 metros, aproximadamente, de asfaltado en línea recta hasta llegar al siguiente punto, donde abandonamos el asfalto por la izquierda.



### **TRAMO 3.º: Camino Cueva de la Mujer-Cuesta Ramos** **Recorrido: 2,2 km. Tiempo aproximado: 45 minutos**

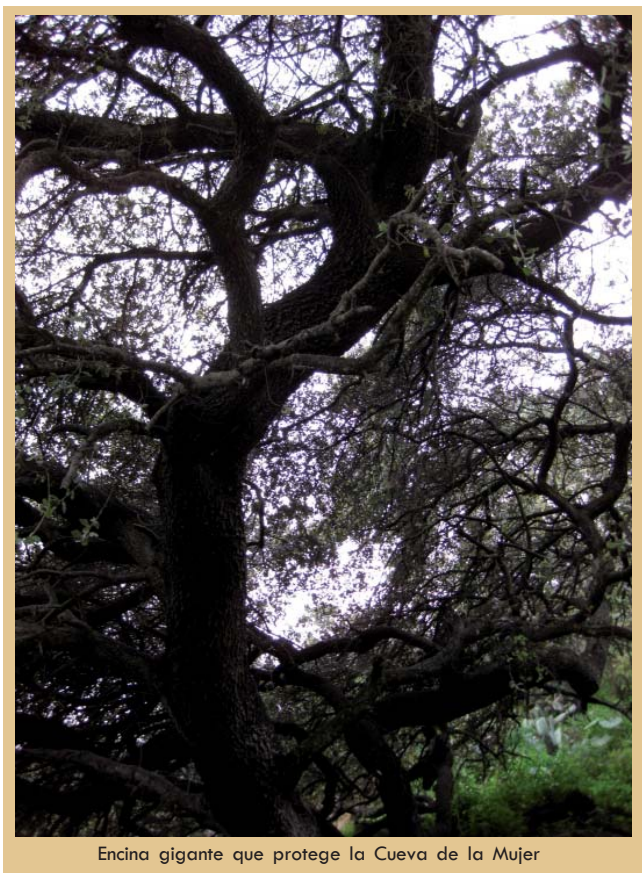
A continuación nos encontramos una bajada de tierra en dirección a un eucalipto y un aparcamiento para dos vehículos. Debemos atravesar una escalinata situada a la izquierda para acceder a la vivienda con el número 40. Una vez en su jardín, donde se ubica un pequeño limonero, habremos de tomar el camino de la izquierda, que desciende junto a un acebuche. Este sendero transcurre por la sombra de unos pinos y baja en zigzag, a través empedrado, hacia el entorno de la Cueva de la Mujer, lugar que va a identificar inmediatamente por el enorme árbol que la cubre. Estamos ante una encina (su nombre científico es *Quercus ilex*). La cueva es privada, y para acercarse a ella tendrá que salirse del camino por la derecha unos 50 metros.



El camino sigue bajando junto a un “macho de riego” (nombre que recibe la canaleta instalada en la roca para el paso del agua) hasta aproximarse a la vivienda número 35, propiedad del ebanista Esteban Talavera, para, posteriormente, desembocar en la carretera asfaltada que conduce a la parte alta de Cueva del Guanche.

En esta carretera tenemos que coger a la izquierda para pasar por delante de la finca Villa Daniela, propiedad de “los Ramos”. El descenso por la Cuesta de Ramos es pronunciado hasta volver a la segunda carretera de asfalto, que nos lleva al punto inicial de El Santísimo, a la izquierda nuevamente. En esta bajada habremos de-

jado a la derecha el Barranquillo de la Cueva de la Mujer, muy frondoso, en cuya parte inferior abundan los acebuches, las palmeras y los eucaliptos.



Encina gigante que protege la Cueva de la Mujer

# RUTA N° 04

## HOYA CHIQUITA

### DRAGO CENTENARIO



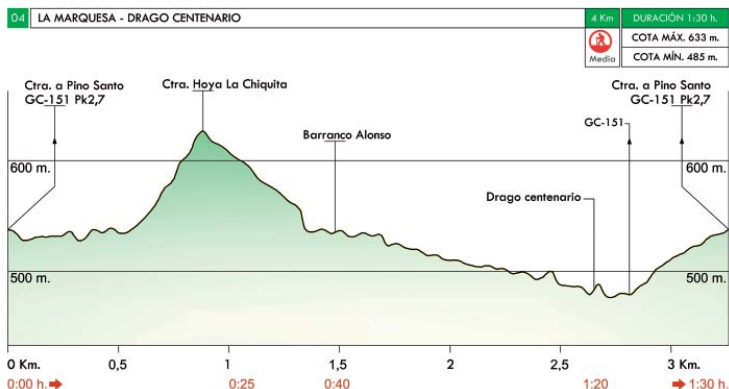
Santa Brigida  
*a pie*

## HOYA CHIQUITA-DRAGO CENTENARIO

### Itinerario: Hoya Chiquita-Barranco de Alonso-Drago-Cuesta de Hoya Chiquita

#### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	Carretera general a Pino Santo GC-151, punto kilométrico n.º 2,7.
<b>Punto final:</b>	El mismo
<b>Recorrido:</b>	4 km
<b>Duración:</b>	1:30 h.
<b>Nivel:</b>	Suave-medio
<b>Desniveles:</b>	544 – 633 – 485 – 544
<b>Observaciones:</b>	Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 318 Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85. Esta ruta se adentra en un Espacio Natural: “Paisaje Protegido de Pino Santo”.





Proponemos aquí al lector un circuito cómodo y cercano al Casco de la Villa. Aprovechando un viejo camino que nos ofrece unas panorámicas espléndidas sobre la verde Finca de La Marquesa, el senderista penetrará en un exuberante paisaje que le llevará a uno de los rincones más lindos y ricos en biodiversidad del municipio. Si bien este recorrido se puede combinar con otros senderos y rutas para alargar su longitud y observar otros espacios diferentes de Santa Brígida, hay que reconocer que este tramo del barranco tiene una identidad propia, por lo que hemos optado por presentar la propuesta de manera independiente, con la longitud indicada en el cuadro.

### **TRAMO 1.º: Camino de La Marquesa**

**Recorrido: 1.075 metros. Tiempo aproximado: 25 minutos**

La carretera general se ensancha justo donde hay una parada de guaguas. Existe una curva pronunciada de derechas, y la amplitud del asfalto permite asomarse cómodamente al cauce del Barranco de Alonso y contemplar desde allí la primera visión del drago centena-





## DRAGO CENTENARIO

El drago de Pino Santo, llamado también drago de Hoya Bravo o drago del Barranco de Alonso, alcanza unos 16,80 metros de alto. Este notable ejemplar habita al borde del cantil del margen derecho del cauce del Barranco de Alonso. Fue citado por KUNKEL en 1972. Los científicos, al referirse a él, hablan de su carácter subespontáneo, por lo que podemos estar ante un drago silvestre.



Su potente tronco brota literalmente de las rocas unos 3,5 metros por debajo del borde superior del cantil, sobrepasándolo casi otro tanto antes de ramificarse y conformar una gran copa fungiforme muy regular. En la actualidad presenta un total de 15 ramificaciones, por lo que su edad estaría en torno a los 225-235 años. Por su porte y su singular ubicación se trata, sin duda, de uno de los dragos más bellos de cuantos crecen en el Archipiélago.

rio, las laderas de Hoya Bravo y la Finca de La Marquesa.

El camino comienza junto a la vivienda con el número 33, desde donde parte, rumbo oeste, una pista de tierra que desciende hasta una verja metálica de color negro. Está señalizado por medio de un letrero hecho con azulejos donde puede leerse “Camino de La Marquesa”.

A la izquierda de esa puerta metálica aparece el sendero de tierra, que desciende bruscamente hacia el primer giro a la derecha. A partir de este punto el camino llanea sin riesgo de pérdida hasta llegar a la primera bifurcación, junto a un poste de madera de cableado eléctrico. El tiempo que precisamos para alcanzar este primer cruce es, aproximadamente, de cinco minutos. El sendero que baja a la

izquierda lleva a un grupo de viviendas. Pero nosotros debemos continuar de frente, por un camino menos pisado y más cerrado de vegetación, en medio del cual nos encontraremos un tronco de almendro que habremos de sobrepasar. Una vez superado este árbol, nuestro sendero sigue el rumbo oeste hasta desembocar en un grupo de naranjeros y palmeras. Debemos mantener la misma dirección hasta acceder a dos casas derruidas (identificadas con los números 49 y 51). Posteriormente, el camino comienza a subir levemente. Nuestros siguientes puntos de referencia serán una casa con el número 16 y, algo más adelante, un pozo que quedará a nuestra izquierda. El sendero, mediante escalones labrados en la roca, asciende entonces bajo la sombra de varios eucaliptos, hasta conducirnos a la vivienda número 65.

Continuamos subiendo, dando vista al barranco y a la Finca de La Marquesa, con su enorme palmeral y sus múltiples acebuches, que se combinan en perfecta armonía con los frutales de la finca. En esta parte, el camino está mejor pisado y es más claro. Siguiendo su curso llegamos a unos pasos de hormigón (situados a la izquierda) que nos permiten acceder a la carretera de asfalto que une Hoya Chiquita con Lomo Espino.

En este punto hallaremos un buzón verde que recoge las cartas remitidas a la vivienda número 65. Si nos dirigiéramos a la derecha, iríamos al cruce de Lomo Espino y Camino de Merdejo (conexión con camino de Teror, ruta n.º 11 de este libro). Pero nuestra dirección es la de la izquierda, por donde descendemos al fondo del barranco, no sin antes conocer la zona más recóndita de Hoya Chiquita.



Camino a la sombra de los eucaliptos

## TRAMO 2.º: Hoya Chiquita

**Recorrido: 661 metros. Tiempo aproximado: 15 minutos**

La dificultad de este tramo radica en la abundancia de cruces y bifurcaciones que presenta la pista de tierra por la que nos vamos a desplazar. Pero, primeramente, la carretera desciende pasando junto a un grupo de eucaliptos que dejaremos a nuestra izquierda. Se trata de una parte del camino especialmente apropiada para poder admirar el bello paisaje que nos rodea mientras avanzamos hacia nuestro próximo objetivo.



Barranco de Las Huertas en su confluencia con el Barranco de Alonso

En solo cuatro minutos se llega a una explanada habilitada para aparcar los coches (veremos señales de tráfico sobre el aparcamiento). Debemos coger, entonces, la entrada de hormigón de la izquierda. En el siguiente cruce, por el contrario, nos dirigiremos hacia la derecha, dando vista, a lo lejos, al Barranco de Las Huertas y a la Montaña Cabreja de San Mateo. Más tarde desembocaremos en otro cruce: en esta ocasión, habremos de seguir el camino de la izquierda, que nos conducirá hacia un enorme eucalipto y una casa de color naranja con el número 108 en su fachada. Allí los animales nos darán la bienvenida. Estamos en la zona conocida como “La Huerta Grande”, que podrá localizar bajando a su izquierda.

Delante de esta casa se acaba la pista, por lo que tenemos que descender al barranco por un precario sendero mientras nos abrimos paso entre las cañas. Conviene tener cuidado al realizar esta bajada,

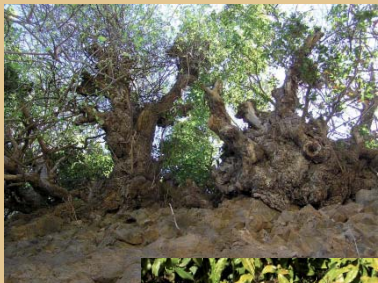
porque las piedras están sueltas y el camino resulta muy resbaladizo. A lo largo de este sendero nos encontraremos varios cruces. En el primero, debemos seguir de frente; y en los dos posteriores, tomaremos a la derecha para llegar al mismo cauce del Barranco de Alonso, justo donde hay una tubería de hierro oxidado, en uno de los laterales de dicho barranco. Al otro lado se halla, a modo de caidero, la desembocadura del Barranco de Las Huertas, que trae sus aguas desde la zona de Lomo Lucas.

**TRAMO 3.º: Barranco de Alonso-Drago centenario**  
**Recorrido: 1.864 metros. Tiempo aproximado: 40 minutos**

Comienza aquí un tramo largo de cauce de barranco, en algunas zonas cómodo y en otras muy pedregoso, pero que tiene la virtud de mostrarnos una gran cantidad de especies vegetales a medida que vamos transitando por él. Para seguir la ruta que le proponemos, deberá recorrerlo aguas abajo.

**BARBUSANO**

Barbusano (*Apollonias barbujana*). Género dedicado a Apolo, dios griego de la belleza y la poesía. Se trata de un árbol endémico de la región macaronésica, solo ausente en la isla de Lanzarote y casi extinto en Fuerteventura. Se lo considera el ébano de Canarias, por su valiosa madera. El barbusano es una especie protegida que se encuentra en un estado de vulnerabilidad, de acuerdo con las protecciones canarias.

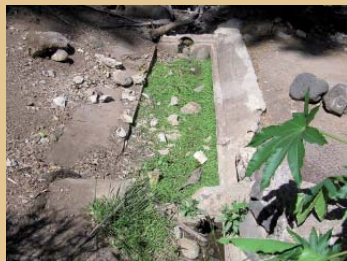


A pocos metros de este punto, en la parte alta de la derecha del barranco, localizaremos un árbol colgado del risco, o mejor dicho, varios árboles. Son los muñones retorcidos de un barbusano, uno de los más antiguos de la Isla. No es fácil identificarlo desde el cauce, porque en él se enredan varias especies vegetales, como por ejemplo el hediondo (*Bosea yervamora*).

A lo largo de esta parte del camino iremos viendo una vegetación muy diversa, compuesta, entre otras especies, por orobales, tajinastes, flores de mayo, tabaibas, tacarontillas y palmeras, hasta llegar a un grupo de eucaliptos a los que se les han hecho unos cortes en sus

### LAVADEROS DE PIEDRA

La ropa era costumbre -y necesidad- mandarla a lavar al barranco, ya fuera en La Angostura o en el Barranco Alonso. Allí existen aún los lavaderos o también llamados "veleros", como se los denomina en esta zona de las medianías. El "centrifugado" lo hacían las mujeres, que lavaban de rodillas, con el jabón lagarto sobre la pieza de ropa, mientras la estregaban contra la piedra. Para salvar la corriente cristalina, se servían del vado con piedras allí existente. Desde primera hora, sobre todo los lunes, después del fin de semana, bajaban a pie hasta el barranco, y horas después se las veía regresar con las palanganas de cinc o canastas a la cabeza y un paño anudado sobre esta para acomodar mejor la pesada carga que acarrearaban. Mientras lavaban, aprovechaban también para tender alguna pieza pequeña, como los paños de la cocina, que se ponían al sol sobre los montículos de retama del barranco. Las heredades de agua dejaban estos lavaderos en los tramos de los barrancos donde existía el barrio, para que las mujeres pudieran realizar esta actividad antaño tan necesaria.



troncos con el fin de secarlos. Para acceder a esta zona, en determinados momentos habremos tenido que caminar sobre el hormigón que cubre el saneamiento municipal, pasos cómodos que nos permiten sortear algunas pocetas del cauce del barranco.

A continuación aparecerá en nuestro camino un pozo abandonado (Pozo de la Hoya), también muy bien rodeado por la variada vegetación canaria, aunque, como podremos observar, destaca la presencia de una retama con las flores amarillas. Es el retamón gitano (*Spartium junceum*), asimismo conocido como “retama de olor” o “gayomba”. En una de las ventanas del pozo se encontrará con el “decálogo del cazador”, junto a una amplia información, muy rústica pero bien documentada, sobre la avifauna de Canarias.

A partir de este punto, el camino ha sido acondicionado. Transcurridos unos 30 minutos desde que llegamos al fondo del barranco podremos contemplar, a nuestra derecha, el drago centenario. Llama la atención por su enorme tamaño; de hecho, constituye un ejemplar de drago singular en la isla de Gran Canaria.



Continuación del camino de regreso al punto inicial

El camino continúa por el fondo del barranco hasta acceder a la carretera general, junto al puente de la carretera de Los Silos, cuyo nombre evoca los antiguos graneros de los canarios.

**TRAMO 4.º: Carretera general y cuesta de Hoya Chiquita**  
**Recorrido: 489 metros. Tiempo aproximado: 10 minutos**

Para regresar al punto inicial, debemos coger la dirección del camino que conduce “Pal' Pino”, el cual queda a nuestra izquierda, caminando por la carretera, pasando el puente y entrando por una pista de tierra que asciende. Al final de esta pista volvemos al asfalto. En ese momento tomaremos a la izquierda, lo que nos conducirá de nuevo hasta el punto inicial. Para ello habremos de andar aún unos 189 metros de carretera. Durante este último tramo es importante extremar las precauciones, debido a la velocidad que alcanzan los vehículos en esa parte de la calzada, carretera a Pino Santo (GC 151).



Hermosa panorámica de la finca de La Marquesa



Drago en el Barranco de Alonso



# RUTA N° 05

## CRUZ DEL PIQUILLO



## CRUZ DEL PIQUILLO

### Itinerario: El Tejar-Llanos de María Rivera-La Calzada-Barranco de La Angostura

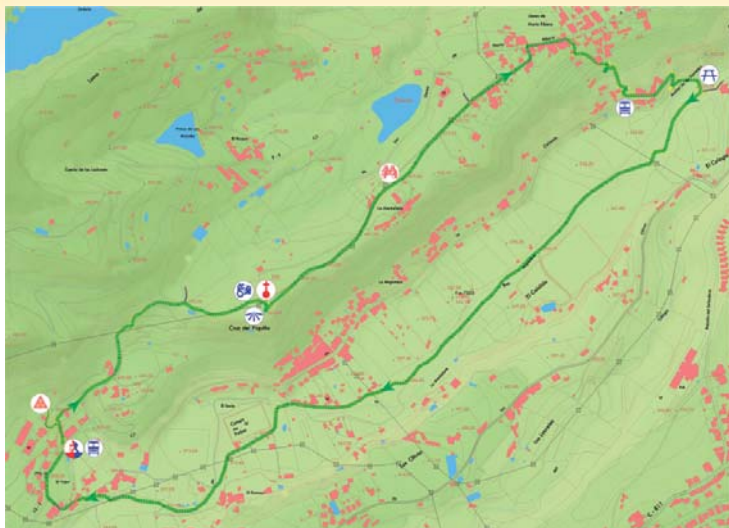
#### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	El Tejar-Carretera a Las Meleguinas (GC-320), punto kilométrico 3,600.
<b>Punto final:</b>	El mismo
<b>Recorrido:</b>	4,7 km
<b>Duración:</b>	1:40 h.
<b>Nivel:</b>	Suave-medio
<b>Desniveles:</b>	404 – 524 – 334 – 408
<b>Observaciones:</b>	Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 302, LPGC-Santa Brígida (por Las Meleguinas y La Angostura) Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85. Esta ruta se adentra en un Espacio Natural: “Paisaje Protegido de Pino Santo”.





Uno de los senderos más bellos, espectaculares e históricos de la Villa de Santa Brígida es el denominado “Camino de El Tejar”. Próximo al yacimiento arqueológico que lleva el mismo nombre, este camino que vamos a describir y cuya visita proponemos constituye, sin lugar a dudas, una de esas construcciones etnográficas que merecen los honores de su catalogación. Cuando el senderista comienza a subir los escalones rocosos del “Camino de El Tejar”, su mente vuela inmediatamente hacia los grandes esfuerzos que realizaron antaño las gentes del lugar para construirlo y mantenerlo, pero su imaginación también revive la cantidad de personas, cada una con su historia y sus anécdotas, que transitaban estos itinerarios cuando no existían carreteras, así como el trasiego de animales y bestias de que el camino fue testigo en otra época.



Charca de Llano María Rivera



Mapa parcial

## YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE EL TEJAR

Próximo al inicio del itinerario, concretamente en la calle superior, se localiza el “Yacimiento Arqueológico de El Tejar”, puesto al descubierto en 1988, cuando se realizaban labores de desmonte en un solar de un antiguo banal agrícola. Las excavaciones efectuadas sacaron a la luz un buen número de piezas y material arqueológico de gran importancia etnográfica: cerámicas, herramientas líticas y una pintadera romboidal, así como parte de lo que fuera un gran molino circular.



Los elementos estructurales que se hallan al descubierto presentan una morfología constructiva hasta ahora desconocida en el ámbito de la arqueología canaria. El conjunto está constituido por bloques heterométricos (de distinto tamaño), de piedra de argamasa, que se disponen conformando una estructura de morfología circular inhumada en el suelo, la cual alcanza unos cuatro metros de diámetro.

### TRAMO 1.º: El Tejar-Cruz del Piquillo

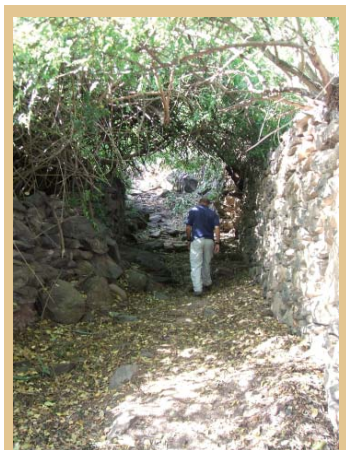
**Recorrido: unos 759 metros. Tiempo aproximado: 20 minutos**

El Tejar es un pequeño núcleo urbano situado entre La Angostura y Las Meleguinas. Junto a la señal del “Colegio La Angostura”, hay un paso de peatones y unos contenedores de RSU: por ahí sube una pista de hormigón que va al centro médico. Nosotros acometemos esta rampa con serenidad, en paralelo a un muro de color amarillo. La pista dibuja una curva a la izquierda y frente a nuestra subida aparece un camino medio oculto por la vegetación por el que debemos ascender. Queda a la derecha una puerta metálica de garaje.

Para visitar el yacimiento arqueológico, es necesario terminar de subir la pista hormigonada y, casi al final, girar a la derecha. Se trata de una visita opcional muy recomendable.

Volviendo al “Camino de El Tejar”, comprobaremos cómo este asciende y pasa por detrás de una casa amarilla, seguida de una valla que cierra la trasera de otras casas. A la izquierda nos encontraremos una encina (*Quercus ilex*) con sus bellotas, árbol que comienza a cobijar el camino bajo unas agradables sombras.

Por el centro de un barranquillo y en medio de muros que delimitan fincas privadas, nuestro sendero empieza a abrirse paso entre la abundante vegetación, compuesta principalmente por almácigos, lentiscos, acebuches, hediondos (*Bosea yervamora*) y alguna que otra encina (por estos lugares las llaman “avellanados”, pero no deben confundirse con el *Corylus avellana*, árbol distinto a la encina). Poco a poco el camino comienza a mostrar sus cualidades pétreas, que denotan su antiguo uso. Por aquí bajaban los entierros desde la zona alta hasta Santa Brígida, y era el “camino público del Ayuntamiento” antes de que aparecieran las carreteras.



Camino de El Tejar

Después de subir varios zigzags, en la trasera de la finca de los Massieu acometemos un ascenso lineal sobre un magnífico empedrado, desembocando en una pista de tierra y unas tuberías metálicas de aguas de abasto. Unos 15 minutos se tarda en realizar esta subida, de

aproximadamente 500 metros. El sendero discurre entre un muro protector y, a la izquierda, un muro alto de contención bien ejecutado, ambos de piedra seca.

Este punto es idóneo para descansar del esfuerzo de la subida y, sobre todo, para mirar hacia atrás y recrearse ante la vista de la cuenca del Guinguada con amplias panorámicas de Santa Brígida e, incluso, de las montañas más altas de la Isla.

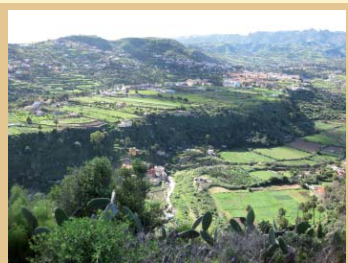
Proseguimos la marcha sobre la pista, caminando hacia arriba hasta una planicie de tierra colorada. Dicha pista se abrió para facilitar la construcción del canal que usted ve a su izquierda. Es un canal de piedra construido para llevar el agua desde Tejeda hasta Almatriche.

### CRUZ DEL PIQUILLO

El día 16 de septiembre de 2007 es una fecha que no olvidarán los vecinos del barrio de La Angostura. Ese día, en lo alto de una atalaya rocosa que domina el barranco, se realizó la bendición de una cruz de madera de tres metros de alto, erigida para recordar otra anterior que había caído por el paso del tiempo. La cruz más antigua databa de mediados del siglo pasado y tuvo su origen, al parecer, en la muerte de un cazador que pereció en aquella zona. No obstante, la Cruz del Piquillo rememora también una época en la que ese lugar era un punto de encuentro para los jóvenes, que se reunían allí para merendar, jugar y disfrutar del paisaje y de la compañía.



Alcanzada la meseta donde comienza a divisar las primeras casas de El Roque y La Montañeta, debe avanzar de frente, en la dirección que traía, hasta encontrar por la derecha un leve sendero que asciende directamente a la Cruz del Piquillo.



Panorámica desde la Cruz del Piquillo

Las vistas son excelentes, más si cabe cuando alcanzamos la “cruz de madera” localizada al borde del escarpe. Este tramo requiere atención en cuanto a seguridad, sobre todo si vamos acompañados por niños, ya que el sendero discurre por las cresterías y próximo al borde del precipicio.

La Cruz del Piquillo es el punto más alto de nuestro itinerario: se halla, exactamente, a 524 metros de altitud. Estamos en un lugar ideal para la toma de fotografías, pues desde este punto se abre de NE a SO una amplia panorámica. El contraste de colores y formas es fantástico. Abajo, sobre el lecho del cauce, podemos contemplar las estructuradas parcelas, las bellas formaciones de palmeras y la línea del curso actual del barranco, que aparece bordeado por densos cañaverales que siguen su discurrir. Al Noroeste, la Montaña de Tafira y el Volcán del Lentiscal, cuya erupción provocó en su día la obturación del cauce. A los pies de esta cruz se sitúan las cuevas aborígenes de La Angostura, declaradas Bien de Interés Cultural mediante Decreto del Gobierno de Canarias publicado en el Boletín Oficial de Canarias del 3 de julio de 2009.

Se trata, por tanto, de un auténtico mirador de montaña, una atalaya privilegiada para la observación de gran parte del municipio de la Villa de Santa Brígida. Llegar a este punto por el camino andado constituye, sin duda, un regocijo para nuestro cuerpo.



## TRAMO 2.º: Llano de María Rivera-La Calzada

**Recorrido: unos 1.661 metros. Tiempo aproximado: 35 minutos**

Se desciende de la Cruz del Piquillo por el camino que aparece entre pitas, tajinastes y tabaibas en dirección a las viviendas, siguiendo la línea del cableado eléctrico, rumbo NE. La bajada está, quizás, un poco resbaladiza, y pasa junto a una valla metálica para acceder a un tramo de pista de tierra en el caserío de La Montañeta. Se avanza por la calle, divisando abajo y a la izquierda la charca del Llano de María Rivera. Es un buen lugar para observar aves.



Inicio de bajada

Adentrándonos por la calle “Carretera al Piquillo” desembocaremos en la carretera general (GC-323), a la altura de unos talleres y una cabina telefónica. A continuación torcemos a la derecha para acercarnos al Bar “El Llano”, que queda a la derecha también. Seguidamente, veremos unos azulejos con el nombre de “Acceso al Molino”: a través de él continúa nuestro itinerario. Por aquí, desde tiempos inmemorables, las gentes de esta zona bajaban al Molino de Los Naranjos, hoy muy deteriorado, de modo que era el camino público incluso para acceder al barranco y otros destinos.

Descendemos primero por una pista de hormigón que da varias vueltas y es muy empinada; nuestra ruta discurre después por unos escalones y una barandilla metálica, para finalmente pasar por delante de la última vivienda antes de llegar al camino de tierra. Se trata de un estrecho sendero que pronto se acerca a las amenazantes tuneras que lo flanquean y a un grupo de eucaliptos. En este punto aparece, por la izquierda, el antiguo camino (un poquito antes de los

eucaliptos), hoy cerrado por la abundante vegetación. La otra opción consiste en continuar avanzando a la sombra de los eucaliptos, por donde accedemos a una vivienda, un corral de animales y una valla. Posteriormente, bajamos las escalinatas hasta la carretera general de La Calzada (GC-320), desembocando junto a la vivienda con el número 437.

Una vez en el asfalto, caminamos hacia la izquierda (en dirección a Las Palmas), para abandonarlo después de la curva. A su derecha hay una entrada a una propiedad, y pasada la misma se vuelve a abrir el guardarraíl. Esa es nuestra bajada de tierra: un sendero muy estrecho que, junto a tajinastes blancos, le lleva directamente a los antiguos lavaderos del fondo del barranco, así como al área recrea-

### MOLINO DE AGUA DE LOS NARANJOS

A finales del siglo XIX, la familia José y Antonio Naranjo Díaz y hermanos poseía dos molinos (el de arriba y el de abajo), ambos separados por apenas 500 metros, en la zona baja de La Angostura. La ruta nos permite, al situarnos en el centro del cauce del Barranco de La Angostura, descubrir el enorme cubo de pie-



dra (con veinte metros de alto por dos de ancho) del antiguo molino de agua. La Carta Etnográfica de Gran Canaria lo llama “molino Guinguada”, probablemente por la abundante producción de gofio con marca registrada: “gofio Guinguada”. Hace unas décadas ambas industrias dejaron de funcionar, pero atesoran herramientas de una actividad del pasado.

tiva del Consejo Insular de Aguas de Gran Canaria, un reducido espacio con mesas y sillas para reposar y disfrutar del entorno.

### **TRAMO 3.º: Barranco de La Angostura**

**Recorrido: unos 2.310 metros. Tiempo aproximado: 45 minutos**

Reanudamos la marcha barranco arriba, andando por una pista de tierra que a pocos metros presenta su primera bifurcación. Seguimos por la derecha, sin desviarnos, para afrontar un tramo rectilíneo y largo, de aproximadamente 1.500 metros de longitud, hasta llegar

#### **CAMPANA DE AGUA**

Posiblemente se trate de la única mina o campana del municipio, y data de 1872-73. Podrá verla en esta ruta.

Varios propietarios se asociaron para explotar aguas subálveas. Entre ellos se encontraban Juan Romero Henríquez, Fernando Morales, Agustín Pérez Navarro, Juan León y Castillo, Antonio Matos Marrero y Pedro Matos y Matos. Por escritura notarial de 7-



3-1873, ante el notario Agustín Millares, Antonio Matos y Moreno cedió a José Romero Henríquez y a Francisco Romero Cerdeña por una cuarta parte a cada uno de la mina del Barranco de La Angostura, que se estaba abriendo por aquella fecha. La concesión o permiso administrativo lo obtuvo Antonio Matos el 14-10-1870.

Dicha mina fue proyectada por el ingeniero de montes Francisco Romero y Cerdeña, personaje muy activo en los años 70-80 del siglo XIX. A él corresponde, por ejemplo, la proyección de la denominada "Mina de la Placetilla" en el municipio de Telde.

Ref: Ahplp: Protocolos Notariales, Agustín Millares, P. N. N.º 5490. 13-12-1873. (FOL 7v Y 5s).

al aparcamiento del campo de fútbol de La Angostura. Avanzamos entonces dejando las instalaciones deportivas a la derecha. Posteriormente, veremos un letrero con el nombre de “El Estanco”, caserío que quedará a nuestra izquierda. A continuación, proseguimos caminando por la pista de tierra del cauce del barranco.

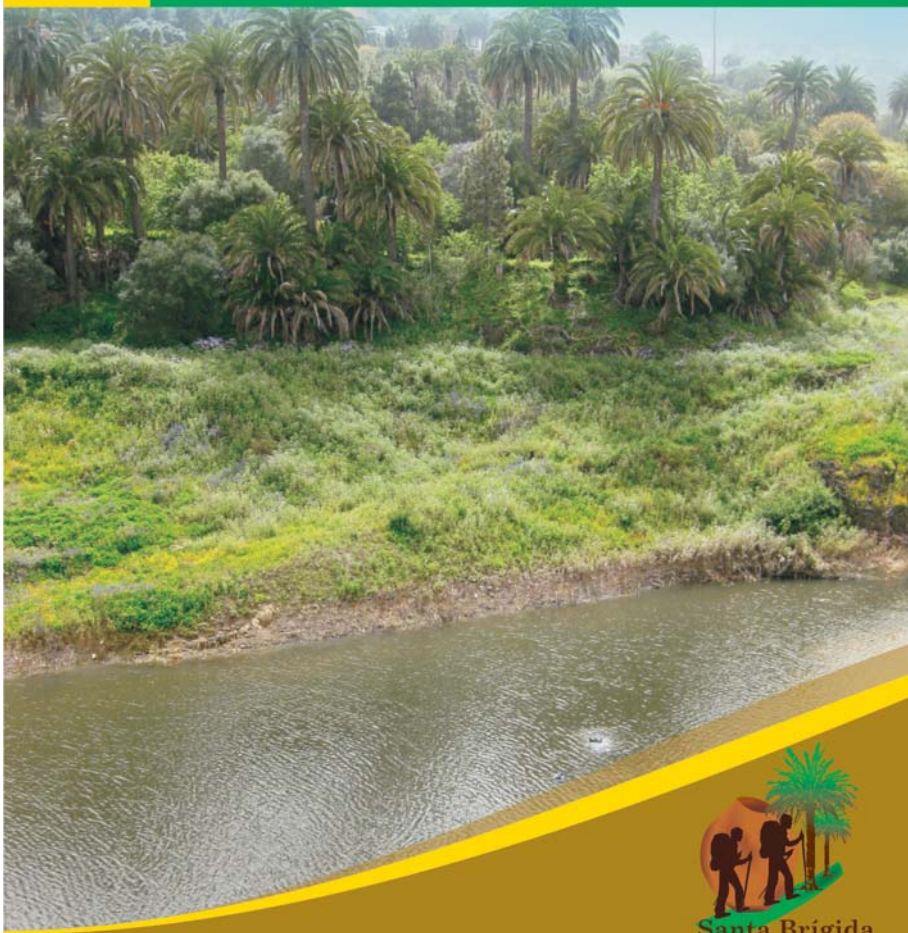
Unos doscientos metros más adelante debemos abandonar la pista del cauce para ascender por un camino que aparece por la derecha. Es una entrada fácil de identificar, porque se encuentra a la altura de una vivienda amarilla con una araucaria gigante. El sendero hormigonado sube a la sombra de un voluminoso árbol para llegar a un grupo de viviendas. Continuamos el sentido de la marcha que llevamos para salir, por el “Camino de El Tejar”, a la carretera general, punto final de la ruta.



Subida a derecha, salida del cauce del barranco de La Angostura

# RUTA N° 06

## Ruta del Agua: Barranco de Santa Brígida-Presa Satautejo

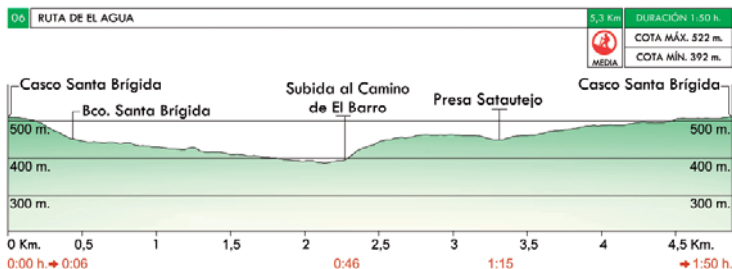


## RUTA DEL AGUA: BARRANCO DE SANTA BRÍGIDA-PRESA SATAUTEJO

**Itinerario: Calle Real- Barranco de Santa Brígida-  
Puente de Las Meleguinas-Camino de Los Olivos-  
Presa-Mirador de la Villa**

### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	Casco histórico Calle Real
<b>Punto final:</b>	El mismo
<b>Recorrido:</b>	5,34 km
<b>Duración:</b>	1:50 h.
<b>Nivel:</b>	Suave-medio
<b>Desniveles:</b>	522-392-464-513
<b>Observaciones:</b>	Se puede acceder a esta ruta en transporte público: Línea de Global n.º 303 (Las Palmas- Santa Brígida-San Mateo).  Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85.





En Canarias, desde la época prehistórica, la actividad agraria ha estado condicionada por la carestía del agua, lo que ha provocado un tenaz esfuerzo por parte de nuestros antepasados para conseguirla. Esta necesidad vital se ha traducido en la agudización del ingenio humano para crear una arquitectura e ingeniería hidráulica que permitiese no solo el abastecimiento a núcleos poblacionales o la expansión del regadío, sino también la posibilidad de regular el uso del preciado recurso para evitar conflictos, derroches o injusticias.

Las tradicionales formas tecnológicas de acceso, control y utilización del agua forman parte integrante de las manifestaciones que conforman la cultura e identidad canaria, pues en torno al binomio tierra-agua gravitó la vida económica y social hasta hace tan solo unas décadas. Por esta razón, estas estructuras se convierten hoy en un estimado tesoro de nuestro rico patrimonio hidráulico y etnográfico que, a modo de huellas en el paisaje, refleja la búsqueda incansable del líquido benefactor.





La Ruta del Agua que se propone permitirá al caminante descubrir algunos elementos relacionados con la arquitectura del agua, así como el perenne sello que esas obras han dejado en el territorio satauteño.

**TRAMO 1.º: Bajada al Barranco de Santa Brígida**  
**Recorrido: unos 434 metros. Tiempo aproximado: 6 minutos**

La Ruta del Agua no podría tener un lugar de inicio mejor que este, ya que arranca delante del edificio de la Heredad de Agua «Satautejo y La Higuera», una obra arquitectónica de estilo posneoclásico construida en el año 1913, y en cuya parte alta se puede contemplar un reloj que antaño señalaba los turnos de riego. Esta institución, que se remonta al siglo XVI (1511-1512), aprovechaba las aguas de un nacimiento del vecino municipio de San Mateo, la «Fuente de La Higuera», lo que explica el nombre de la Heredad.



Comenzamos a andar por la calle Real en dirección a la iglesia. Pronto aparecen por la izquierda la calle Muro y el letrero de camino «Pa'l Pino». Seguimos el rumbo que nos indica y, al final de la calle Muro, descendemos a la izquierda. Tras una bajada de cemento, volvemos a coger a la izquierda, junto al báculo de una farola, para llegar al fondo de un pequeño barranco.

Se trata del Barranco de Santa Brígida, prolongación del Barranco de Mireles, que nace en las estribaciones de San Mateo. Si cruzáramos y siguiéramos de frente, nos adentraríamos en la senda que

conduce hacia Teror y el Barranco de Alonso, pero no es esa nuestra intención en esta ruta.

**TRAMO 2.º: Barranco de Santa Brígida hasta proximidades de El Tejar. Recorrido: 2.016 metros. Tiempo aproximado: 40 minutos**

Una vez en este fondo, continuamos la marcha por la derecha siguiendo un camino que discurre por el medio del cauce, abriéndonos paso entre la vegetación, compuesta en este tramo de hinojos, vinagreras, tajinastes, tabaibas, moriscas de gran porte, cardos, etc.



Camino por el fondo del barranco de Santa Brígida

El cauce se ha limpiado en los últimos años, de modo que el caminar se hace más cómodo; no obstante, el cañaveral ocupa rápidamente el espacio, por lo cual es recomendable tener cuidado. Más adelante llegaremos a una bifurcación, donde tomaremos la dirección de la izquierda (siempre por el cauce). Pasaremos por delante de una gallanía que, por tanto, podrá servirnos de punto de referencia para corroborar que nos encontramos en el sendero correcto.

Siguiendo el curso del barranco, sinuoso y repetido en algunos tramos, un conjunto de acebuches nos espera en una ribera que se estrecha entre las cañas. Un poco más adelante, veremos un viejo y curioso «medidor de las aguas», un elevador de hormigón, una regleta de nivel que nos indica el caudal de agua, su altura y su velocidad, cuando «el barranco», como dicen los canarios, «corre en invierno». Arriba y a la derecha se halla una pequeña caseta blanca con teja de dos aguas, donde posiblemente se colocaba el limnígrafo, aparato que mide la entrada del agua.

Después de este paso, avanzamos junto a un grupo de árboles -hediondo (*Bosea yervamora*)- y un bosque de tabaibas moriscas. Caminaremos por debajo de la mansión del industrial tabaquero Eufemiano Fuentes, construida sobre el barranco a modo de puente. Se trata de una gran edificación del año 1954 cuyo arquitecto fue el valenciano Rafael Massanet, quien aprovechó un promontorio entre los cauces del Barranco de Santa Brígida y el de Alonso para su ubicación. Actualmente, la rodea una frondosa masa arbórea que realza el conjunto arquitectónico.

Hemos llegado al enlace con el Barranco de Alonso, que deja a su izquierda. Transcurridos unos cinco minutos el sendero pasa por debajo del puente de la carretera general (Puente de Las Meleguinas), desembocando en el Barranco de La Angostura, de mayor entidad. A su izquierda queda la entrada al «Caserío de El Arenal» y las casas de Las Meleguinas. Seguidamente encontrará un grupo de majestuosos laureles (*Ficus benjamina*), que con sus ramas y sus sombras le

## TÚNEL - CANAL

Nos encontramos con una obra de ingeniería hidráulica relevante, pues según consta en la Carta Etnográfica de Gran Canaria este canal “se excavó perforando la roca” y “tiene un recorrido que va desde Las Meleguinas hasta la Presa del Pintor en San Lorenzo”. Por lo tanto, concluimos que se trata de un túnel de más de tres kilómetros de longitud, propiedad de la Comunidad de Regantes El Pintor. En el año 1956 se acabó de construir la presa según el proyecto ideado por el ingeniero Simón Benítez Padilla.



invitarán al descanso. Conviene, en esta zona, tener cuidado con las hojas de palmeras sueltas: se puede picar.

A continuación, la pista de tierra se desliza por el mismo centro del barranco. Al avanzar a través de ella dejará a su izquierda la entrada a un túnel cerrado con una reja metálica ya oxidada. Unos 400 metros después, llegará a una entrada de hormigón que asciende por su izquierda. Es importante localizar este punto del barranco: estamos ante la subida al caserío de Las Meleguinas.

### **TRAMO 3.º: Camino de Los Olivos-El Barro-Instalaciones deportivas-Presa Satautejo**

**Recorrido: unos 1.252 metros. Tiempo aproximado: 30 minutos**

Frente a la citada subida, hemos de abandonar la pista para cruzar el pedregal del fondo del barranco, en busca de un muro de piedra que localizará inmediatamente a su derecha. Debe cruzar el barranco entre tabaibas, por un leve sendero, hasta llegar al muro indicado. Verá que hay un mojón blanco de linde de CP: «cauce público». Es importante que no nos equivoquemos al identificar la entrada del camino de subida para poder seguir adecuadamente nuestro itinerario.

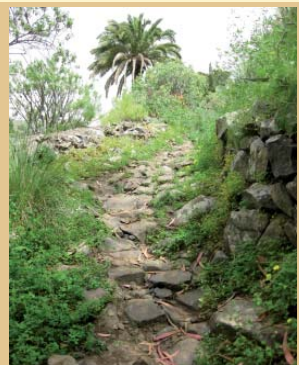


Mojón de cauce público

A medida que avanzamos, observamos cómo el sendero se va abriendo paso entre palmeras de pequeño porte. Primero llanea para después, poco a poco, ganar altura. Comprobaremos que deja a la izquierda los restos de una puerta perteneciente a una antigua cons-

trucción. Entre muros de piedra seca, eucaliptos y almácigos, el camino, provisto de un empedrado histórico, asciende sobre una tubería de hormigón hasta llegar a su final.

A lo largo de este sendero, y mientras va respirando pausadamente, tiene la oportunidad de admirar, justo enfrente, el palmeral de Las Meleguinas. En este paraje, las verdes y frondosas palmeras canarias caen en forma de «cascada» sobre el cauce del barranco.



Camino de Los Olivos

Al final de la subida, cuando se encuentre próximo a llegar a un muro blanco, abandone por la derecha el camino principal para acceder al llano de Los Barros. Si sigue el trayecto que traía, desembarcará en la llanura de Los Olivos y podrá salir igualmente a la carretera general. No obstante, la propuesta que se ofrece en este libro le permitirá visitar también el complejo deportivo municipal.

Antes de realizar dicha visita, pasaremos junto a varios frutales y palmeras. Seguidamente, es preciso girar a la derecha para acercarse a una vivienda derruida, sin techo, que está en un nivel inferior. Avanzamos después por la zona urbanizada para torcer a la izquierda y dirigirnos hacia la parada de guaguas situada delante de la piscina municipal. A continuación deberemos buscar la carretera general (GC-321), frente a la floristería.

Cruzamos la carretera para entrar por la pista de hormigón que nos lleva a la Presa de Satautejo. Aunque esta entrada es privada, se

## PRESA DE SATAUTEJO

La presa tiene un volumen de almacenamiento de 123.800 m<sup>3</sup>, es propiedad del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y se levanta en el Barranco de Las Manzaneras. En la cota 450 m.s.n.m. La geología de la cerrada es del Ciclo Roque Nublo (Plioceno); tiene un muro de 20 metros de alto por 99 metros de largo y 2,20 metros de ancho. Se terminó de construir en el año 1952, de acuerdo con el proyecto que D. Melchor Camón Gironza elaboró a tal fin. El nombre de "Satautejo", que procede del vocablo aborigen "Tasaute", equivale a 'pequeño palmeral'.



puede aproximar sin problemas para ver la presa y observar las aves que suelen nidificar aprovechando este remanso de paz.

### **TRAMO 4.º: zona urbana: El Palmeral-Mirador de la Villa** **Recorrido: unos 1.638 metros. Tiempo aproximado: 35 minutos**

Para finalizar la ruta, tenemos que salir de la presa y volver a la carretera general. Se sube por la acera, pasando por delante de la Residencia de Mayores, y se llega al paso de peatones de la confluencia con la carretera GC-320. Al cruzar, verá a la derecha lo que será el Centro de Investigación de la Universidad. A continuación debe seguir ascendiendo, disfrutando del paseo y del frondoso palmeral que acompañará nuestros pasos a lo largo del Paseo Guinguada. Por esta vía accederá a la entrada de otra calle situada a su derecha, la cual recibe el nombre de «Lugar el Palmeral». Se avanza por ella hasta alcanzar una rotonda donde están dos árboles (alcornoque y encina) plantados como símbolo del hermanamiento con el Ayuntamiento de Valverde de Mérida, celebrado el año 2007.

Subimos a la izquierda por la calle Gonzalo Medina hasta conectar con la calle Circunvalación, donde giramos a la derecha para asomarnos al Mirador de la Villa y contemplar el panorama de la cuenca del Guiniguada y las vistas del tramo de barranco que hemos recorrido.

Por último, se asciende por la calle Ramón y Cajal para llegar al Calvario y la parte peatonal del casco histórico de la Villa, final de nuestra ruta.

### HERMANAMIENTO CON VALVERDE DE MÉRIDA (BADAJOZ)

A partir de una iniciativa de Jacobo González Velázquez (hijo adoptivo de la Villa) planteada al Pleno Municipal, siendo alcalde-presidente don Antonio Díaz Hernández, fue aprobado el hermanamiento con el pueblo de Valverde, ya que allí habían nacido Alonso Alvarado y Antonio Pamocho, militares heroicos muy unidos a la historia de la invasión holandesa a la isla de Gran Canaria y a las tierras de Santa Brígida, en 1599, más conocida como "la Batalla del Batán".



El primer acto de hermanamiento se celebra en Valverde (abril-2007), donde una representación satauteña rotula dos calles con el nombre de los personajes históricos mencionados. Además, un acto institucional sirvió para el intercambio de banderas y metopas con los escudos de cada municipio, a lo que se unió una plantación de palmeras canarias en los jardines municipales de Valverde.

Por su parte, otra representación de Valverde visitó la Villa de Santa

Brígida el 11 de mayo de 2007, ocasión en la que sus miembros aprovecharon para ilustrar e informar acerca de la historia de los personajes nacidos en Valverde. Así, se celebró un acto institucional y tuvo lugar la plantación de un alcornoque y una encina en la rotonda situada en la intersección de las calles Lugar del Palmeral y Gonzalo Medina, del casco urbano de la Villa.



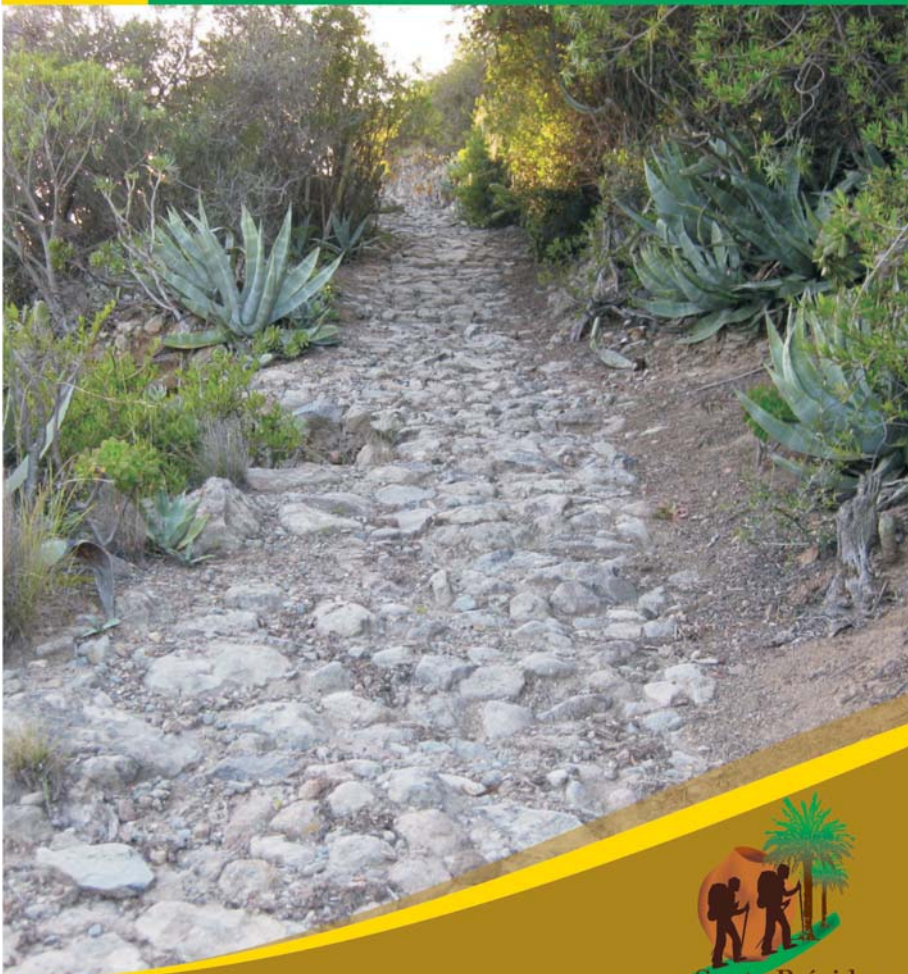
Representantes del Ayuntamiento de Valverde (Mérida) y de Santa Brígida.

- 1 Milagro Cortés Aparicio
- 2 Pedro Carracedo Sánchez
- 3 Rosa Alcón Sánchez
- 4 Ángeles Frutos Gama (Alcaldesa de aquel momento)
- 5 Pedro Vizcaíno Ramírez (hoy en día alcalde)
- 6 Juan Eusebio Solís Hernández
- 7 Antonio Díaz Hernández (Alcalde de aquel momento)
- 8 Manuel Galindo Ramos (Concejale de Santa Brígida y Coordinador del Hermanamiento)
- 9 Jacobo González Velázquez (Hijo Adoptivo de la Villa)



# RUTA N° 07

## CAMINO DE LAS CORDILLERAS



## CAMINO DE LAS CORDILLERAS

### Itinerario: Cruz de La Atalaya-El Castillete-Camino de Las Cordilleras-Cuesta Caraballo-Las Goteras-Las Cañadas-Mirador de La Picota

#### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	Cruz de La Atalaya, cruce de carretera entre la GC-802 y la GC-80; concretamente, frente a la farmacia.
<b>Punto final:</b>	El mismo
<b>Recorrido:</b>	7,3 km
<b>Duración:</b>	2:25 h.
<b>Nivel:</b>	Medio-alto
<b>Desniveles:</b>	517-552-285-558-517
<b>Observaciones:</b>	<p>Se puede acceder a esta ruta en transporte público: líneas de Global n.º 311 (Las Palmas-La Atalaya) y n.º 24 (Santa Brígida-Telde).</p> <p>Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85.</p> <p>Esta ruta visita amplias zonas del Paisaje Protegido de Tafira.</p>

#### 07 CAMINO DE LAS CORDILLERAS

7,3 km

DURACIÓN 2:25 h.



COTA MÁX. 558 m.

COTA MÍN. 285 m.



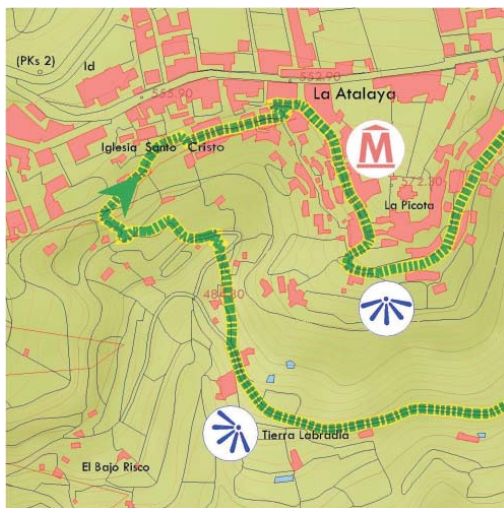
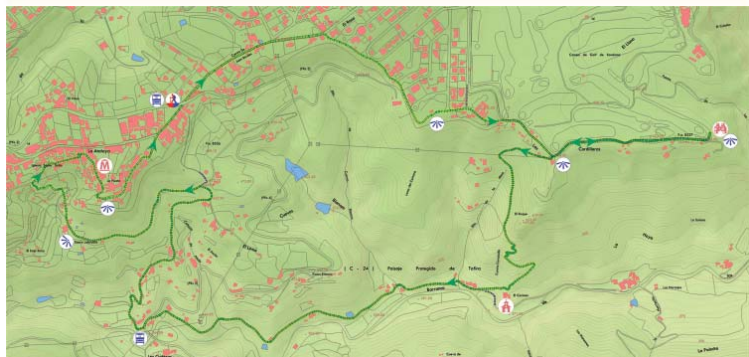


Rescatamos del olvido un antiguo camino, el de «Las Cordilleras», en su tramo de «Los Llanos de La Atalaya». Antaño era muy usado por las personas que acudían a trabajar a las fincas agrícolas donde se explotaban los terrenos que hoy son ocupados por las urbanizaciones y el campo de golf. Ahora, el camino ha quedado reducido a la mínima expresión. Rodeado de viviendas y carreteras, en algunos de sus tramos ofrece, no obstante, al senderista la oportunidad de disfrutar del paisaje abrupto del Barranco de Las Goteras, así como de deleitarse, mientras respira el aire limpio y fresco de la zona, con una vegetación que corresponde al bosque termófilo combinado con palmeras canarias.

### **TRAMO 1.º: Camino de Las Cordilleras**

**Recorrido: unos 1.970 metros. Tiempo aproximado: 35 minutos**

Iniciamos la caminata en dirección a Bandama, subiendo por la calle Juan Bordes. Avanzamos unos 493 metros por las aceras y los



**Mapa parcial: detalle del itinerario  
por La Atalaya**

márgenes de esta vía, teniendo especial cuidado por la velocidad que alcanzan los vehículos en este tramo de carretera (GC-802), hasta que nos hallemos ante la vivienda número 2, a la altura de la calle Adelfo. Allí tomamos el camino que baja a la derecha, justo por delante de la puerta de la vivienda indicada. Dicho camino se abre paso entre fincas, y está cubierto por árboles y una vegetación exuberante. Desembocaremos en un claro donde se ve el asfalto a la izquierda; sin embargo, debemos seguir recto por el sendero



Detalle en fachada de vivienda

en el que nos encontramos hasta llegar a una loma, donde torceremos a la izquierda para acercarnos a la trasera de un grupo de pinos. El camino es llano, y el senderista disfruta de él sobre sustrato de picón, así como de la primera panorámica del Barranco de Las Goteras.

Salimos a la calle y pasamos por delante de las viviendas números 22 y 38, para adentrarnos, a la derecha, en un callejón y caminar por detrás de las instalaciones del club de hípica. Este pequeño callejón permite acceder al asfalto, por el que se camina cómodamente, a la derecha.

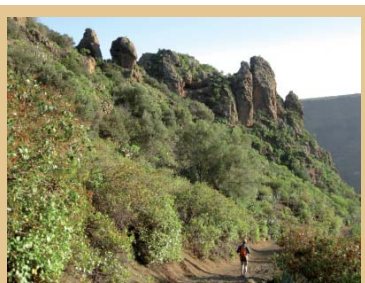
La propuesta que hacemos en este itinerario consiste en llegar hasta el final de la calle (donde hay un pequeño aparcamiento) para contemplar las vistas panorámicas de la Caldera de Bandama, su campo de golf y, por supuesto, la cuenca del Barranco de Las Goteras, divisoria municipal entre Telde y Santa Brígida. Desde aquí también podrá observar el impacto causado por una cantera de extracción de áridos en un lateral del cauce del barranco, sobre la colada piroclástica.

## TRAMO 2.º: Cuesta Caraballo-Las Goteras

**Recorrido: unos 2.730 metros. Tiempo aproximado: 50 minutos**

Para proseguir la ruta que aquí le sugerimos, deberá retroceder unos metros hasta encontrar a su izquierda una torreta metálica de energía eléctrica. En la misma zona veremos un letrero que nos indica la dirección que buscamos: «Camino Caraballo».

La bajada es pronunciada: primero presenta un tramo de hormigón, dando un giro a la izquierda, para después convertirse en una pista de picón muy erosionada, por lo que conviene desplazarse con extremo cuidado. A medida que avanza, se aproxima a la parte baja de unos peñascos (el topónimo correspondiente es «El Roque»)



El Roque

que sobresalen de la ladera volcánica, y que a modo de pitones rocosos enriquecen aún más el paisaje geológico de la zona.

Descendiendo por la pista, aparece el sendero a su izquierda. Entre pitas, el camino, poco a poco, va desvelando su histórico empedrado, en algunos puntos algo erosionado, por lo que se solicita recorrerlo con la máxima precaución. Finaliza en la cercanía de la Ermita del Carmen, ya en el Barranco de Las Goteras. Se puede visitar el lugar donde hasta hace bien poco existía un viejo drago, aunque ahora solo quedan los restos de su tronco, destruido por el uracán Delta (2006).

El camino desemboca en la pista de tierra, que tomamos a la derecha. Su ascenso nos ofrece la posibilidad de disfrutar de los

## ERMITA DEL CARMEN

La ermita de Ntra. Sra. del Carmen fue finalizada en el año 1774, gracias a las aportaciones voluntarias de los feligreses, aunque primero fue una capellanía fundada por Paula María Gómez. Se ubica en una parcela propiedad de la familia Naranjo, en la margen izquierda del Barranco de Las Goteras.

En el lugar existió un drago, uno de los más antiguos de la Isla; el sexto, concretamente, en el *ranking* de R. ALMEIDA PÉREZ. Según el mismo autor, el drago contaba con 15 ramificaciones, lo cual coincide en gran parte con el tiempo transcurrido desde la construcción de la ermita, por lo que deduce que tenía una edad de unos 230 años, aproximadamente.

Con motivo del huracán Delta (año 2006) el drago cayó, por lo que el visitante solo verá un pequeño resto de lo que fue el magnífico ejemplar.



distintos atractivos que surgen a ambos lados del barranco: grandes zonas de acebuchales, fincas agrícolas, estanques, etc.; en definitiva, un paisaje típicamente rural y agrario.

Llegamos a un tramo de pista asfaltada, provista de un letrero donde se puede leer «Camino El Carmen»), y accedemos a la carretera general GC- 80, que une La Atalaya con La Higuera Canaria (Telde), a la izquierda. Nos encontramos en el caserío de Las Goteras, el cual se halla dividido por el barranco: una mitad pertenece al municipio colindante de Telde, y la otra mitad a la Villa de Santa Brígida. El puente hace de divisorio.

### **TRAMO 3.º: Camino de El Ancón-Las Cañadas-Mirador de La Atalaya**

**Recorrido: unos 2.670 metros. Tiempo aproximado: 1 hora**

Comenzamos aquí el tramo más duro del itinerario, ya que la subida es muy acentuada; en esta primera parte, va siguiendo el trazado del camino «Pa'l Pino». Estamos al principio del «Camino El Ancón». Ascendemos primero por asfalto, y después de varios giros en forma de zigzag, sobre un firme de hormigón se gana altura en pocos minutos. En tanto respiramos pausadamente, aprovechamos para extasiar nuestra vista y disfrutar del encajonamiento del Barranco de Las Goteras, así como del exuberante acebuchal que decora de verde oscuro sus laderas.

Continuamos nuestra ruta avanzando en línea recta entre viviendas, hasta desembocar en el cruce de carreteras. Allí cogemos a la izquierda, para llanear seguidamente unos 400 metros sobre firme de asfalto hasta la vivienda número 6, de color rojo. El topónimo de la zona, «Tierra Labradía», nos descubre la riqueza y calidad de las parcelas agrícolas. Junto a la vivienda que tiene en su lado derecho, unos escalones le permiten adentrarse en un pequeño camino que conduce, un poquito más adelante, a una subida de hormigón.

A la salida del pasillo, justo enfrente, localizará fácilmente una escalera ancha con muro de protección que le invita a ascender. La próxima referencia será un nuevo cruce de caminos, junto a la vivienda con el número 54 (el camino de la izquierda es el de Bajo Risco, que lleva hasta La Culata).



La Atalaya



Nosotros, en este punto, giramos a la derecha, para subir por el camino de El Chorro hasta el Centro Locero de La Atalaya, y de ahí dirigirnos al Mirador. Una vez hayamos disfrutado de las vistas y del entorno del mirador, abandonaremos el mismo por la izquierda. La calle de «Cuevas Caídas» le permite salir de nuevo a la vía principal y bajar a la derecha hasta el punto inicial de la ruta.

Este recorrido por el interior del caserío de La Atalaya resulta especialmente atractivo. Los callejones intrincados, estrechos, con adornos cristianos en algunas esquinas y puntos de indudable interés paisajístico y cultural, constituyen la «guinda» para el final de la ruta. Algunos visitantes han asemejado esta forma constructiva a las juderías de la Península. En cualquier caso, a todos llama la atención el hábitat del poblado, antaño en cuevas labradas en la toba volcánica, hoy transformadas en viviendas.

## LA ATALAYA, CENTRO LOCERO

Desde el más remoto pasado, el pueblo de La Atalaya ha sido uno de los más destacados centros de producción alfarera de la isla de Gran Canaria. En la actualidad, su Centro Locero, gestionado por la Asociación de Profesionales de la Loza de La Atalaya (ALUD), ha logrado preservar las técnicas y tipologías tradicionales y formar a las nuevas generaciones a través de una continuada actividad de investigación, docencia, exposición y venta de artículos alfareros, dando así continuidad a una parte importante del legado cultural más genuino de Gran Canaria. Esta iniciativa cultural se debe, en gran medida, a las enseñanzas de Francisco Rodríguez Santana, más conocido como “Panchito”.



© María del Pino Rodríguez Socorro

## **LA ATALAYA EN LA «VUELTA AL MUNDO»**

Con la apertura de la carretera y la afluencia, en tránsito, de cruceros al **Puerto de la Luz**, se refuerza una ruta turística, de varias horas por el interior de la isla que se le denomina: **«La Vuelta al Mundo»**.

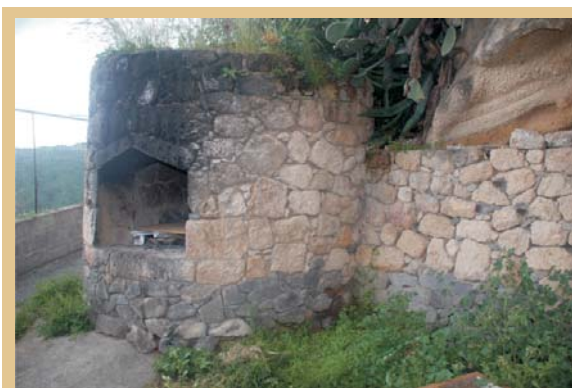
El trazado no era único y presentaba algunas variantes. Aprovechaba el recorrido por zonas de marcado carácter volcánico, alto valor etnográfico o paisajístico de la isla, aunque a veces se invertía el sentido o se realizaba un recorrido más corto,... evitando el acceso a la Caldera de Bandama o llegar a la Cruz de Tejeda, pero en esencia era el siguiente rutómetro:

**Puerto de la Luz, San Cristobal, Túnel de La Laja, Marzagán, Jinamar, Puente de Telde, La Atalaya, Santa Brígida, San Mateo, Las Lagunetas y la Cruz de Tejeda. El retorno se realizaba por el Monte Lentiscal, para continuar hacia la Caldera de Bandama y el regreso por Tafira.**

### **Fuentes/Referencias:**

«**Diario Las Palmas**», 12 de Abril de 1932. De carreteras, «Sorpresa en el pueblo de Tejeda». Pág. 2.

«**Hoy**», 3 de Enero de 1934, Vías y Carreteras. Pag. 43.



Horno de cerámica de La Atalaya

© M<sup>o</sup> del Pino Rodríguez Socorro

# RUTA N° 08

## BOSQUE DE ACEBUCHES

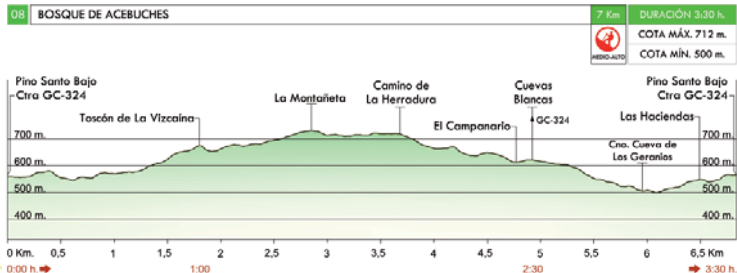


## BOSQUE DE ACEBUCHES

### Itinerario: Pino Santo Bajo-Cuevas del Guanche-Toscón de la Vizcaína-El Campanario-Barranco Merdejo-Las Haciendas-Pino Santo Bajo

#### Ficha técnica:

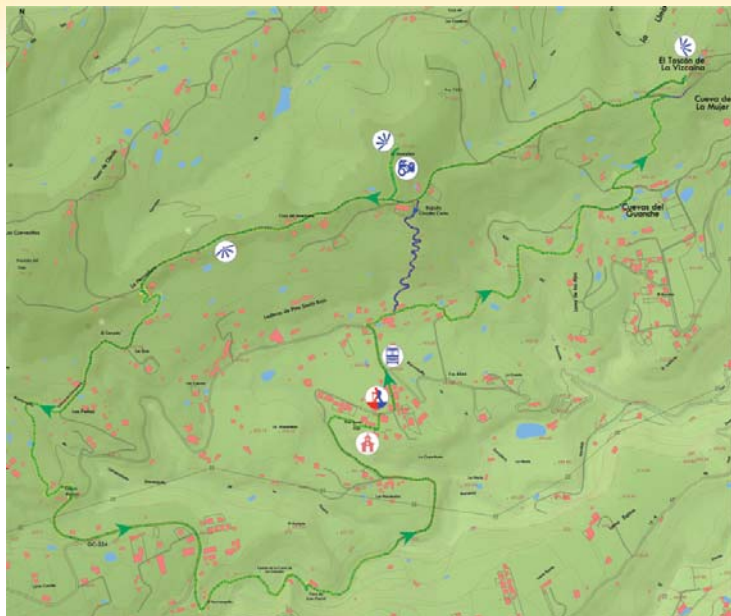
<b>Punto inicial:</b>	Pino Santo Bajo, calle principal, GC-324; punto kilométrico n.º 2.
<b>Punto final:</b>	El mismo
<b>Recorrido:</b>	7 km
<b>Duración:</b>	3:30 h.
<b>Nivel:</b>	Medio-alto
<b>Desniveles:</b>	566-712-500-566
<b>Observaciones:</b>	<p>Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 318.</p> <p>Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85.</p> <p>Esta ruta visita amplias zonas del Paisaje Protegido de Pino Santo.</p>





Uno de los paisajes más bellos que tiene el municipio satauteño es el que se corresponde con el acebuchal de Las Haciendas. Con la descripción de esta ruta, de alguna manera, se demuestra el carácter forestal de Santa Brígida, y más concretamente en esta zona el senderista tendrá la oportunidad de apreciar el potencial del bosque termófilo de la Villa, solo superado por el municipio de Las Palmas de Gran Canaria.

Esta ruta es muy panorámica, ya que desde lo más alto del itinerario se podrán observar grandes franjas de los municipios de Las Palmas de Gran Canaria, de Teror y de Santa Brígida, además de la cumbre central de la Isla. A la vez, desde las atalayas que vamos a ir encontrando a lo largo de nuestro camino, descubriremos los bosquetes de acebuches, y, con la ansiedad típica del montañero, llegaremos hasta su sombra para disfrutar así de la benevolencia de estos recónditos rincones satauteños.



Primer tramo de camino de Pino Santo Bajo



Mapa parcial: inicio de ruta

## **TRAMO 1.º: Camino Cuevas del Guanche-Toscón de la Vizcaína** **Recorrido: unos 2.020 metros. Tiempo aproximado: 1 hora**

Iniciamos el recorrido en la confluencia de la calle de entrada a la iglesia de Pino Santo Bajo y la GC-324. En este punto tomamos la dirección que conduce a Pino Santo Alto (la cual podremos ver indicada en las señalizaciones de la carretera general). Avanzamos unos 300 metros de la carretera GC-324, hasta encontrarnos en una

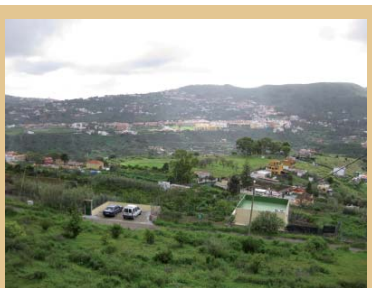


Inicio de Camino en Pino Santo Bajo

curva donde aparece una subida de hormigón por la derecha. Pasamos por delante de las viviendas numeradas con el 254, el 174 y el 176, y llegamos, caminando en línea recta, a la última, con el número 134, donde comienza a discurrir nuestro sendero, dejando la vivienda a la izquierda. El camino de tierra se adentra en la sombra de un gran acebuché, y baja entre abundante vegetación hasta salir a una pista de tierra que cogemos a la derecha (a la izquierda se va a una vivienda de color naranja). Descendemos unos metros para conectar con nuestro siguiente camino, que se introduce por la izquierda entre acebuches. Es importante identificar este acceso, porque, si pasáramos de largo, continuaríamos andando por la pista que lleva a otro lugar. La entrada del camino está justo a la altura de la primera vuelta que dibuja dicha pista.

Una vez en el camino, podrá confirmar que se encuentra dentro de la buena senda porque a su lado verá una tubería negra de plástico de la heredad de agua. El camino tiene buenos tramos, la vegetación es abundante y el sendero está bien marcado. Vadea una cañada y, después, atraviesa el Barranquillo del Guanche. A conti-

nuación hallaremos una torre de cableado eléctrico y una leve subida, para luego proseguir por un tramo de camino que se cierra a causa de la proliferación, en la zona, de tuneras, pitas y cañas. Llegamos, así, al punto más delicado de nuestro itinerario. El camino original que subía entre las cañas de la izquierda está completamente obstruido; por tal motivo, debemos seguir una leve senda existente junto a la tubería, pasando junto a un estanque vallado y avanzando unos metros más para salir, finalmente, a una cancela de color verde y una pista de tierra. El camino originario, hoy tupido, también desemboca en esta pista de tierra. En cualquier caso, cuando ya esté en dicha pista, habrá de avanzar por la misma siempre a la derecha.



Caserío Cuevas del Guanche

El caserío que deja abajo, a su derecha, es el llamado Cuevas del Guanche. Tal denominación tiene su origen en el hecho de que en el fondo del barranquillo existen unas cuevas donde se asentaron grupos de aborígenes canarios. Posteriormente, fueron reutilizadas para el ganado. Los mayores del lugar nos cuentan que «esas cuevas eran tan grandes que cabían más de cien cabras»). La vegetación tupe su acceso, lo que imposibilita, al menos por el momento, la visita a las mismas.

Hemos tardado unos treinta minutos en llegar a la pista. Proseguimos caminando por ella, llaneando hasta el primer cruce, donde cogemos a la izquierda. Junto a unos pinos, avanzamos ahora por una pista cuyo firme es de hormigón. Debemos prestar especial atención, porque después de los pinos, a unos 50 metros desde el cruce, apare-



ce por nuestra derecha el siguiente camino. Nos encontraremos con un muro de piedra seca.

Entramos por la vereda siempre pegados al muro, primero de piedra, después de bloque visto, y a continuación avanzamos junto a otro muro de piedra. Estrecho y lleno de vegetación, poco a poco el sendero va ganando altura y se consolida. Después de unos giros, pasa junto a la valla de un



Estanque al borde del camino

estanque que queda a la izquierda. A partir de aquí el camino está más despejado, aunque su trazado por momentos se difumina debido a la erosión del terreno. No obstante, se camina bien por él hasta salir a la carretera de asfalto que viene del Llano de María Rivera, y que discurre por todo el lomo divisorio entre los municipios de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Brígida.

Este punto se llama el Toscón de la Vizcaína. Se puede ascender al morrete rocoso: caminando a la izquierda por el asfalto, veremos que a los pocos metros hay una entrada a la derecha, de tierra, que sube justo a la cima. Las amplias panorámicas de toda la cuenca de La Milagrosa y San Lorenzo al NE, y gran parte del municipio de Santa Brígida al S, bien merecen una pausa para deleitarnos con el paisaje y disfrutar de las vistas.

## **TRAMO 2.º: Casa del Americano-Camino de La Herradura-Las Peñas-El Campanario-Cuevas Blancas**

**Recorrido: unos 2.920 metros. Tiempo aproximado: 1:30 horas**

Después del ascenso al Toscón de la Vizcaína desandamos la pista para volver al asfalto, por donde continuamos avanzando. Pronto

## TRES CRUCES

En el lugar conocido como el Tascón de la Vizcaína, ubicado en la frontera entre los municipios de Santa Brígida y Las Palmas de Gran Canaria, existe un pequeño estanque con tres cruces de madera. Dichas cruces recuerdan el ahogamiento de tres niños.



Primeramente, se produjo el fallecimiento de un menor que iba a bañarse y se quedó enterrado en el fango del estanque; por las fuentes orales, sabemos que esta desgracia tuvo lugar en torno al año 1949. Años más tarde, la tragedia se repitió cuando, en una noche muy lluviosa, dos hermanos, familiares de Candelaria Benítez, caminando por el lugar se apoyaron en el muro y éste cedió, provocando que los chicos perecieran en el acto. Se recuerda con mucha tristeza el suceso, así como las copiosas lluvias que sobre la comarca cayeron aquellos días. Ocurrió en el año 1961.

En el apartado anecdótico, reproducimos lo que nos cuentan acerca de estos luctuosos hechos: «para celebrar los actos fúnebres en el municipio de Santa Brígida, de donde procedían los niños, tuvieron que sacarlos por el lado del estanque más próximo al municipio satauteño». Recordemos, a este respecto, que el estanque está situado en el límite entre Santa Brígida y Las Palmas de Gran Canaria.

vemos un estanque, que queda a nuestra derecha, con tres cruces. Aún se recuerda con mucha tristeza la desgracia acontecida en el lugar.

Proseguimos en línea recta sobre el asfalto, obviando las entradas laterales y pasando junto a un depósito de Emalsa de color amarillo, hasta llegar a la vivienda con el número 266. Un poquito antes de la misma, baja a la izquierda una pista de hormigón. Es el inicio de lo

que hemos denominado «c circuito corto»), pues por dicha pista se regresa al punto inicial de nuestra ruta en apenas 600 metros (unos 15 minutos), utilizando un antiguo camino de piedra, un lindero de fincas que discurre, con continuos zigzagues, bajo la sombra de singulares acebuches.



Camino de bajada a Pino Santo Bajo

No obstante, nuestra propuesta es que continúe en esta parte alta de las laderas de Pino Santo, a fin de seguir contemplando el entorno y disfrutando de esta bella ruta paisajística. Después de la vivienda número 266, más o menos enfrente de la misma, hay una entrada de tierra que le permite acceder a La Montañeta, situada a 731 metros de altitud. No es difícil llegar a su cima, donde podrá admirar las amplias panorámicas que le ofrece esta privilegiada atalaya.

Debemos regresar al asfalto para continuar rumbo oeste en busca de nuestra próxima referencia: la casa roja con el número 59, conocida como Casa del Americano y perteneciente al municipio de Teror, pues recuerde que la carretera separa, en esta zona, a la Villa mariana de la localidad de Santa Brígida.

Después de esta visita opcional a La Montañeta, unos 420 metros más adelante, encontrará a la izquierda el sendero que baja: se llama Camino de La Herradura, y aparece al final de un muro de bloque pintado de naranja, con valla y alambrada. El antiguo camino de piedra presenta unos cuantos serpenteos hasta desembocar junto a la vivienda número 57, en una pista de hormigón que después pasa a ser de asfalto.

## EL CAMPANARIO

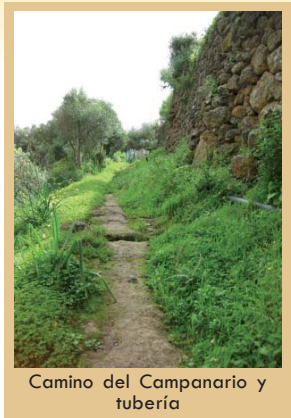
La Casa del Campanario, que da nombre a una amplia zona del territorio satauteño, tiene su origen en una vivienda del siglo XIX situada en un promontorio, con no más de 70 m<sup>2</sup> de superficie. Es una construcción rústica con grandes bloques de piedra en sus muros, de dos plantas, con teja a dos aguas, balconada de madera y espectacular escalera de piedra. Las fuentes orales informan que esta casa fue utilizada para la celebración de misas, e incluso se le instaló una campana.



En el siguiente cruce torcemos a la derecha, por donde llaneando llegamos a Las Eras y, más adelante, a Las Peñas. Allí abandonaremos el asfalto por una entrada de tierra que aparecerá a la derecha, justo en el punto en el que la pista de asfalto gira bruscamente a la izquierda. Veremos que el sendero entra por la derecha junto a un muro de piedra seca y busca el poste de madera del cableado telefónico.

El camino vadea el barranquillo que recibe el nombre de «Campanamento» (tal como figura en los mapas), y a continuación vuelve a encontrarse con una tubería de plástico negra que probablemente recuerde haber visto ya: en efecto, es la misma que nos sirvió de referencia al principio de nuestro itinerario. Esta tubería es propiedad de la Comunidad de Regantes de Pino Santo. El inicio de la misma está ubicado en la zona de El Gallego, cerca del Cruce de Aríñez (en San Mateo), y su final se localiza en la zona de Cuevas del Guanche,

próximo a la subida de «Ramos»). A lo largo de su recorrido, que transcurre por Corraletes, Pino Santo Alto, Pino Santo Bajo, Las Haciendas y Cuevas del Guanche, se abastece a 118 socios. El sistema de abasto de agua está regulado por unos contadores (cajas blancas) que posee cada uno de los socios, quienes, previo pago del importe del agua deseada, la reciben en su terreno. Esta agua procede de la Presa de Los Hornos, situada en La Cumbre, y de la Heredad de La Esperanza, de Las Lagunetas. El agua se almacena en un estanque que la Comunidad de Pino Santo tiene, en régimen de alquiler, en la zona del Lomo Gallego, antes de ser distribuida a través de esta tubería negra de plástico.



Camino del Campanario y tubería

Al final del camino se llega a una pista de hormigón, para inmediatamente descender a la izquierda por las escaleras del Campanario, dejando la casa antigua a la izquierda. Dicha vivienda abandonada, con techo a dos aguas, aún conserva el letrero metálico con su nombre. Unos escalones de hormigón le llevan directamente a la carretera general GC- 324, que une Pino Santo Bajo con Lomo Espino y Pino Santo Alto.

### **TRAMO 3.º: Barranco Merdejo-La Hacienda-Iglesia de Pino Santo Bajo**

**Recorrido: unos 2.380 metros. Tiempo aproximado: 1 hora**

Una vez en la carretera debe caminar en dirección a Santa Brígida, es decir, hacia la derecha. Son unos 600 metros de asfalto, en cuyo recorrido se pasa por delante del bar «Pino Santo». Cuando llegue

## EL ACEBUCHE

Su nombre científico es *Olea cerasiformis*, si bien popularmente también se lo conoce como «Olivo macho» u «Olivo silvestre» de Canarias, quizás por su semejanza con este último. Lo cierto es que no resulta fácil diferenciarlos. En Temisas se están injertando, tomando como patrón el acebuche para la produc-

ción de aceites. Si usted quiere aprender a distinguirlos, debe saber que las hojas y los frutos del acebuche son más pequeños. La madera del acebuche tiene buena reputación, tal como refleja el dicho transmitido por la sabiduría popular, según el cual «con el acebuche no hay palo que luce». En el pasado se usaba para leña, aperos y ejes, así como para el juego del palo. En esta ruta disfrutaremos del acebuche, una de las principales especies vegetales que componen el bosque termófilo.



al punto kilométrico 4 (frente al hito de la carretera), verá por su izquierda la bajada a «El Barranquillo», identificada con un letrero de azulejos.

Descendemos por la pista que conduce al fondo del Barranco de Merdejo sin riesgo de pérdida. Al final de la pista encontrará una vivienda con el número 8, así como un caminito que baja de manera sinuosa por la izquierda y en la umbría, donde la vegetación cubre la Cueva de Los Geranios.

El camino, entorpecido por los matojos, le permite desembocar, al fondo del cauce, en otra pista de tierra, junto al pozo de Juan Martel, que tiene una placa metálica de «Barranquillo». A partir de este punto la pista discurre por el mismo fondo del barranco, que en in-

vierno suele llevar un poco de agua. Recorremos unos 300 metros hasta llegar a un punto donde la pista asciende a la izquierda. En este enclave aparecerá un camino en la derecha que viene desde Cruz de Morales, pero nosotros no debemos abandonar la pista, por donde continuamos avanzando hacia el final de nuestro itinerario.

Comenzamos a ganar altura, pasando junto a una cueva labrada en la roca. Dejará a su vera un punto señalado con flores de plástico que recuerda el lugar del fallecimiento, hace unos años, de Marcos Rodríguez Yáñez, vecino de la zona. Durante la subida irá contemplando una de las mejores panorámicas del municipio. Enfrente de la pista, la ladera del Barranco de Merdejo presenta una vegetación termófila (acebuches, principalmente), junto a un pequeño palmeral que destaca en el fondo del barranco y cuya visión, en la época de su máximo esplendor, gratifica enormemente.

La pista nos conduce hasta el Lugar Las Haciendas, donde aparece el asfalto. Torcemos a la derecha para recorrer unos 200 metros, aproximadamente, hasta hallar una zona de tierra a cuya derecha -a modo de apeadero- aparece un caminito (un atajo). Primero ha de cruzar el barranquillo, y después subirá entre acebuches hasta llegar a la trasera de la iglesia de Pino Santo Bajo, final de nuestra ruta.



Barranco de Merdejo



Iglesia de Pino Santo Bajo



# RUTA N.º 09

## LA CULATA - CUEVAS DE LOS GATOS



Iglesia de La Atalaya



## LA CULATA-CUEVAS DE LOS GATOS

### Itinerario: La Atalaya-Bajo Risco-La Culata-Cuevas de los Gatos-El Gamonal-Santa Brígida

#### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	Iglesia de La Atalaya de Santa Brígida
<b>Punto final:</b>	Casco histórico de Santa Brígida
<b>Recorrido:</b>	6,8 km
<b>Duración:</b>	2:25 h.
<b>Nivel:</b>	Medio-alto
<b>Desniveles:</b>	560-466-726-522
<b>Observaciones:</b>	<p>Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 311.</p> <p>Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Radio Taxi, tfnos.: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85.</p> <p>Esta ruta visita una parte del Paisaje Protegido de Tafira.</p>



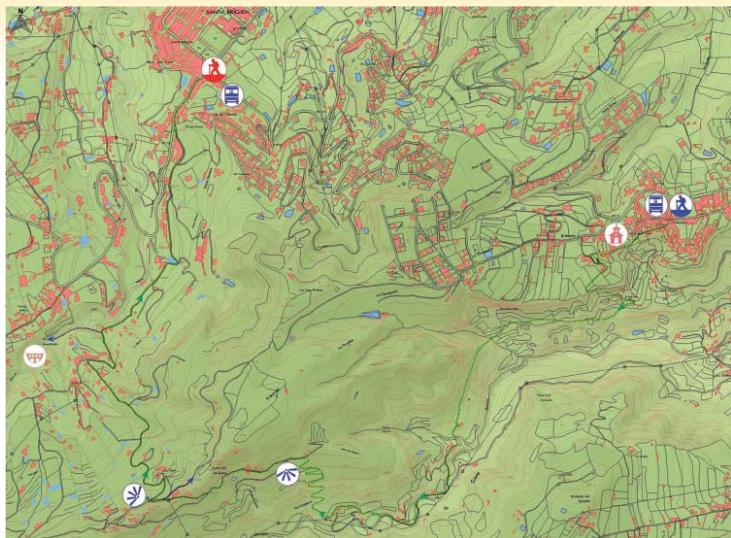


Al igual que otras rutas descritas anteriormente, este itinerario pretende dar a conocer algunos tramos de los históricos caminos que posee la Villa de Santa Brígida. En esta ocasión nos asomamos al Barranco de Las Goteras, en su vertiente satauteña (la otra vertiente pertenece al municipio de Telde), sobre la cual descubriremos dos senderos con trazados y construcciones muy primitivos, lo que ayudará al visitante a rememorar aquella época en la que por estas vías pedestres se desarrollaba la vida social y económica de los pueblos circundantes.

### **TRAMO 1.º: Camino Bajo Risco-La Culata**

**Recorrido: unos 2.119 metros. Tiempo aproximado: 47 minutos**

La caminata se inicia en la plaza de la Iglesia del Santo Cristo de La Atalaya de Santa Brígida, cuyo mirador permite contemplar amplias vistas del Barranco de Las Goteras y del paisaje de las montañas más altas de Telde.



**Mapa parcial**



**Mapa parcial**

## LA ATALAYA: CALLEJAR ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE

La Atalaya de Santa Brígida fue -y sigue siendo- un barrio muy popular, no solo porque muchos de sus habitantes viviesen y vivan aún en cuevas, sino sobre todo porque en él todavía subsiste una actividad artesanal que, para muchos visitantes e investigadores, hunde sus raíces en la historia más profunda de Gran Canaria: la alfarería popular.



Durante cientos de años, en La Atalaya se ha elaborado la loza al modo más tradicional, esto es, sin torno, sin molde, procesada tan solo con las manos y algunos instrumentos muy rudimentarios, como piedras y trozos de caña. El resultado es una loza de calidad y antaño muy barata, que en el pasado la población de la Isla podía comprar o intercambiar por comida, cuando las loceras se desplazaban cargadas y descalzas por los caminos isleños.

Actualmente, podemos apreciar cómo la distribución del tejido urbano del casco de La Atalaya se organiza en torno al núcleo original, con un entramado sinuoso e irregular, con una fisonomía que conduce el itinerario que dibuja el propio núcleo. La trama urbana se adapta a la topografía preexistente de las laderas, sin un orden aparente, donde a las cuevas tradicionales se les han ido superponiendo las fachadas de las casas actuales. Este tipo de dinámica deriva de la propia organización interna del poblado. Las construcciones en cuevas-viviendas, abiertas en la toba volcánica, responden a la tipología de autoconstrucción, ya que la excavación de la cueva era realizada por la unidad familiar, que iba incrementando el tamaño de la vivienda según las propias necesidades. La mayoría de ellas siguen habitadas en la actualidad, aunque ampliadas y retocadas con una edificación en bloque en la parte exterior, e incorporando nuevos elementos constructivos que conviven con los más primitivos.

Frente a la fachada de la iglesia entramos por el Camino Portillo de Los Estévez, que va en dirección al ecomuseo de alfarería. Al final de este callejón, giramos a la derecha, bajando por unos escalones, para poder acceder al Camino del Chorro. Avanzamos entonces en línea recta hasta pasada la casa número 42, donde descendemos a la izquierda. Bajamos otros escalones y prestamos especial atención, ya que aparecerá otro cruce donde debemos coger a la izquierda. Posteriormente, al llegar a una bifurcación situada cerca de una torre metálica, tomamos, en cambio, la senda de la derecha (la vivienda con el número 54 nos servirá aquí como punto de referencia). Nos adentramos por nuestro camino, dejando una parra a la izquierda y pegados a un muro de piedra seca que tenemos a nuestra derecha. Por esta senda nos estamos dirigiendo hacia la salida de las casas y a un andén con otra torreta metálica.

Nuestro andar se realiza ahora sobre el Camino Bajo Risco a La Culata, por donde antiguamente se trasladaban a lomo de bestias todos los productos agrícolas desde el fondo del Barranco de Las Goteras hacia los caseríos más cercanos, entre ellos La Atalaya. Su empedrado y su estructura antigua delatan la importancia de este camino, que aún hoy en día es utilizado por algunas personas que suben desde La Culata hasta el barrio alfarero.

En los próximos cruces siempre tomamos la dirección de la derecha. Pasaremos en este tramo por debajo de un gran almácigo (cuya denominación científica es *Pistacia atlantica*). El camino va manteniendo la cota con leves subidas, pegado a un muro y dejando pequeños cultivos a ambos lados. Más adelante comienza a descender;



Almácigo en la orilla del camino

en el primer cruce giramos a la izquierda, e inmediatamente después a la derecha, para bajar a continuación junto a unos eucaliptos y a la sombra de más almácigos. Aquí el camino tiene un empedrado histórico y unos muretes de piedra dignos de proteger.

Abajo y a nuestra izquierda quedan un pequeño estanque y un cuarto de aperos. Nosotros seguimos de frente, a medida que observamos cómo el camino se estrecha un poco por la vegetación, en la que abundan guaydiles, salvias e inciensos; hay, además, un orobal grande, y pronto llegaremos a una barranquerilla con agua y unos ejemplares de sauces canarios, junto a los cuales crece, asimismo, la hierba negra (también conocida con el nombre de espumaderas) con sus flores blancas. Conviene tener cuidado al cruzar este barranquillo, puesto que el agua podría hacernos resbalar.

Habremos tardado, aproximadamente, unos veinte minutos en llegar a este punto. Ahora el camino, ancho y perfecto, sube por una zona rocosa. Mucho más adelante encontraremos un lugar erosionado con piedras en medio del sendero. Un doble zigzag nos permite subir, y a pocos metros comenzamos a descender en paralelo a una tubería galvanizada, ya muy cerca de las viviendas de La Culata. A continuación, salimos por la casa número 7 y cogemos la pista de asfalto que desciende al cauce del Barranco de Las Goteras para cruzarlo por un puente.

### **TRAMO 2.º: Camino Cuevas de los Gatos-La Degollada**

**Recorrido: unos 2.176 metros.**

**Tiempo aproximado: 55 minutos**

Después de cruzar el puente, debemos seguir el asfalto a la derecha. Aguas arriba, subiendo junto



La Culata y Barranco de Las Goteras

al lecho del barranco, la carreterita de asfalto pasa por delante de una vaquería y de un pozo. Recorremos unos 570 metros (tardaremos, aproximadamente, diez minutos) hasta abandonar la carretera, muy cerca de donde existe una torreta eléctrica en su lado izquierdo, en un nivel superior al de la vía. Debe identificarla adecuadamente para evitar seguir por el asfalto, que finaliza unos metros más adelante.

Frente a esa torreta metálica, más exactamente cinco metros antes, debemos abandonar el asfalto y cruzar el cauce del barranco, para ir hacia un muro de piedra seca que mantiene un terreno con una latada (soporte de parras). Entre el muro de piedra seca y un grupo de tuneras surge el sendero, que en este tramo actúa como lindero de fincas.

Como veremos, asciende por unos escalones y pasa por delante de un cuarto agrícola con parra. Es un corto tramo de subida hasta un pequeño llano donde aparece un canal excavado sobre el camino. Observaremos que hay más tuberías sobre la vereda. En este punto tomamos a la izquierda para avanzar en llano y llegar a un cuadro de contadores, así como a una tubería de metal oxidado que atraviesa el camino. Nosotros seguimos nuestra dirección para pasar por detrás de una vivienda con una valla de protección que cierra su propiedad. El camino aquí se encuentra muy cerrado por la vegetación y algún desprendimiento de muros. El sendero se abre paso entre la valla y un muro de piedra. También existe una tubería galvanizada que puede orientarle en la traza del camino. A continuación desembocamos en una pista de tierra, en la trasera de



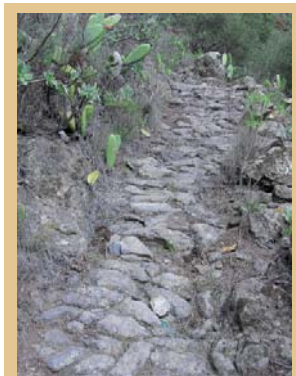
Cruce del barranco y entrada del camino



otra vivienda que tiene perros sueltos. Son muy ladrones: conviene avanzar rápido y evitar molestarlos. Se camina por detrás de la vivienda y sobre la pista de tierra que se abrió sobre el camino público. De esta manera llegaremos a una torreta eléctrica instalada unos metros más arriba, justo en una explanada de la pista. Es precisamente aquí donde aparece nuestro siguiente camino, que se abre paso a la sombra de un acebuche.

Después del árbol, nuestro sendero gira a la derecha y comienza su serpenteo de subida sobre un empedrado histórico. Este camino se encuentra entre el Lomo del Centeno y el lugar conocido como «Las Canteras». Tardará unos veinte minutos en subirlo, mientras disfruta de su espectacular trazado, de su vegetación -compuesta, entre otras especies, por retama amarilla, acebuches, pitas y tuneras- y del paisaje que se domina a su espalda. Las fuentes orales nos informan que este camino, antaño muy usado, era reconstruido, cada vez que alguna piedra se caía, por los mismos usuarios. Estos ponían las piedras, previamente labradas, de manera manual, con el objeto de mantener el camino en perfecto estado para que las bestias subieran y bajaran sin obstáculo alguno.

Casi al final del camino, se pasa junto a un estanque pequeño labrado en las rocas, con una discreta alambrada a su derecha. El sendero desemboca junto a un gran acebuche, la entrada a una vivienda con el número 17 y una pista de hormigón, en el lugar conocido como «Cuevas de los Gatos». A partir de aquí avanzamos a la izquierda, ya que esta vía (después es asfaltada) nos permite subir al cruce con la carretera de El Gamonal Alto, punto más elevado de



Camino empedrado de Cuevas del Gato

## CUEVAS DE LOS GATOS

En plural o en singular, el topónimo «Cuevas de Los Gatos» hace referencia a un lugar situado en la ladera izquierda del Barranco de Las Goteras, muy cerca de la carretera que une La Atalaya con la Cruz del Gamonal, en la cota de 710 metros. Hemos utilizado el nombre que aparece en la cartografía oficial, «Cuevas de Los Gat



os», si bien debemos advertir que también se lo conoce como «Cuevas de Don Francisco». Son una veintena de cuevas en las que se aprovechan los solapones naturales de la montaña de El Bermejál, dispuestos a lo largo de tres andenes. Algunas referencias hablan de su origen prehispánico. También funcionaron, posteriormente, como lugar de descanso en las trashumancias que se realizaban entre la costa de Telde y la cumbre de la Isla. De hecho, se ha constatado que dicho uso de las cuevas fue habitual hasta bien entrado el primer cuarto del siglo XX. Del total del número de cuevas existentes, la mitad están siendo utilizadas como viviendas y alpendres.

la caminata, situado en una cota de 726 metros. Se trata de La Degollada, una divisoria de aguas desde donde apreciaremos la primera panorámica de gran parte de Santa Brígida. A la derecha de donde nos encontramos queda el complejo arqueológico de Cuevas de los Gatos.

### TRAMO 3.º: El Gamonal Alto-Santa Brígida

**Recorrido: unos 2.576 metros. Tiempo aproximado: 45 minutos**

Procedemos, finalmente, a describir el tramo más rápido de la ruta, ya que se hace en descenso y sobre firme mixto (de hormigón y asfalto). Una vez asomados en la divisoria, debemos caminar unos 60

metros a la izquierda para encontrar nuestra siguiente bajada: una pista de hormigón que desciende a la derecha. El trazado de esta pista, que dibuja una serie de vueltas sobre el terreno, discurre por delante de «Villa Los Arcos», para después acometer una recta en bajada pronunciada, pasando ante la finca con el número 39, propiedad que presenta una abundante arboleda en su portada.

Nuestra pista desemboca en El Gamonal Bajo, más concretamente en la bifurcación que se halla entre las casas con los números 57 y 28. A continuación, se cruza la carretera y se entra por un callejón que finaliza en una zona de escalones rocosos, por los que habremos de descender para atajar la curva de la carretera principal.



Bifurcación en el Gamonal Bajo

Después volvemos a caminar por la carretera principal, bajando hasta la siguiente curva. Por la izquierda de la misma aparece un sendero que se introduce en el Barranco de Santa Brígida y le ofrece la posibilidad de visitar el acueducto de la Villa satauteña. Aunque en los últimos años se ha limpiado el cauce, es habitual que la maleza, cañas, zarzas y demás arbustos no permitan caminar cómodamente por él. En cualquier caso, se trata de una visita opcional, de ida y vuelta, y la distancia y el tiempo no se computan en la descripción de esta ruta.

Nuestra caminata prosigue por la carretera principal de El Gamonal Bajo y avanza por ella hasta desembocar en la carretera GC-15, junto a la gasolinera. El casco de la Villa queda a su derecha al caminar por las aceras de la carretera general.

## ACUEDUCTO

El aprovechamiento de un recurso escaso como es el agua ha obligado al campesinado canario a realizar una ingente cantidad de construcciones para captar, distribuir y almacenar dicho elemento natural. De esta necesidad surge el Acueducto de El Gamonal, previsiblemente construido en el siglo XIX y ubicado en la cota de 540 metros dentro del cauce del Barranco de Santa Brígida. Con cuatro ojos superiores (uno de ellos tapiado) y uno más grande e inferior, todos los arcos de los que dispone son de medio punto, realizados con piedra de cantería. Por sus características y tipología constructivas, se ha convertido en una obra hidráulica muy representativa de este municipio.



# RUTA Nº 10

## LAS TRES PIEDRAS

© Alvaro Montón Santana



## LAS TRES PIEDRAS

### Itinerario: Camino de La Vinagrera-Montaña de la Bodeguilla-El Bermejál-Cuesta de La Grama-Santa Brígida

#### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	Gran Parada, carretera general GC-15, punto kilométrico 7,5
<b>Punto final:</b>	Casco de la Villa de Santa Brígida
<b>Recorrido:</b>	8 km
<b>Duración:</b>	3 h.
<b>Nivel:</b>	Medio-alto
<b>Desniveles:</b>	623-852-760-510
<b>Observaciones:</b>	Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 303 (Las Palmas-Santa Brígida-San Mateo).  Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Radio Taxi, teléfonos: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85.



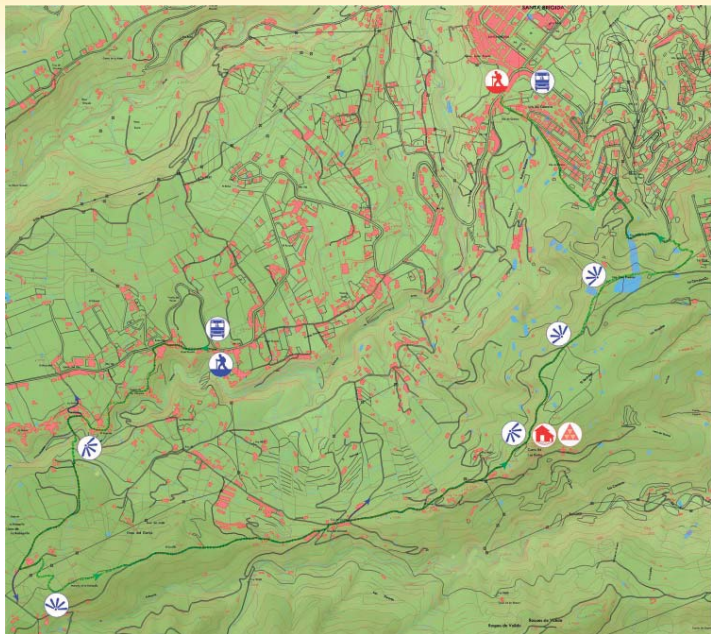


Mapa de localización

Tanto la Montaña de la Bodeguilla como el mirador de Las Tres Piedras son lugares privilegiados para poder admirar amplias panorámicas de la comarca de las medianías de Gran Canaria. Se trata de atalayas naturales donde la contemplación alcanza vistas de 360°, por lo que resulta muy recomendable, en días despejados, hacer una visita o realizar la ruta que aquí se propone. El tramo segundo de este itinerario, al discurrir por la Divisoria de El Bermejál, permite al senderista descubrir paisajes montañosos y visiones diferentes del municipio, así como parajes recónditos, no solo de Santa Brígida, sino también de Telde, de Valsequillo y de la Vega de San Mateo.

**TRAMO 1.º: Gran Parada-Lugarejo-Montaña de la Bodeguilla**  
**Recorrido: unos 2.120 metros. Tiempo aproximado: 1 hora**

Aunque también se puede empezar el recorrido en las cercanías del restaurante Paraíso Canario, se ha preferido iniciar el itinerario



**Mapa parcial**



en la parada de guaguas que existe frente a la vivienda número 183, «La Maxorata», en el lugar conocido como Gran Parada (punto kilométrico n.º 7,5 de la GC-15).

Primeramente, se abandona la carretera general para ascender por la calle de Gran Parada, en dirección al Lugar Buenavista. Al final de la subida perviven algunas viejas casas, con tejado a dos aguas, que delatan la antigüedad de aquel rincón. A continuación hay que adentrarse por un callejón, que está situado en un nivel inferior al de la carretera general, e inmediatamente se llega a la entrada del Camino de La Vinagrera, que queda a su izquierda y se halla señalizada sobre los azulejos característicos de la Villa.

Este callejón, de firme hormigonado, va descendiendo suavemente hasta desembocar en una explanada de aparcamiento de vehículos con techumbre de color verde. Siguiendo de frente, y continuando en la dirección que se traía, penetra un estrecho sendero que baja en busca de un grupo de casas pintadas de color amarillo. Caminamos por el mismo, y, un poquito antes de alcanzar las citadas casas, encontramos una bifurcación que nosotros debemos coger a la derecha, subiendo.

Proseguimos la marcha por el camino estrecho, con tramos planos, andando por delante de un eucalipto y llegando, pocos metros después, a una vivienda que tiene un jardín muy cuidado y sus escalones pintados de color verde. Se pasa por delante de la casa con el número 25 en su fachada. Queda abajo, a nuestra



Camino de La Vinagrera

izquierda, el Barranco del Lugarejo, uno de los tributarios del Barranco de Santa Brígida.

A continuación veremos otra bifurcación, donde seguimos de frente, para llegar a la casa rosa con el número 33. Se camina por delante de la misma, tomando la dirección de la derecha, y se accede al Lugar de Lugarejo, saliendo a la vía principal (junto a la vivienda número 49). Un enclave histórico con muchos vestigios prehispanicos.

Estamos por debajo de los escalones donde finaliza la calle Pedro Massieu Matos; por lo tanto, si usted viene desde El Madroñal (que queda a su derecha) o se dirige hacia allí, ésta es la vía más recta.

### MONTAÑA DE LA BODEGUILLA

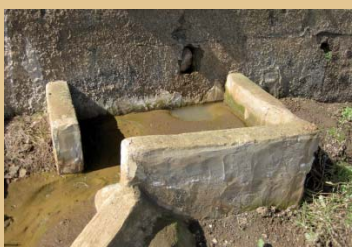
Es un volcán de tipo estromboliano, surgido en el periodo geológico «reciente», hace aproximadamente 1,9 millones de años (Ciclo III de las fases constructivas de la Isla). Con una extensión aproximada de 38,5 ha, presenta un cono de tefra y piroclastos (lapillis, escorias y bombas), así como piroclastos

basálticos (olivínico-piroxénicos y basaníticos); está compuesto, además, por acumulaciones de lapillis, escorias y bombas, que en fresco son de color negro, y cuando se alteran tienen un tono rojizo (de ahí la coloración de la tierra por donde discurre esta ruta).



Constituye uno de los vértices del territorio municipal de Santa Brígida, por lo cual sirve de frontera con el municipio de la Vega de San Mateo. La cima, justamente, pertenece a este último.

Para proseguir esta ruta, debemos caminar unos cien metros, aproximadamente, de asfalto a la izquierda, mientras bajamos, para llegar al puente que se erige sobre el barranco. Después del mismo, el guardarraíl de la derecha se acaba frente a una puerta de garaje metálica verde. Aparece entonces nuestro siguiente camino, a la derecha. Unos escalones rocosos suben, en zigzag, el lomo. Casi en su final se atraviesa un antiguo y perdido canal. A la derecha queda la entrada a una finca; nosotros debemos seguir de frente, en paralelo a un grupo de pinos, y en pocos metros el camino termina en un terreno que tiene la salida a la derecha, enlazando con una pista de hormigón. El punto de conexión se halla frente a un pequeño desviador de agua, a modo de cantonera, construido con cemento.



Referencia en el camino

A partir de este punto, es necesario continuar ascendiendo por la pista de hormigón. Pasará por delante de una finca de animales, la cual podrá identificar fácilmente por el olor que proviene de ella. Posteriormente el camino discurre ante la vivienda con el número 10, denominada «Las Calas»; a pocos metros de allí se encontrará con una bifurcación, identificable porque a su derecha está el muro de la finca de Los Dragos, un muro de color rojo con unos cipreses altos que caen sobre la pista. A esta altura hemos de coger otra pista, también de hormigón, que sube a nuestra izquierda, y que se dirige a un chalé amarillo con la puerta del garaje de color negro. Un poquito antes de llegar al mismo, aparece una nueva pista, esta vez de tierra, que asciende por su derecha. Dicho camino, de tierra colorada, tiene una pendiente moderada, y con un zigzag lo situará directamente en la cima de la Montaña de la Bodeguilla (851 m. a. s. n. m.).

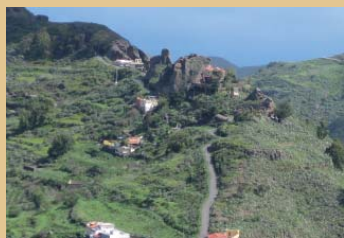
## TRAMO 2.º: Cruz de El Gamonal-Las Tres Piedras

**Recorrido: unos 3.040 metros. Tiempo aproximado: 50 minutos**

Después de disfrutar de las amplias panorámicas desde la cima de la Montaña de la Bodeguilla, descendemos de la montaña por la ladera del nacimiento, aprovechando una pequeña pista de tierra, destrozada por las rodaduras que han dejado algunos vehículos de motor. En este lado de la montaña la erosión avanza a un ritmo galopante, fruto de las escorrentías y de las rodaduras mencionadas. Es necesario bajar con cuidado para no resbalar.

Se conecta con la pista de tierra y hormigón que desciende a la Cruz de El Gamonal. En unos minutos llegará a las tres cruces de madera que se sitúan sobre una base de hormigón pintada de blanco, punto que le indicará que está en la Cruz de El Gamonal. Hay allí una cantonera de agua, un antiguo abrevadero y punto de descanso, antaño muy utilizado en las rutas de las trashumancias que partían de la costa de Telde y se dirigían a la cumbre de la Isla. Es, también, el lugar donde se unen las rutas que vienen desde La Gavia y El Palmital (Telde), así como el sendero que procede de Valsequillo, a través de El Montañón y El Helechal. Se trata de una histórica encrucijada de caminos, donde nosotros, para continuar esta ruta, debemos avanzar en línea recta, ahora sobre asfalto, pasando por delante del restaurante Casa Bernardino.

A partir de aquí, se asciende por la carreterita, que no se abandona hasta el mirador de Cuevas de Los Gatos, aproximadamente a unos 900 metros. Previamente se pasa por las casas de El Gurugú y La Degollada (veremos la pista que desciende a Cuevas de Los



Itinerario de la ruta, Casas del Gurugú

## CRUCES DE EL GAMONAL

El Gamonal, núcleo agrícola en su origen, es uno de los más antiguos del municipio de Santa Brígida. La gran mayoría de los terrenos fueron, en su día, propiedad de doña Isabel Guerra, vecina de Santa Brígida, que en 1522 mandó a construir, en otra de sus propiedades, la que fuera la primera iglesia de Santa Brígida.



El nombre del barrio proviene de la planta «gamona» (*Asphodelus ramosus*), una herbácea procedente de Europa central, previsiblemente muy abundante en la zona cuando se bautizó el lugar.

La historia de la Cruz de El Gamonal (aunque realmente hay tres cruces ubicadas en la bifurcación de nuestra ruta) hunde sus raíces en la época en la que la epidemia del cólera morbo afectó a la isla de Gran Canaria, en el verano de 1851. Las tres cruces representan el fatal desenlace de tres obreros de la Vega de San Mateo que cayeron allí fulminados por la enfermedad reinante tras haber acudido a realizar una obra de construcción en una finca de la zona de El Gamonal Alto. En Santa Brígida, unos 290 vecinos -el diez por ciento de la población- perecieron, entre ellos el cura de La Vega, Miguel de Talavera, que se contagió asistiendo a los moribundos. Muchas familias se refugiaron en este pueblo, huyendo del invasor enemigo. Una de ellas fue la de un niño llamado Benito Pérez Galdós. (SOCORRO SANTANA, Pedro. *El episodio del cólera en la Vega*. Inédito)

Gatos, señalizada con azulejos). Siempre de frente, llegaremos al depósito del agua de abasto, de color amarillo. Un poco después aparece una entrada de pista de tierra con una cadena, por donde debe introducirse para asomarse a la zona rocosa y divisar el Barran-

## UN ALMOGARÉN EN SANTA BRÍGIDA

No se constata la existencia, fidedigna, de un almogarén en Cuevas de Los Gatos hasta las últimas investigaciones realizadas y presentadas oficialmente. Fue en el año 2000 cuando se expuso, en los Coloquios de Historia Canarias-América,



un trabajo riguroso sobre esta materia, titulado «Los almogarenes prehispanicos de Gran Canaria. Una revisión necesaria», firmado por Ángel Rodríguez Fleitas, Jorge Onrubia Pintado, Carmen Gloria Rodríguez Santana y José Ignacio Sáenz Sagasti. La investigación los llevó a descubrir un «título de propiedad fechado en 1547 que señalaba la presencia de un almogarén en El Gamonal». Estos lugares son pequeños santuarios, sitios para las rogativas, enclaves de adoración rupestres que se componían de pocillos, perforaciones y canales por donde, en ocasiones, circulaba leche de cabra u oveja, la cual, a modo de sacrificio, ofrecían los aborígenes canarios a los dioses para conseguir objetivos, tales como la lluvia en época de escasez. Estos mismos investigadores proponen, para los casos en los que no se esté ante un almogarén, utilizar el término «tamogante» (en acorán, lengua aborigen).

co de Las Goteras. Las antiguas cuevas aborígenes quedan en su izquierda, colgadas de la pared de la Montaña del Bermejál. Es una atalaya rocosa que le permite extasiarse y descansar contemplando unas vistas maravillosas.

Retornamos al asfalto para continuar el rumbo que traíamos. Seguimos nuestro recorrido por el lado norte de la Montaña del Bermejál (donde hay una gran antena). Ahora se camina cómodamente, puesto que vamos llaneando, hasta que la carretera comienza a descender y se pasa junto a un mirador acondicionado para poder observar el

casco de Santa Brígida a vista de pájaro. Continuamos bajando, y en la primera curva de derecha, abandonamos el asfalto por la izquierda. La entrada de tierra es clara y llanea buscando Las Tres Piedras, que quedan a su izquierda, al borde del precipicio.

Por el lado interior, en una vaguada, se encuentra la Presa de La Concepción, así como una pequeña represa, en la cabecera del barranquillo, llamada «del Cura». Por otro lado, informamos que el lugar donde se sitúan Las Tres Piedras era conocido, antiguamente, con el nombre del «Llano de las Brujas», seguramente por tratarse de un lugar propicio para las prácticas esotéricas.

## LAS TRES PIEDRAS

Sin lugar a dudas, para los amantes de la geología insular, para aquellos que buscan sitios donde la formación caprichosa del tiempo y de la naturaleza ha dejado su impronta en el paisaje de hoy, Las Tres Piedras de Santa Brígida es uno de esos lugares de imprescindible visita. Se trata del residuo que ha quedado de un manto de rocas -aglomerado o brecha volcánica- de la Formación Roque Nublo (Ciclo II). El manto o capa es el depósito originado por la detención de una colada de piroclastos y litoclastos que viajaban en suspensión a ras de los suelos, transportados por una nube de gases. Una vez estabilizada y enfriada, la colada litificó. A partir de ahí es la erosión la que, trabajando sobre la roca, logra poco a poco reducir su masa a través de diversos procesos. Estamos, pues, ante una labor escultórica de millones de años.



### **TRAMO 3.º: Cuesta de La Grama-Santa Brígida**

**Recorrido: unos 2.410 metros. Tiempo aproximado: 1 hora**

Continuamos la marcha siguiendo el rumbo que traíamos, en dirección a La Cruz, situada en la parte alta de La Concepción. Avanzamos por un leve sendero para conectar nuevamente con la carreterita asfaltada que conduce a La Atalaya. Justamente cuando se va a enlazar con el asfalto, sin llegar a tocarlo, aparecen, a su izquierda, dos grandes piedras. Pues bien, nuestra bajada se encuentra exactamente en este punto. Es una pequeña vereda, muy erosionada por las rodaduras de las motos, que desciende la ladera de Cuesta de La Grama. Se han realizado varias repoblaciones forestales en dicha ladera, ya que estos terrenos son de propiedad municipal. De hecho, se pueden observar en ellos las mallas negras que protegen a las especies plantadas: acebuches, sabinas, dragos, palmeras, etc.

El camino es estrecho; a media ladera se cruza un antiguo canal de agua, hoy perdido y abandonado. Debemos prestar mucha atención, porque a lo largo de la bajada el sendero se presenta tremendamente resbaladizo y muy pendiente. La vegetación lo cubre en invierno, por lo que en ocasiones ni siquiera resulta fácil seguir su rastro.

Desembocamos en una calle de asfalto que tomamos a la izquierda para salir a las primeras viviendas, donde destaca la número 58, con un enorme pino en su jardín que tiene un simpático letrero: «El 5.º pino»). Esa será la confirmación de que usted se encuentra en la



Terrenos repoblados en la Cuesta de La Grama



dirección correcta. A partir de este punto, descienda por la calle y, en el primer cruce, gire a la izquierda.

A continuación se pasa por delante de la residencia «La Colina», con el número 51, y posteriormente se llega a una casa de color rojo intenso, con el número 48. Pues bien, si sigue bajando por esta calle, terminará en la Cuesta de La Grama y su enlace con la carretera general. No obstante, el itinerario que proponemos realizar en esta ruta finaliza en el centro de Santa Brígida, por lo cual debemos abandonar la calle y penetrar a la izquierda de la casa roja con el número 48, entre la vivienda y la pared de roca, a través de un callejón de tierra que bordea la casa por detrás y nos permite avanzar unos trescientos metros. Rodeado de abundante vegetación, este tramo del sendero tiene una conexión con el antiguo camino que unía El Molino y Las Tres Piedras, hoy totalmente perdido.

Posteriormente desembocamos en la urbanización El Molino, justamente a la altura del número 5 de la calle Santa Catalina de Siena. Otra vez en el asfalto, avanzamos a la izquierda para llegar a varios cruces, donde nosotros seguiremos de frente para tomar la dirección del cementerio construido en 1862 y conserva su bella fachada neoclásica. Al final de la calle está el aparcamiento y aparecen, por la derecha, las escalinatas para bajar al centro del pueblo, punto final de la caminata.



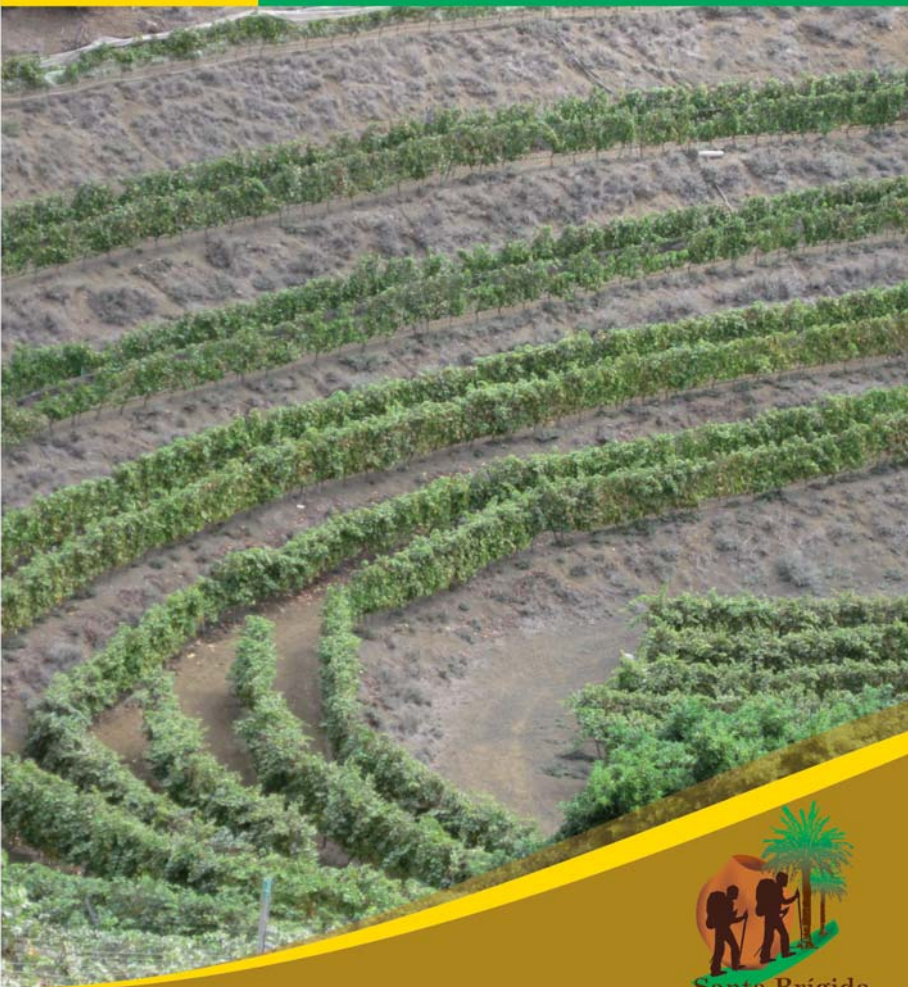
Fachada del cementerio municipal



Montaña de La Bodeguilla

# RUTA N° 11

## LA RUTA DEL VINO



## LA RUTA DEL VINO

### Itinerario: El Roquete-Fuente de Los Berros-Las Arenillas-Tres Cruces-Camino de En medio-Casas de la Caldera de Bandama

#### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	El Arco de La Atalaya. Punto kilométrico 1,050 de la carretera GC-80, que une La Atalaya con La Higuera Canaria de Telde.
<b>Punto final:</b>	Casas de la Caldera de Bandama. Carretera local GC-802.
<b>Recorrido:</b>	5,3 km
<b>Duración:</b>	2:30 h.
<b>Nivel:</b>	Medio-bajo
<b>Desniveles:</b>	558-417-539-462
<b>Observaciones:</b>	<p>Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 311, o bien a través de la línea de Global n.º 24 (Santa Brígida-Telde).</p> <p>Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76. Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63. Radio Taxi, teléfonos: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85.</p> <p>Se visita el Espacio Natural de "Paisaje Protegido de Tafira".</p>

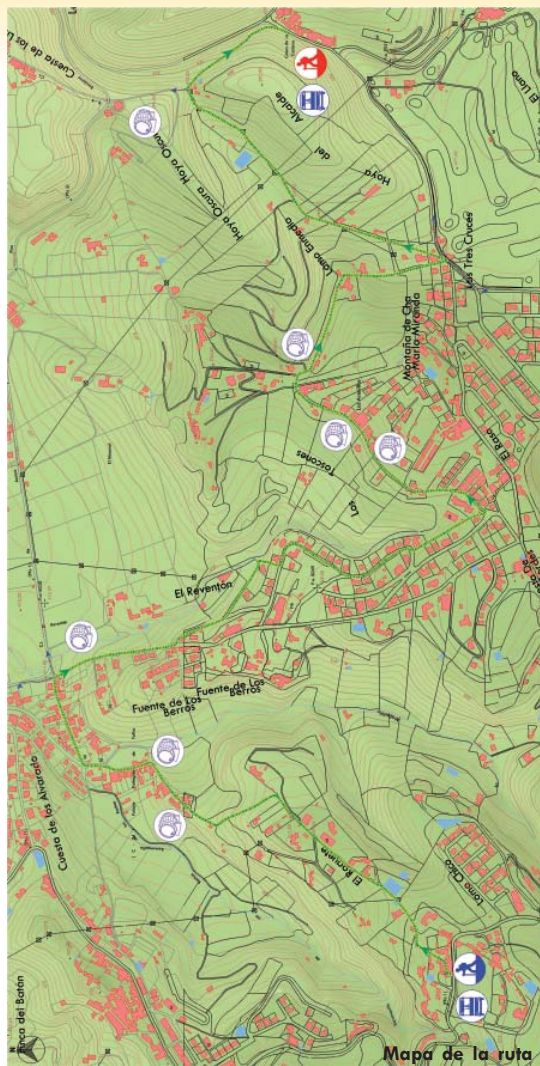




Mapa de localización

Ya en el siglo XVI se elaboraba vino en esta comarca, la cual llegó a convertirse en la mayor zona vitivinícola de Gran Canaria, comprendiendo los municipios de Las Palmas de Gran Canaria, Villa de Santa Brígida y Telde. Tras un decaimiento del cultivo, este renace con fuerza a finales del siglo XX. En 1999 se crea la Denominación de Origen de El Monte Lentiscal, que en el año 2006 pasa a formar parte de la Denominación de Origen Gran Canaria, constituyendo la zona de El Monte Lentiscal el principal patrimonio etnográfico vitivinícola de la isla de Gran Canaria.

El benigno clima y los fértiles suelos volcánicos de esta zona nos ofrecen unos vinos tintos, producidos a partir de las variedades Listán Negra, Negramoll y Tintilla, con un peculiar color rojo cereza y tonos violáceos indicativos de su juventud, aromas afrutados y notas volcánicas características. Los blancos están elaborados con Listán Blanca, Malvasía y Moscatel. Los licorosos, por su parte, se caracterizan por su



## EL VINO EN GRAN CANARIA

Gran Canaria, la primera isla conquistada por la corona de Castilla en el año 1.483, destina, tras los primeros repartimientos de tierras entre conquistadores y colonos, grandes extensiones de terreno al cultivo de la viña que en un primero momento se concentraron en las tierras bajas de Las Palmas, Telde, Agüimes, Arucas, Guía y Gáldar, para seguidamente extenderse hacia las medianías.



Así, desde los primeros años del siglo XVI, se exportan vinos de las islas hacia Inglaterra, Flandes, Hamburgo y a las colonias españolas y portuguesas de África y el nuevo mundo. Hacia la mitad del siglo el vino en Gran Canaria juega un papel fundamental en la economía isleña pasando a convertirse en el producto principal de exportación ante la caída del cultivo de caña de azúcar. El auge en el comercio del vino trajo aparejado el florecimiento de otras actividades artesanales vinculadas, como la tonelería o el arte de construir pipas y barriles para el transporte de los caldos, la alfarería y el curtido de las pieles entre otros.

Durante el siglo XVII los caldos canarios gozaron de un comercio floreciente. Actualmente la superficie de viñedos es de unas 229 hectáreas registradas en toda la isla de Gran Canaria, predominando la producción de Listán negro.

color amarillo pajizo brillante y sus aromas a frutos tropicales y plátano, y son ligeramente cítricos, debido a su rica y refrescante acidez.

La ruta que se propone realizar en esta guía de senderos le permitirá no solo descubrir bodegas y viñedos, lagares y barricas, sino, además, conocer a los vinicultores y las gentes que trabajan estas tierras. Pero, como primera sugerencia, se recomienda empezar visitando la Casa del Vino, que se encuentra en el centro de Santa





es preferible coger la senda abierta que, paralela al camino original, va por su izquierda.

La bajada es resbaladiza; a continuación, torcemos a la derecha para dirigirnos hacia un conjunto arquitectónico de singular planta. En él destacan tres piezas: la bodega, el lagar y la capilla. Se trata de construcciones

que datan del siglo XIX, en las que se estuvo pisando la uva hasta hace unos 35 años, aproximadamente. La puerta está abierta y, aunque se encuentra todo muy abandonado, podrá apreciar la estructura del viejo lagar.



Bodega Camino del Roquete

Proseguimos la marcha hasta llegar a un tramo de hormigón. En bajada, la pista hormigonada pasa por la segunda bodega, «Viñedo Rosa Caballero», aún en explotación y con una enorme araucaria en su entrada cuya sombra agradecerá el caminante.

Posteriormente, giramos a la izquierda para acceder al asfalto, donde veremos el letrero de Camino Fuente de Los Berros. Al descender, habremos dejado a la derecha el Barranco de La Majadilla, con un pequeño bosque de palmeras, dragos y acebuches. Se puede visitar en parte, si bien no se describe en esta guía.

En la bifurcación de las calles Fuente de Los Berros y El Reventón nos dirigimos a la derecha para alcanzar el final de este primer tramo, en la rotonda de la recta de El Mocanal (intersección con la carretera GC-802).

En ese punto, el caminante tendrá la posibilidad de escoger entre

varias direcciones. Primeramente, a 200 metros, siguiendo de frente, se halla la Bodega de San Juan, que es una de las más antiguas y constituye un auténtico museo. Se recomienda, por tanto, su visita. La entrada está jalonada de centenarios árboles e invita al paseo sosegado. Por otro lado, si se toma la dirección de la izquierda, 500 metros después se llegará al Hotel Escuela Santa Brígida y la carretera general del Centro (GC-15), zona del Bentayga, donde podremos encontrar transporte público y taxis.

No obstante, la propuesta de esta ruta consiste en seguir visitando más bodegas y viñedos; para ello, en la intersección debemos coger a la derecha y subir la Cuesta El Reventón.

### **TRAMO 2.º: Cuesta El Reventón-Las Arenillas-Tres Cruces**

**Recorrido: unos 2.715 m. Tiempo aproximado: 1 hora**

La cuesta que afrontamos resulta un poco incómoda por la ausencia de aceras y el tráfico fluido de la zona. Tenga cuidado y circule por su izquierda en los lugares donde no existe acera. Son apenas 323 metros de subida, que recorreremos pasando junto a unos acebuches centenarios y viendo -a nuestra izquierda- la Bodega de San Juan antes mencionada.



Cuesta del Reventón

En la primera bifurcación, a la altura de la casa con el número 34, aparece por su izquierda la calle Mirlo, por la que habrá de adentrarse. Un poco más adelante volvemos a tomar a la izquierda para llegar a la explanada del aparcamiento del Club de Tenis de

Tafira (calle Curruca). Al final de dicho aparcamiento, justo donde está la señal de la calle, se levanta, a su derecha, una enorme escalera que es preciso subir.

Rodeada de nispereros, vinagreras, geranios y valerianas -que crecen de manera espontánea-, la escalera le permitirá ir ganando altura para desembocar nuevamente en la calle Mirlo, concretamente junto a la casa número 16. Recorriendo estos callejones y recovecos se intenta evitar el tráfico y las molestias que puedan causar al paseante los coches en las vías principales de la zona.



Escalera entre calle Mirlo y Curruca

Al final de la escalera, giramos a la izquierda (verá el Centro Comercial de Tafira a su derecha) y avanzamos por la calle Mirlo hasta su confluencia con la calle Hubara. En este cruce continuamos a la izquierda.

Proseguimos por la calle ganando altura, hasta aproximarnos a la casa con el número 17, que encontrará a su izquierda. Después de la misma, aparece un callejón, donde la vegetación va ganando terreno a los escalones de hormigón y a la tubería de saneamiento municipal instalada en este camino.

La escalera asciende, con el suelo cubierto de pinocha, hasta una bifurcación en la que se elevan, por su derecha, unos nuevos escalones, justo en el punto donde hay una arqueta de saneamiento. En este lugar, rodeado de abundante vegetación, hemos considerado preferible seguir de frente y obviar la escalera de la derecha.

A medida que vaya subiendo, comprobará que la vegetación se vuelve más espesa, y es posible también que encuentre residuos de animales domésticos (pues se trata de un lugar comúnmente elegido para llevar a los perritos). Avanzamos entre la exuberante vegetación hasta salir a la confluencia de las calles Camino de Las



Arenillas y Camino de Los Toscones. Un árbol de gran tamaño flanquea la entrada de este callejón. Es una yuca, vulgarmente conocida como «bayoneta española» (*Yuca aloifolia*), originaria del sur de EE. UU. y México.

En esta bifurcación, que constituye el punto más alto de esta ruta (539 m. s. n. m.), tomamos a la izquierda para caminar en llano y cómodamente por la calle Camino de Las Arenillas. Mientras seguimos nuestra marcha, vamos disfrutando de las panorámicas de la izquierda, con todo El Monte y la zona residencial de El Reventón a nuestros pies; incluso es posible divisar, desde este tramo de la ruta, las laderas de Pino Santo. Pero las sorpresas no han acabado aún...

Estamos en la ruta del vino, y esta zona tiene un callejero relacionado con árboles de buena madera y vinicultores. Llegamos, así, a la calle dedicada al vinicultor «Ricardito Sosa». Subiendo por ella, a unos 50 metros, se encuentra la bodega del mismo nombre, donde se puede adquirir vino.

Nuestro caminar por la calle de Las Arenillas nos conduce a otra bodega. En este caso la de «Antonio Sosa, el cocinero», donde, según reza su letrero, también existe la posibilidad de comprar vino.

Avanzamos hasta una nueva bifurcación: a la izquierda aparece el antiguo camino de bajada que lleva por nombre Camino de Los Toscones; a la derecha, está la calle Lagar. No obstante, nosotros debemos seguir de frente, para aproximarnos a la siguiente bodega: «Bodegas Montealto». El paisaje vinícola que se aprecia desde la altura a la que se halla esta callejuela es espectacular, con el Pico Bandama de fondo. Merece la pena concederse una pausa para realizar una interpretación de la geografía y hacer una foto desde este privilegiado lugar.

Rodeados de lentiscos, acebuches y algarroberos, llegamos al final del Camino de Las Arenillas, en su confluencia con las Tres Cruces y la carretera a la Caldera (GC-802). En este punto, si tomamos la dirección de la derecha, podemos conectar con otras rutas descritas en este libro, como por ejemplo el Camino de Las Cordilleras.

### **TRAMO 3.º: Camino Enmedio-Camino de Casas de la Caldera de Bandama**

**Recorrido: unos 1.228 metros. Tiempo aproximado: 35 minutos**

A la salida del Camino de Las Arenillas, inmediatamente entramos, a la izquierda, por el Camino Enmedio. Hay varios letreros que lo señalan. Se trata de una histórica ruta que utilizaban los pastores para trasladar a sus animales (trashumancia): bajaban desde la cumbre, pasando por La Atalaya, y tomaban la dirección



Camino de Enmedio

de los pagos de Las Palmas de Gran Canaria y Telde por este camino.

El primer tramo de este Camino Enmedio es de firme de hormigón (unos 400 metros, aproximadamente). Después, junto a una torreta metálica, el sendero de tierra aparece por su derecha. Debe obviar las entradas laterales de la izquierda, concretamente dos, puesto que llevan a fincas privadas. Mientras camina por el sendero de tierra y picón va viendo, a su derecha, la Hoya Alcalde, con las plantaciones de vides. Este histórico camino separa la Hoya Alcalde de la Hoya Oscura (situada a su izquierda).

Seguimos descendiendo y, junto a una vivienda roja (con el número 26) y una torre metálica de tendido eléctrico, se nos presenta otra bifurcación. Ya en la pista de tierra y picón, si seguimos de frente, bajando, desembocaremos en el punto de la Cuesta de Los Lirios, lugar que nos ofrece la posibilidad de visitar la Bodega de Bandama. En esta dirección podría llegar, incluso, a Tafira Baja y cruzar al municipio de Las Palmas de Gran Canaria.

## CAMINO ANTIGUO DE BANDAMA

Este camino, medio perdido entre la vegetación, lo recuperamos de la memoria histórica porque fue el que sirvió para delimitar y separar los municipios de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Brígida. Previsiblemente sea anterior al siglo XIX. Con la construcción de la carretera de Bandama, el camino cayó en el olvido, pero, por su antigüedad y utilidad histórica, merece la pena que aparezca en esta guía de senderos.

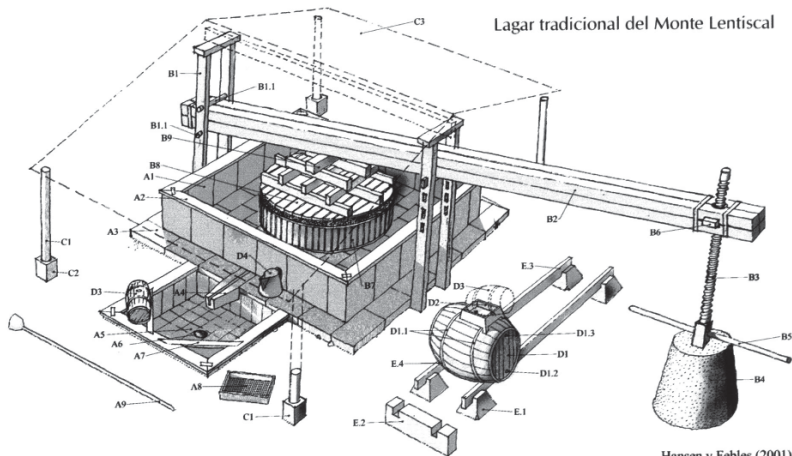


Sin embargo, nuestra intención es tomar la opción de la derecha, pasando por delante de la vivienda roja y sus perros bulliciosos. Entre tuneras, se abre paso el antiguo camino público que sirvió de deslinde entre los dos municipios (Santa Brígida y Las Palmas de Gran Canaria). La entrada de dicho camino no da lugar a dudas, si bien es verdad que el abandono y el poco uso han hecho que la vegetación vaya adueñándose del mismo. Se puede deducir, no obstante, que tenía un trazado ancho (aún se ven los muros de piedra que sujetaban el lado de la izquierda). Lentiscos, retamas, pitas y tuneras van entorpeciendo nuestro andar, por lo que hemos de prestar atención para no picarnos. Son solo 400 metros, aproximadamente, pero el caminar se hace lento por la abundante vegetación. Este sendero viene a salir a las Casas de la Caldera, justamente frente a la vivienda con el número 36. Una vez en la carretera, la Caldera de Bandama queda a su izquierda, al igual que la parada de guaguas.



Bodega de Ricardito Sosa

## Lagar tradicional del Monte Lentiscal



Hansen y Febles (2001)

### TINA DEL LAGAR

- A.1 Suelo y muro de piedra de Arucas.
- A.2 Guarderías de madera.
- A.3 Plataforma o Basamento.
- A.4 Visca.
- A.5 Lagareta o Tina.
- A.6 Cuenco.
- A.7 Traviesa.
- A.8 Filtro.
- A.9 Pala.

### B. PRENSA

- B.1 Horquilla.
  - B.1.1 Traviesa.
- B.2 Viga de madera.
- B.3 Husillo.
- B.4 Piedra.
- B.5 Palanca.
- B.6 Tuerca.
- B.7 Cerco.
- B.8 Tapa de Cerco.
- B.9 Mallaes.

### C. CUBIERTA

- C.1 Pilares de madera.
- C.2 Baza de piedra.
- C.3 Tejado.

### E. CANTEROS

- E.1 Simple.
- E.2 Doble.
- E.3 Maderos.
- E.4 Culan.

### RECIPIENTES

- D.1 Barrica o Tonel. (Madera de Roble o Castaño).
  - D.1.1 Anos.
  - D.1.2 Torno o Girife.
  - D.1.3 "Suspiro".
- D.2 Embudo.
- D.3 Tercio.
- D.4 Cuenco.

**Fuente:** HANSEN MACHÍN, Alex y Juan Manuel FEBLES. *Paisajes de viñedos, lagares, bodegas y vinos en el Monte Lentiscal. Gran Canaria. Revista de El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria, año 2001. pp. 261-305.*

## CURIOSIDADES:

El municipio de la Villa de Santa Brígida es el que tiene mayor concentración de lagares por km<sup>2</sup> de toda Canarias, pues cuenta con un total de 47. Entre tantos lagares, hay curiosidades que merece la pena destacar. Así, por ejemplo, sobresale el lagar más antiguo. Y que existe otro, en el Barranco de Las Goteras, cuya piedra que soporta el husillo y la viga de madera tiene una cruz bizantina labrada, cruz que se realizó en recuerdo al carretero que falleció mientras transportaba la piedra al lagar.





# ruta Nº 12

## CAMINO "PA'L PINO"

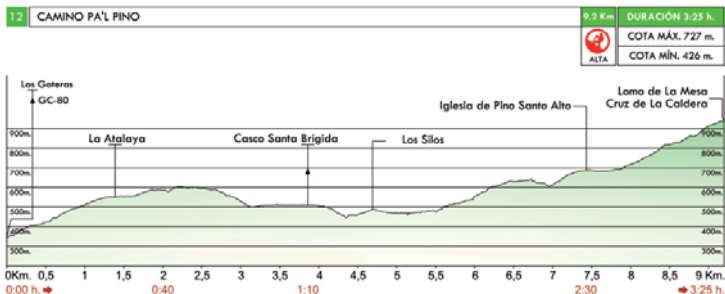


## CAMINO «PA'L PINO»

### Itinerario: Las Goteras-Camino Murcia-Santa Brígida-Pino Santo Alto-Caldera de Pino Santo

#### Ficha técnica:

<b>Punto inicial:</b>	Pueblo de Las Goteras. Punto kilométrico 5,150 de la carretera GC-80, que une La Atalaya con La Higuera Canaria de Telde.
<b>Punto final:</b>	Lomo de La Mesa, al borde de la Caldera de Pino Santo.
<b>Recorrido:</b>	9,2 km
<b>Duración:</b>	3:45 h.
<b>Nivel:</b>	Medio-alto
<b>Desniveles:</b>	344-607-450-947
<b>Observaciones:</b>	<p>Se puede acceder a esta ruta en transporte público: línea de Global n.º 24 (Santa Brígida-Telde).</p> <p>Parada de taxis del Casco, tfno.: 928-64-01-76.</p> <p>Parada de taxis de El Monte, tfno.: 928-35-01-63.</p> <p>Radio Taxi, teléfonos: 928-35-15-69; 928-64-19-51; 928-28-85-85.</p> <p>Se visitan los dos espacios naturales de la Villa de Santa Brígida: Paisaje Protegido de Tafira y Paisaje Protegido de Pino Santo.</p>





«Nuestros padres nos han dicho que, dirigidos por un resplandor maravilloso, la encontraron en la eminencia de un pino, rodeada de tres hermosos dragos, de cuyas ramas se formaba una especie de nicho; que una lápida muy tersa le servía de peana y que del tronco de aquel árbol nacía una fuente perenne de aguas medicinales» (F. HERNÁNDEZ ZUMBADO).

La aparición de la Virgen está envuelta en un misterio. Si bien existen diversas versiones, parece remontarse a dos años antes de la conquista castellana (siglo XV). Escribe J. Hernández Díaz, al respecto, que «tanto la Señora como el Niño aparecen vestidos y enjoyados, constandingo que ya en 1558 se les veneraba cubiertos de ricas telas». Sea como fuere, desde entonces la Villa mariana de Teror se ha convertido en lugar de peregrinaje. De todos los pueblos de la Isla salen caminos y senderos en dirección a Teror. En el año 1952 el Cabildo de Gran Canaria y el Ayuntamiento de Teror promovieron la realización de la Romería Ofrenda del Pino como síntesis ordenada del fervor y adoración por la Virgen del Pino.



Mapa de la ruta

## SEÑALÉTICA EXCLUSIVA: UNA SEÑA DE IDENTIDAD DEL PUEBLO SATAUTEÑO

Los caminos que conducen a Teror y que discurren dentro del municipio de Santa Brígida están señalizados con unos azulejos diseñados por Jacobo González Velázquez en el año 1995, año en el que se «institucionalizó» la popular caminata «Pa'l Pino».



En los azulejos se pinta un Pino que representa a la Virgen del Pino, junto a un Cachorro canario que simboliza las costumbres y las tradiciones, una Cruz alusiva a la fe y la religiosidad de la costumbre, y el texto «Pa'l Pino», que viene a ser el grito del peregrino durante la marcha.

Los caminos de los peregrinos siguen siendo los mismos, aunque quizás algo más abandonados y con un trazo más difuminado que en aquellos siglos. La ruta que se describe a continuación es la que atraviesa el municipio de la Villa de Santa Brígida desde el extremo sur al extremo noroeste; desde Las Goteras hasta la Caldera de Pino Santo, límite geográfico con Teror. Se trata del camino que va «Pa'l Pino», señalizado adecuadamente con los característicos azulejos de la Villa de Santa Brígida.

### **TRAMO 1.º: Las Goteras-La Atalaya-La Grama-Santa Brígida** **Recorrido: unos 3.460 metros. Tiempo aproximado: 1:10 horas**

Siguiendo la dirección de las flechas indicativas representadas en los azulejos típicos de Santa Brígida, la ruta comienza subiendo el Camino del Ancón, sobre firme de hormigón, una vía lo suficientemente ancha para que puedan pasar los coches. Pasamos por delante de la casa número 22. Una pendiente pronunciada hace que gane-

mos altura y podamos divisar, entre descanso y descanso, la cuenca del Barranco de Las Goteras. Después se suaviza la pendiente y desembocamos en una carreterita de asfalto, donde torcemos a la derecha. Caminamos unos diez metros para coger la entrada del camino que aparece a la izquierda (veremos los correspondientes azulejos de señalización).



Camino de ascenso a La Atalaya

Este camino, más estrecho y también hormigonado, permite ascender a la Cruz de La Atalaya, justo donde está la bifurcación de la carretera principal con la calle Cura Navarro. La farmacia queda a la derecha.

Ahora proseguimos a la izquierda subiendo la calle Cura Navarro, en busca de la iglesia de La Atalaya. En esta zona se puede aprovechar para callejear por el barrio, entrando por la calle Cuevas Caídas, visitando el mirador de La Picota y saliendo a la vía principal por el Centro Locero y la Asociación de Vecinos «Cataifa».

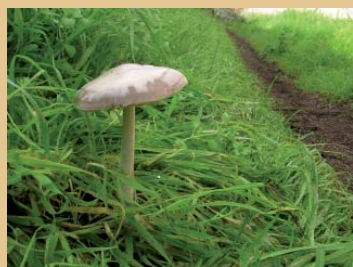
Una vez en la iglesia de La Atalaya, se asciende la calle que sube a El Estanco y a La Concepción. Son vías estrechas por las que circulan los coches en doble sentido; por tanto, debe prestar atención a los vehículos. Llegamos, así, a una bifurcación en la que avanzamos por la vía de la derecha hasta el siguiente cruce, donde nuevamente giramos a la derecha (a la izquierda queda la entrada al camino viejo de La Concepción).

A continuación se encontrará la entrada al estrecho sendero de tierra que cruza el Barranco de La Majadilla, señalizada a su dere-

cha. Una vez en la vereda, este Camino de Murcia le permite avanzar atravesando el barranquillo y ascendiendo a una pista de tierra, donde comenzará a divisar amplias panorámicas de la zona de El Monte y, si el día está despejado, verá también La Isleta y la playa de Las Canteras. Todo ello podrá avistarlo a su derecha (en el sentido de la marcha).

Por esta pista de tierra desembocamos en el Monasterio de Los Benedictinos y una carretera de asfalto. Debemos continuar andando unos 300 metros a la izquierda, hasta encontrarnos la bajada del antiguo camino de Cuesta de La Grama, que queda a nuestra derecha. El empedrado nos revela la antigüedad del mismo. Como veremos, baja en línea recta hasta llegar a unas viviendas y final de calle. Nosotros seguimos, entonces, por el sendero rústico situado a la izquierda, el cual desciende en zigzag, pasando por delante de las ruinas de algunas viviendas antiguas, hasta conducirnos a las proximidades de la GC-15, carretera general del centro.

Aquí se plantean dos alternativas. Habitualmente, los peregrinos que alcanzan este punto cruzan la carretera y caminan a la izquierda, como buenamente pueden, por los arcenes de la vía en dirección a Santa Brígida. Sin embargo, la propuesta que se hace aquí consiste en subir la calle en dirección



Camino de Murcia

a la urbanización de Cuesta de La Grama (es decir, sin llegar a pisar la carretera general, para evitar los peligros que conlleva desplazarse por su arcén). En la subida, justo en la primera curva, aparece un antiguo camino a la derecha, entre eucaliptos. Veremos un letrero de azulejos con el nombre de «Camino de Los Eucaliptos», además de

un cartel metálico con las letras «Camino vecinal Los Eucaliptos y caserío El Molino».

Ese camino es una pista pavimentada que sube a la sombra de los eucaliptos y le lleva a un grupo de viviendas. Se trata de un trayecto muy panorámico y, sobre todo, seguro, ya que nos ofrece la posibilidad de eludir el riesgo de caminar por la carretera general.

Al final de la pista surgen, entre las viviendas, las escaleras que bajan al antiguo Molino de los Cabrera (Curva del Molino). Una vez efectuado el descenso salimos a la carretera y, a nuestra izquierda, aparece la acera, que, protegida por una barandilla de color negro, le permitirá llegar al centro de la Villa.

## **TRAMO 2.º: Santa Brígida-Lomo Espino-Merdejo-Pino Santo Alto** **Recorrido: unos 4 km. Tiempo aproximado: 1:30 horas**

A continuación, nuestra ruta prosigue por la calle Real en dirección a la iglesia de Santa Brígida. Al llegar a un cruce aparecen, a la izquierda, la calle Muro y el letrero que indica el camino «Pa'l Pino». Se desciende entonces por este callejón al cauce del Barranco de Santa Brígida, y se cruza linealmente para ascender a la calle Francisco Bravo de Laguna y continuar a la derecha, con el fin de subir a la carretera principal que conduce a Pino Santo. Es la zona conocida como Los Silos. Ahora toca caminar por el asfalto, en la dirección de la derecha, para desplazarnos hasta las proximidades de Hoya Chiquita y alcan-



© María José González Quintana



## PINO SANTO ALTO

Pino Santo Alto es un barrio de Santa Brígida que celebra sus fiestas a mediados del mes de agosto, con adoración a la Virgen de La Salud. Desde el año 1993, se estableció una exhibición de pruebas ecuestres que está dando una fama especial a estas fiestas.



© Pedro Socorro Santana

La crónica del periódico La Provincia/DLP del lunes 17 de agosto de 2009 decía: *Hay pueblos que destacan por sus monumentos, por su tamaño, por su historia, y otros por una ocurrencia genial en principio chiquitita que con el tiempo los convierte en capitalidad. Pino Santo, un coqueto escondite ubicado en pleno paisaje protegido, es uno de ellos, con una cita, siempre a mediados de agosto, que lo transforma en el epicentro del caballo en Canarias.*

zar nuestro siguiente camino. Este lo encontraremos, más exactamente, después del puente que cruza el Barranco de Alonso. Un letrero nos indica que debemos ascender el callejón de piedra y tierra, hasta volver a enganchar con la carretera unos metros más adelante.

Nuevamente en la carretera, se camina a la izquierda y aparece, a pocos metros, un monolito blanco con los azulejos característicos. Sin embargo, este es diferente, porque le señala dos direcciones. Si asciende el camino de la derecha, llegará directamente a Cruz de Morales, desde donde podrá tomar múltiples opciones para continuar recorriendo el municipio. Nuestra propuesta, no obstante, es que siga andando por el asfalto unos 300 metros, hasta la curva ancha donde existe una parada de guaguas. Después de la curva, a su izquierda, surge una subida con escalones de piedra. La entrada del camino

tiene los ya conocidos azulejos que indican la dirección que hemos de seguir «Pa'l Pino».

La subida salva un desnivel importante y le lleva a la carretera de Lomo Espino. Una vez en la misma, debe ascender unos 150 metros hasta encontrar la entrada a la derecha que le permitirá coger el Camino Real de Merdejo (el letrado dice *Meldejo*). Esta entrada está antes de una casa rosa con el número 108, y es una subida de hormigón.



Cabecera del barranco de Merdejo

Entramos por esta zona y pronto la pista se convierte en tierra. Mientras llaneamos, vamos disfrutando de las vistas que sobre el Barranco de Merdejo pueden apreciarse. Posteriormente, la pista va descendiendo hasta acabar en un lugar en el que aparece un pequeño sendero sobre roca que conduce hasta el mismo cauce del barranco, donde existe una pista de tierra. En este punto avanzamos aguas arriba unos 40 metros, para encontrar la subida del sendero a la derecha. Es un camino de tierra muy erosionado que asciende hasta una vivienda aislada con perros.

Hasta aquí llega una pista de tierra que pronto se convierte en calle del pueblo de Pino Santo Alto, en el que nos adentramos para contemplar la fachada principal de su iglesia de la Virgen de la Salud.

## CAMINATA «PA'L PINO»

Se ha convertido en una cita ineludible. Participan en ella más de cien personas, que el día de la celebración madruga para estar en la plaza de



Santa Brígida a las siete de la mañana y llegar caminando a Teror aproximadamente sobre las diez, a tiempo de oír la misa. Para conocer los orígenes de esta caminata, hay que remontarse al año 1971, cuando Jacobo González viene a vivir a Santa Brígida procedente de Tenerife, donde tenía la costumbre de peregrinar a la Virgen de la Candelaria. El primer año hace el camino de Teror solo; sin embargo, con el paso de los años, se le suman más vecinos y montan «Los peregrinos de las cañitas». El éxito de las caminatas que realizaban el mismo día del Pino (8 de septiembre) no pasó desapercibido para el Ayuntamiento y, siendo alcalde don Manuel Galindo, en el año 1995, se institucionalizó la peregrinación.

Para tal evento se prepara un báculo, que porta el alcalde de Santa Brígida. Cuando éste llega al pueblo de Teror, su homónimo le coloca una chincheta que simboliza los años de cada peregrinación. Asimismo, se ha elaborado un estandarte con el emblema de «Caminata Pa'l Pino», que es firmado en el dorso por ambos alcaldes.

El de Santa Brígida es el único Ayuntamiento de la isla de Gran Canaria que realiza este evento y, en reconocimiento a ello, el Ayuntamiento de Teror, siendo alcalde Juan de Dios Ramos, el día 16 de diciembre de 2006, organizó un acto en el que se le entregó al alcalde satauteño una réplica de la torre de la basílica de Teror.

### **TRAMO 3.º: Cuesta de La Caldera-Cruz en Lomo de La Mesa** **Recorrido: unos 1.770 metros. Tiempo aproximado: 1 hora**

Proseguimos nuestra ruta avanzando por la calle principal, que le lleva a la Asociación de vecinos de Pino Santo Alto (Casa Emilio), frente a la cabina telefónica. Al final de esta calle, aparece una bajada de tierra, y a continuación nuestro camino, que tuerce a la izquierda. Llaneando, este sendero le permite salir nuevamente a la carretera de asfalto.

Ahora giramos a la derecha para continuar andando en esta dirección unos 40 metros (nos servirá como punto de referencia una marquesina de parada de guaguas), hasta encontrar una vivienda roja a nuestra izquierda y un letrero con azulejos. Debemos ascender por un sendero de tierra y piedra hasta volver a conectar con una carreterita de asfalto. Se trata de la subida a la Caldera de Pino Santo (existe un letrero indicador de «Cuesta de la Caldera»). Recorreremos entonces

un tramo largo de asfalto, en ascenso, pasando por delante de un depósito de agua de Emalsa (color amarillo) y un torreón de Unelco-Endesa (subestación), hasta acceder a una bifurcación, donde hay un monolito indicador con azulejos. En este cruce tomamos la subida de asfalto-hormigón de la izquierda. Avanzamos después hasta llegar al camino antiguo, que asciende en zigzag hasta la Cruz de La Caldera, en la zona del Lomo de La Mesa. Es la base de la Caldera de Pino Santo y el borde del límite administrativo con el municipio de Teror.



## LOS SILOS

En este caserío satauteño es necesario destacar dos elementos. En primer lugar, el singular molino hidráulico de Los Silos, que, junto con el de San Pedro (en La Atalaya), constituye uno de los más notables ejemplos, en Gran Canaria, de molinos aún en funcionamiento. El molino de Los Silos realmente se llama Molino de San Antonio, data del año 1951, es propiedad de la familia de Andrea Alonso y sigue moviendo sus ruedas con el agua de la Heredad de Las Palmas, aunque en los últimos años se ha instalado maquinaria moderna.



El segundo elemento destacable es el Conjunto Arqueológico de Los Silos. En una de las laderas del Barranco de Alonso se sitúa una serie de cuevas aborígenes (alrededor de una treintena, tal como afirman algunos autores). Son propiedad de Antonio Ventura Díaz, y entre las cuevas naturales y artificiales se encuentran graneros, silos y cazoletas. Muchas han sido utilizadas posteriormente con fines ganaderos, lo que ha supuesto una degradación de las mismas. Se ha apuntado, por otra parte, que bajo las viviendas actuales de Los Silos existen antiguas cuevas prehispánicas y graneros antiquísimos.

Opcionalmente, puede subir al Pico de la montaña (el camino queda a su izquierda), o bien proseguir por la carreterita de asfalto hacia Teror. También puede tomar la dirección de la derecha, donde se le abren múltiples opciones. Una sería regresar a Pino Santo Alto, o incluso caminar por la carretera del lomo que va por la divisoria de aguas y llegar a Pino Santo Bajo, a La Milagrosa o a San Lorenzo, en el término municipal de Las Palmas de Gran Canaria.



Dos instantáneas de la Caldera de Pino Santo

# Así se hizo



## ASÍ SE HIZO

### Los primeros pasos de esta guía

La concejala de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Santa Brígida tiene entre sus prioridades el fomento de una movilidad diferente y alternativa al vehículo privado, no solo por los perjuicios que este causa al medio ambiente, puesto que contribuye a incrementar la contaminación atmosférica y sonora, sino, además, por el

enorme consumo de suelo que genera la construcción de grandes autopistas y carreteras. De esa manera, en el año 2007 se gestionó un proyecto titulado **Santa Brígida a pie**, presentado a la Obra Social de La Caja de Canarias, la cual estableció una ayuda económica para llevar a cabo los trabajos y publicaciones relacionados con este proyecto.



Lucas Bravo, Alcalde, Antonio Marrero, Presidente de La Caja, en el momento de establecer la colaboración

Paralelamente, el Ayuntamiento consigue varias subvenciones de la Viceconsejería de Turismo del Gobierno de Canarias para hacer los trabajos de campo y estudios preliminares que han servido de soporte técnico a esta guía turística. En concreto, se desarrollaron dos investigaciones: el primer trabajo se tituló «Estudio para la identificación y puesta en valor de una red de sendas rurales tradicionales», y fue realizado por la geógrafa doña M.<sup>ª</sup> Ángeles Benjumea Fleitas; el segundo trabajo llevaba por título «Estudio para la activación y dinamización turística de La Atalaya de Santa Brígida», y fue elaborado por don Francisco Javier Romero Roque, licenciado



en Geografía y director de la empresa «Entornos, gestión y proyectos», bajo la coordinación de don Alejandro González Morales, Doctor en Geografía y profesor titular de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

### **La participación ciudadana**

Uno de los ejes primordiales del trabajo de campo y de la grabación de las rutas seleccionadas ha sido contar con la participación de los vecinos y vecinas de los barrios de la Villa de Santa Brígida, así como con otro nutrido grupo de personas que con sus aportaciones y colaboraciones desinteresadas han logrado mejorar sustancialmente esta guía turística de senderos.

El día dos de marzo de 2009, en la sede del Ayuntamiento, se celebra una reunión donde participan los colaboradores del trabajo de campo y se dan a conocer los resultados de las grabaciones y recorridos realizados. En esa reunión se toma la decisión sobre los modelos de guías y mapas que se habrían de editar para uso y disfrute de los visitantes.



Reunión de colaboradores

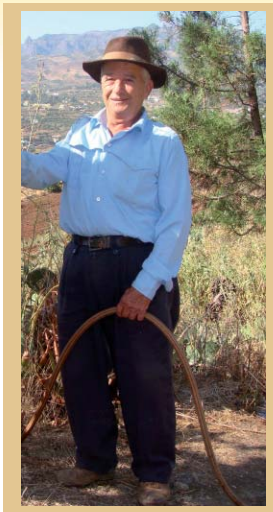
## Voces del pasado: las fuentes orales

Una guía de este tipo no puede obviar la sabiduría de las personas mayores. Personas que durante muchos años han conocido los caminos rurales, los han recorrido y sufrido, y que son sabedoras de toda su historia, sus anécdotas y sus trazados. Gracias a estas aportaciones se han redescubierto viejos caminos que permanecían ya en el olvido; pero, además, esta fuente de información ha aportado a este libro muchos más datos, relacionados, por ejemplo, con la agricultura, con la trashumancia, con las costumbres de nuestros antepasados o con el conocimiento de la toponimia local.

Son muchos aquellos a los que hemos entrevistado, y muchas también las horas de entrevistas y diálogos donde se recogía una valiosísima información oral. Evidentemente, no caben todos en esta guía, pero no quisiéramos dejar de destacar, al menos, a las siguientes personas:



Don Gregorio Rodríguez Hernández, de 94 años, vecino de Cueva del Guanche, el día de la entrevista, que tuvo lugar el 23 de febrero de 2009.



Don Felipe Santana Santana, de 71 años, quien nos orientó y nos aportó mucha información acerca de los caminos de la zona del Santísimo y Cortijo de los Pérez.



Doña María Guerra Alonso, de 84 años, artesana de loza tradicional canaria, jubilada, que aún sigue haciendo loza en La Atalaya de Santa Brígida.



Don Manuel Hernández Socorro, de 80 años, que nos informó de todos los caminos y costumbres de la zona de Bandama, de La Atalaya y sus entornos.



Informadores y colaboradores de este trabajo

# Glosario



## GLOSARIO

**Acuífero basal:** Acuífero inferior que las aguas de infiltración no pueden sobrepasar, donde se acumulan la mayor parte de las aguas subterráneas de la Isla. Suelen llamarse «aguas muertas» por su poco contenido en oxígeno y elevada concentración de elementos químicos.

**Acuíferos colgados:** Acuíferos que se han formado por encima del acuífero basal al encontrar las aguas zonas de baja permeabilidad.

**Alisios:** Vientos predominantes en Canarias. Los vientos alisios soplan de manera prácticamente constante y circulan entre los trópicos, desde 30-35° de latitud norte hacia el ecuador. Van desde las altas presiones subtropicales hacia las bajas presiones ecuatoriales. El movimiento de rotación de la Tierra desvía los vientos alisios hacia el Oeste, y por esto soplan del Nordeste al Suroeste en el hemisferio norte y del Sudeste hacia el Noroeste en el hemisferio sur.

**Alpendre:** Cobertizos para animales. También lugar destinado a guardar herramientas y materiales de labranza.

**Aluviales:** Terrenos o depósitos de materiales detríticos procedentes de las escorrentías de lluvias y barrancos.

**Andén:** Término local que se usa para designar el escalonamiento producido por la erosión diferencial de coladas volcánicas, niveles de piroclastos y almagres en escarpes y acantilados.

**Argamasa:** Mezcla de tierra (en ocasiones también cal) y agua que se utiliza en determinadas construcciones para cubrir los exteriores de las obras.

**Autóctono:** Se aplica a las plantas y animales naturales de una región o zona.

**Bancales** (o terrazas de cultivo): Rellano horizontal realizado en una pendiente abrupta del terreno, sostenido por muros, para ganar tierras aptas para la agricultura.

**Basalto:** Roca volcánica efusiva de tonalidades grisáceas. Es una roca básica, formada a partir de un magma pobre en sílice. Por su fluidez da lugar a extensas coladas que presentan con frecuencia una disyunción en columnas prismáticas.

**Brecha Roque Nublo:** El término «brecha» hace referencia a coladas de piroclastos de soldadura variable (muy elevada o muy baja); en este caso, concretamente, alude a material emitido por el volcán Roque Nublo.

**Bodega:** Lugar donde se transforma el mosto en vino. Se trata de una nave oscura, de reducido tamaño, con pocos huecos y un alto grado de humedad; posee techo de madera, con cubierta inclinada a dos aguas y revestida de teja. Siempre busca una ligera ventilación, evitando mucha luminosidad.

**Degollada:** Punto más bajo entre dos montañas. Es una depresión de la línea de cresta originada por la erosión remontante en los procesos de erosión lateral de cuencas. En la Península recibe la denominación de «collado» (= 'paso entre dos montañas generalmente fácil de caminar').

**Disyunción columnar:** Fracturas de una colada basáltica en forma de prismas verticales, producidos por el enfriamiento de la misma al contacto con el aire; presenta estructuras similares a unas columnas desde el techo hasta la base.

**Endemismo:** Término utilizado en biología para describir la tendencia de algunas plantas y animales a limitarse de manera natural a una zona determinada, dentro de la cual se dice que son endémicos. El endemismo puede considerarse dentro de un abanico muy amplio de escalas geográficas: así, un organismo puede ser endémico de una cima montañosa o un lago, de una cordillera o un sistema fluvial, de una isla, de un país o incluso de un continente. Normalmente el concepto se aplica a especies, pero también puede usarse para subespecies, géneros, familias u otras entidades taxonómicas.

**Era:** Lugar de tierra y vegetación limpia, habitualmente con firme de piedras secas bien ordenadas, redondas con pequeños muros laterales para proteger el producto del viento y planas donde se trillaba.

**Fonolita:** Roca volcánica compuesta por feldespatos y feldespatoides (silicatos), de color verdoso en estado inalterado y rojizo cuando sufre alteración. Posee una textura compacta pero laminada. Se emplea como piedra de construcción y mampostería por su disyunción en lajas. Recibe este nombre debido a su resonancia cuando es golpeada.

**Halófilas:** Plantas que crecen solo en medios salinos.

**Híbrido:** Dicho de un animal o de un vegetal procreado por dos individuos de distinta especie. En biología se dice de un individuo cuyos padres son genéticamente distintos con respecto a un mismo carácter.

**Hidrófilo:** 'Amigo del agua' (del griego «hidro» = 'agua', y «filo» = 'amigo'). Se aplica a la especie vegetal que vive inmersa en agua parcial o totalmente.



**Higrófilo:** Calificativo empleado para designar las plantas que viven en medios muy húmedos o acuáticos.

**Ignimbrita:** Depósito de toba volcánica soldada térmicamente durante su enfriamiento, originada por la caída de materiales piroclásticos emitidos a través de fisuras o puntos de emisión volcánicos y transportados en forma de «nube ardiente».

**Macizo:** Término aplicado genéricamente para designar un relieve montañoso, generalmente con límites bien definidos. En Canarias se diferencian varios tipos de macizos: basálticos, traquifonolíticos e ignimbriticos, además de depósitos sedimentarios.

**Mar de nubes:** Término local con el que se conoce al manto de stratocúmulos producidos por los alisios.

**Picón:** Término local utilizado para designar piroclastos de escasa dimensión, de entre 2 y 64 mm.

**Piroclastos:** Material volcánico que se produce en forma de cenizas, lapilli o pumita. Puede ser de color negro o rojo, según la meteorización; la pumita presenta tonalidades amarillas o grisáceas. Se originan a partir de volcanes explosivos de tipo estromboliano.

**Recrecido:** Aumento de altura, como una segunda crecida.

**Relicto:** Se aplica a plantas o comunidades vegetales cuya presencia actual es muy escasa con respecto a épocas anteriores.

**Roques o pitones:** Son relieves abruptos, rocas que sobresalen de manera singular sobre el perfil del terreno, con forma de fortaleza escarpada y culminación aguda.

**Rupícolas:** Especies vegetales o animales que viven en las paredes, rocas, fisuras y escarpes.

**Sendero:** Camino abierto, generalmente para el paso de personas y, en función de su tamaño, también para el paso del ganado.

**Solana:** Zona donde da el sol, generalmente orientada al Sur.

**Sotobosque:** Pequeña vegetación formada por matas, plantas y arbustos que crecen bajo los árboles de más porte en un bosque.

**Tarjea:** Acequia, canal o canalito de mampostería que sirve para conducir el agua.

**Termófilo:** Organismos que se desarrollan en condiciones ambientales cálidas. Por ejemplo, el bosque termófilo existente en las medianías de las Islas, donde las condiciones térmicas son constantes y estables.

**Tina:** Recipiente en el que se prensa la uva; está construido de cantería de Arucas. Los más antiguos son de mampostería irregular cogida y revestida con cal. Ese es el caso del lagar ubicado en el fondo de la Caldera de Bandama, muy deteriorado.

**Toba:** Ignimbrita volcánica, porosa y permeable, constituida por cenizas y picones consolidados y cementados.

**Torreón o torreón de luz:** Estación transformadora (E. T.). Subestación eléctrica de la compañía ENDESA donde se transforma la energía de los cables de media y alta tensión a baja tensión para consumo doméstico. Normalmente se trata de una construcción pequeña y blanca, con teja en algunos casos.

**Traquita:** Roca eruptiva efusiva intermedia, compuesta fundamentalmente de feldespatos vítreos, muy ligero, duro y poroso.

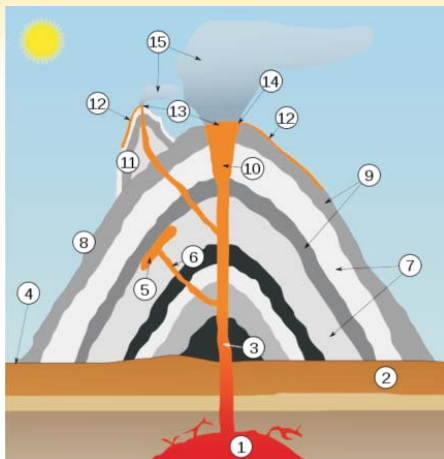
**Umbría:** Paraje donde casi siempre hay sombra debido a su orientación.

**Vega:** Zona del territorio llana y muy fértil, con buenas condiciones para las plantaciones.

**Vereda:** Camino estrecho, generalmente cubierto por la vegetación circundante, por el que se camina con más dificultad que en un sendero señalizado, ancho y pisado.

**Vertiente:** Declive o sitio por donde corre o puede correr el agua. La divisoria de agua es la cúspide de dos vertientes que drenan para lados distintos.

**Volcán:** Constituye el único conducto que pone en comunicación directa la superficie terrestre con los niveles profundos de la corteza de nuestro planeta. En la profundidad del manto terrestre, el magma, bajo presión, asciende, creando cámaras magmáticas dentro o por debajo de la corteza. Las grietas en las rocas de la corteza proporcionan una salida para la intensa presión, y tiene lugar la erupción. Vapor de agua, humo, gases, cenizas, rocas y lava son lanzados a la atmósfera en ese proceso.



Fuente: «Los Volcanes de Canarias, 2002»

### **Corte transversal de un estratovolcán:**

1. Cámara magmática
2. Roca previa al volcán
3. Chimenea
4. Base
5. Depósito de lava que no llega a superficie
6. Fisura
7. Capas de piroclastos emitidas por el volcán
8. Cono (acumulación de lavas fuera del volcán)
9. Capas de lava emitida por el volcán (coladas)
10. Garganta
11. Cono parásito o adventicio
12. Flujo de lava
13. Ventiladero
14. Cráter
15. Nube de ceniza

## Tipos de erupciones volcánicas:

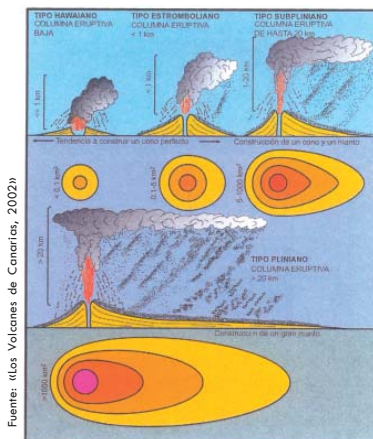
La temperatura, composición, viscosidad y elementos disueltos de los magmas son los factores que determinan la explosividad y la cantidad de productos volátiles que acompañan a la erupción volcánica. Hay varios tipos, pero destacamos los más relacionados con el vulcanismo canario:

### Erupción hawaiana:

Sus lavas son bastante fluidas, sin que tengan lugar desprendimientos gaseosos explosivos; estas lavas se desbordan cuando rebasan el cráter y se deslizan con facilidad por la ladera del volcán.

### Erupción estromboliana:

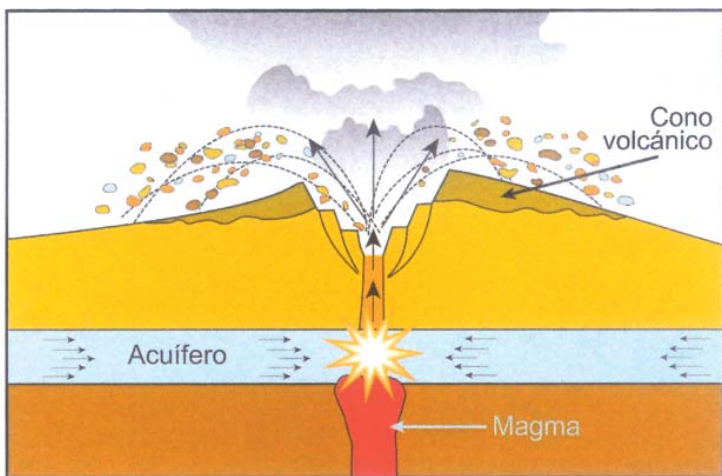
Se origina cuando hay alternancia de los materiales en erupción, formándose un cono estratificado en capas de lavas fluidas y materiales sólidos. La lava es fluida, desprendiendo gases abundantes y violentos, con proyecciones de escorias, bombas y lapilli con trayectoria balística.



Los tipos de erupciones volcánicas y las columnas eruptivas que producen

## Erupciones hidrovolcánicas o freatomagmáticas:

Se producen cuando el magma, en su ascenso final, se encuentra, en el subsuelo o en la superficie de la zona de erupción, con agua que puede provocar su fragmentación explosiva, al sumarse el vapor de los gases magmáticos. Son típicas de estas erupciones las explosiones laterales, que originan unos depósitos de aspecto sedimentario llamados «oleadas piroclásticas».



Fuente: (Los Volcanes de Canarias, 2002)

Erupción hidromagmática: el magma vaporiza una masa de agua (p. ej., un acuífero, es decir, una roca con agua en sus poros), lo que provoca fuertes explosiones.

# Bibliografía

VILLA DE  
**SANTA BRÍGIDA**  
PLANOS-MAPS-KARTE

**LA IGLESIA DE SANTA BRÍGIDA**

(GRAN CANARIA)



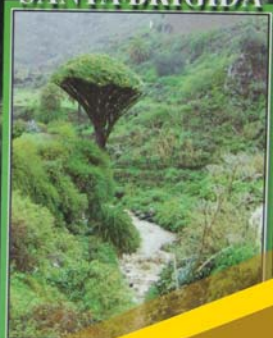
PROCESO CONSTRUCTIVO  
PATRIMONIO ESCULTÓRICO - PICTÓRICO

Ramón López Caneda  
José Concepción Rodríguez

Villa de Santa Brígida  
Paraiso Rural  
Gran Canaria

DVD  
Cultura

Guía de  
**SANTA BRÍGIDA**



El pueblo

  
**Santa Brígida**  
*a pie*

## Bibliografía

ABREU GALINDO, J. de: *Historia de la conquista de las siete islas de Canarias* (introd. y n. de A. Cioranescu), Santa Cruz de Tenerife: Goya, 1977.

ALMEIDA PÉREZ, RAFAEL S.: «Sobre la presencia de *Dracaena draco* (L.) I. en Gran Canaria (Islas Canarias): aportación corológica, estado actual y significación biogeográfica», *Bot. Macaronésica*, 24 (2003), 17-38.

ANGUITA, Francisco, Álvaro MÁRQUEZ, Pedro CASTIÑEIRAS y Francisco HERNÁN: *Los volcanes de Canarias: guía geológica e itinerarios*, Madrid: Rueda, 2002, 222 pp. ISBN 84-7207-132-4.

ARAÑA, V., y J. C. CARRACEDO: *Los volcanes de las Islas Canarias, III: Gran Canaria*, Madrid: Rueda, 1978, 175 pp.

ARAÑA, V., A. HANSEN y J. MARTÍ: «La Caldera y el Pico de Bandama (Gran Canaria)», *Boletín Geológico y Minero*, 99, núm. 1 (1988), 47-58.

*Árboles de Canarias: guía de campo*, Senderos, Educación y Gestión Ambiental, Cabildo de Gran Canaria, Área de Medio Ambiente, y Gobierno de Canarias, Consejería de Educación, 2007. Presentación en una pequeña caja con sus 34 fichas, que corresponden a cada árbol identificado. ISBN 978-84-611-5767-9.

BENÍTEZ PADILLA, Simón: *Gran Canaria y sus obras hidráulicas*, 2ª ed., Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 1992 [1959], 250 pp. ISBN 84-8103-002-3.



BRAMWELL, David y Zoë: *Flores silvestres de las Islas Canarias*, Madrid: Rueda, 1990, 376 pp. ISBN 84-7207-062-X.

— *Historia natural de las Islas Canarias: Guía básica*, Madrid: Rueda, 1987, 294 pp. ISBN 84-7207-084-4.

CABRERA PÉREZ, Miguel Ángel: *Flora autóctona de las Islas Canarias*, León: Editorial Everest, S. A., 1999, 192 pp., 175 fotografías. ISBN 84-241-3583-0.

CANARIAS 7: *Coleccionable Canarias Monumental*, Las Palmas de Gran Canaria, 1992.

CANARIAS 7: *Coleccionable Flora y Fauna de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 1992.

CANARIAS 7: *Coleccionable Municipios de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 1992.

CARDONA SOSA, Manuel, y otros: *Coleccionable Rutas Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Canarias 7, 1996.

CORRALES ZUMBADO, C., D. CORBELLA DÍAZ y M.<sup>ª</sup> Á. ÁLVAREZ MARTÍNEZ: *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*, 3 vols., Tenerife: Real Academia Española y Consejería de Educación del Gobierno de Canarias, 1996, 19 x 13 cm. ISBN: 84-7947-196-4.

DÍAZ RODRÍGUEZ, Juan M.: *Molinos de agua de Gran Canaria*, 2.<sup>ª</sup> ed., Las Palmas de Gran Canaria: Caja Insular de Ahorros de Canarias, 1989, 649 pp. ISBN 84-505-8950-9.

FEDAC: *Carta etnográfica de Gran Canaria*. Cabildo de Gran Canaria.

GONZÁLEZ GONZÁLVEZ, Jaime J.: *Tengamos agua y lo tendremos todo: las grandes presas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, 2004, 260 pp. Depósito legal GC-728-2004.

GONZÁLEZ HENRÍQUEZ, María Nieves, Julio RODRIGO PÉREZ y Carlos SUÁREZ RODRÍGUEZ: *Flora y vegetación del Archipiélago Canario* (pról. David Bramwell), Las Palmas de Gran Canaria: Edircan, 1986 (Gran biblioteca canaria, 14), 335 pp., il. col., map. ISBN 84-85438-47-7.

GONZÁLEZ MORALES, Alejandro: *El campo en Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 1990 (Colección Guagua).

— *Espacio rural y agricultura en Gran Canaria*, Tenerife: Universidad de La Laguna, 1989.

*Guía de las plantas medicinales, bayas, verduras silvestres: enciclopedia de la naturaleza*, 1.ª ed., Barcelona: Plaza & Janes, 1984, 288 pp. ISBN-84-01-61780-4.

*Guía de naturaleza Blume: arbustos*, 1.ª ed., Barcelona: Blume, 1989, 288 pp. ISBN 84-7031-617-6.

*Guía de senderos de Gran Canaria*, 2 vols., Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, Gobierno de Canarias, Consejería de Política Territorial, Iniciativa Comunitaria REGIS-Senderos, 1994, 306 pp., 21, 97 p. de lám., fot., map.

*Guía de senderos de la Comarca de Medianías de Gran Canaria*, San Mateo: Mancomunidad de Medianías, Aider e Iniciativa Comunitaria LEADER+, 2007, 244 pp. y 35 láminas mapa. Depósito legal GC526-2007.

*Guía del patrimonio arqueológico de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2001, 453 pp. ISBN 84-8103-276-X.

HANSEN MACHÍN, Alex. *Volcanología y Geomorfología de la Etapa de Rejuvenecimiento Plio-Pleistocena de Gran Canaria, Islas Canarias*. 384 pp., 271 figuras; 21 mapas originales; 29 tablas. Tesis Doctoral en la ULPGC, Departamento de Geografía, Las Palmas de Gran Canaria, leída el día 20 de marzo de 2009. Inédita.

HANSEN MACHÍN, Alex: *Bandama: paisaje y evolución*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, Área de Política Territorial, Arquitectura, Medio Ambiente, Vivienda, 1992, 127 pp., [4] h. de map. pleg.: il. col. ISBN 84-8103-007-4.

– «Guía de los volcanes de Gran Canaria: los volcanes de Bandama», *Aguayro*, 181 (en.-abr. 1989), 21-27.

HANSEN MACHÍN, Alex y Juan Manuel FEBLES. «Paisajes de viñedos, lagares, bodegas y vinos en el Monte Lentiscal. Gran Canaria». *Revista de El Museo Canario* 56 (2001), 261-305, año 2001. pp. 261-305.

HANSEN MACHÍN, Alex, y Claudio MORENO MEDINA: *El Gran Volcán*. Consejería de Medio Ambiente y Aguas del Cabildo de Gran Canaria, 2008, 360 pp. ISBN: 978-84-8103-495-0.

HANSEN MACHÍN, Alex, y otros: *Geografía de Santa Brígida*, Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida, Concejalía de Educación y Cultura, 2001, 241 pp. y un anexo cartográfico. ISBN 84-932173-0-1.

HARRIS, JEANETTE: *Guía de bolsillo para los amantes de la naturaleza*, Ediciones Blume, Barcelona. 1984. 191 pp. ISBN- 84-87535-19-4.

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: «Nuevas notas de prehistoria canaria», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 16 (1970).

— : *Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria, del Plan Nacional de 1942, 1943 y 1944*, Madrid: Ministerio de Educación Nacional, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 1946 (Informes y Memorias, 11).

*La toponimia de Gran Canaria*, Cabildo de Gran Canaria, 1997, 2 tomos, 332 pp. y 333 pp., más CD-ROM. ISBN 84-8103-129-1.

LOBO CABRERA, Manuel, y Francisco QUINTANA NAVARRO: *Historia de la Villa de Santa Brígida. Tomo I*, Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida, Concejalía de Educación y Cultura, 2002, 160 pp. ISBN 84-932173-1-X.

LOBO CABRERA, Manuel, Germán SANTANA PÉREZ y Ángel Luis RODRÍGUEZ PADILLA: *Los usos de la madera: recursos forestales en Gran Canaria durante el siglo XVI*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, Área de Medio Ambiente, 2007, 271 pp. ISBN 978-84-8103-528-5.

LÓPEZ CANEDA, Ramón, y José CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ: *La iglesia de Santa Brígida (Gran Canaria)*, Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida, 2000, 184 pp. Depósito legal GC1700-2000.

*Manual de senderos*, Madrid: Federación Española de Deportes de Montaña, 2004, 90 pp. ISBN 978-84-8321-979-9.

MARTÍN ESQUIVEL, José L., y otros: *La red canaria de espacios naturales protegidos*, Gobierno de Canarias, Viceconsejería de Medio Ambiente, 1995, 412 pp., map., fot. col. + 1 carpeta: map. col. pleg. ISBN 84-920061-9-6.

MARTÍNEZ GARCÍA, Javier: *Rutas de montaña, 50 itinerarios por Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Mapfre Guanarteme, 1993, 168 pp. Depósito legal GC-1028/1993.

MIRANDA CALDERÍN, Salvador: *Los pozos de nieve en Gran Canaria: estudio histórico y geográfico de la explotación de la nieve en la isla de Gran Canaria durante los siglos XVII, XVIII y XIX*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Cabildo de Gran Canaria, 2005, 271 pp. ISBN 84-96502-19-8.

MONTELONGO PARADA, Víctor: «Espacios naturales de Gran Canaria: Bandama, Barranco de Las Goteras», *Revista Aguayo*, 189-190 (sept.-dic. 1990), 25-26.

— *Espacios naturales de Gran Canaria: «Barranco del Acebuchal, Barranco del Corralete»*, *Revista Aguayo*, 184 (nov.-dic. 1989), 19-20.

MONZÓN SANTANA, Álvaro J.: *Descubriendo Gran Canaria: 30 rutas a pie*, 1ª, 2ª y 3ª ed., Telde: Colectivo Turcón-Ecologistas en Acción, 2004-5, libro, fichas y mapas. ISBN-84-609-8682-9.

MORA MORALES, Manuel: *Gran Canaria, paso a paso*, La Laguna: Globo, 1996, 114 pp., fot., plan., map. ISBN 84-8101-441-9.

MORENO MEDINA, Claudio: *Los caminos de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria y Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1997, 174 pp. ISBN: 84-8103-145-3.

NARANJO CIGALA, Agustín: *Evolución del paisaje vegetal en la cumbre central de Gran Canaria (1960-1992)*, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1995, 206 pp., fot. col. ISBN 84-88412-37-1.

NARANJO SANTANA, Mari Carmen: *Construcciones de la necesidad en las Medianías de Gran Canaria*, San Mateo: Mancomunidad de Medianías, Aider e Iniciativa Comunitaria LEADER+, 2007, 219 pp. ISBN- 978-84-690-4247-2.

PÉREZ TORRADO, Francisco J.: *Vulcanoestratigrafía del Grupo Roque Nublo (Gran Canaria)*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Cabildo de Gran Canaria, 2000, 459 pp. ISBN 84-8103-120-8.

PÉREZ TORRADO, Francisco J., y José MANGAS VIÑUELA: *Itinerarios geológicos, excursión geoturística por Gran Canaria*, *Tierra y Tecnología*, 6 (1993), 16-29.

PLIEGO VEGA, Domingo: *Manual de senderismo*, Madrid: La Librería, 1993, 190 pp. ISBN: 84-87290-47-7.

QUINTANA ANDRÉS, P.: *La reutilización de la vivienda aborígen en la comarca noroeste de Gran Canaria en el primer tercio del siglo XVIII*, *Almogarén*, 21, núm. 1 (1990), 43-67.

RODRÍGUEZ FLEITAS, Ángel, Jorge ONRUBIA PINTADO, Carmen Gloria RODRÍGUEZ SANTANA y José Ignacio SÁENZ SAGASTI: *Los almogarenes prehistóricos de Gran Canaria: una revisión necesaria*, en Francisco Morales Padrón (coord.): *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2000)*, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2002, 410-431.

RODRÍGUEZ PÉREZ, Juan Alberto: *Flora exótica en las Islas Canarias*, León: Everest, S. A, 1999, 191 pp. ISBN 84-241-3595-4.

RÜDIGER STEUER: *La Gomera Bergwanderungen in ursprüngliche Natur, 46 Wanderungen und 11 Tourenhinweise*. Goldstadt Wanderführer. München, 1998. 312 pp y 1 mapa.

SÁNCHEZ PINTO, Lázaro: *El Drago del Atlas, Makaronesia*, 3 (2001), 30-40.

SANTANA SANTANA, Antonio: *Paisajes históricos de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1992, 1 carpeta ([16] p., [5] h. de map.): il. col. ISBN 84-8103-005-8.

SANTANA SANTANA, Antonio, y Agustín NARANJO CIGALA: *El relieve de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Editorial Nogal Ediciones, 1992, 109 pp. ISBN-84-88250-002.

SANTOLALLA FRAGERO, Francisco: *Canarias, guía de ecosistemas y espacios naturales protegidos*, Madrid: Rueda, 1997, 106 pp. ISBN 84-7207-101-4.

SOCORRO SANTANA, Pedro: *Guía de Santa Brígida: el pueblo que surgió del bosque*, Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida, Concejalía de Turismo, 2001, 151 pp. ISBN 84-606-3075-7.

— *El episodio del cólera en la Vega*. Inédito.

SOSA HENRÍQUEZ, Pedro, Agustín NARANJO CIGALA, Marco MÁRQUEZ GARCÍA, Alicia ESCANDELL BERMÚDEZ y Miguel Ángel GONZÁLEZ PÉREZ: *Atlas de los palmerales de Gran Canaria*, Obra Social de La Caja de Canarias, 2007, 187 pp. ISBN- 978-84-87832-66-6.

STONE, Olivia M.: *Tenerife y sus seis satélites* (trad. y n. de Juan S. Amador Bedford), 2 vols., 1.ª ed. en español, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1995. ISBN 84-8103-076-7.

STÜCKL, Pepi, y Georg SOJER: *Manual completo de montaña*, Madrid: Desnivel, 1995, 182 pp. ISBN 84-87746-57-8.

SUÁREZ RODRÍGUEZ, Carlos: *Estudio de los relictos actuales de monte verde en Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1994, 617 pp., [10] map. pleg.: il., fot., map. col. ISBN 84-8103-040-6.

SUÁREZ RODRÍGUEZ, Carlos, y Enma PÉREZ-CHACÓN ESPINO: *Los espacios naturales protegidos, Geografía de Canarias* (Las Palmas de Gran Canaria: Editorial Prensa Ibérica, S. A.), 15 (1993), 229-244.

*Topoguía de la isla de La Palma. Red de senderos*, Cabildo Insular de La Palma, 2006, 335 pp. y mapa. ISBN 84-87664-46-6.

*Vamos pa'l pino: caminos para el encuentro*, Cabildo de Gran Canaria, Área de Cultura, 2001, 72 pp. y mapa. Depósito legal GC-808-2001.

VERNEAU, René: *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*, 5.ª ed., Tenerife, La Orotava: J. A. D. L., 1996, 309 pp. ISBN: 84-300-5278-X.

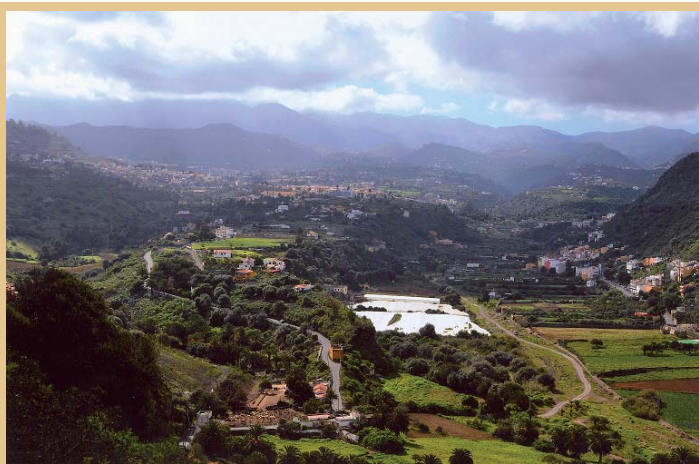
VIDAL, Miguel Á., y Carlos FRÍAS: *Gredos, turismo, deporte y aventura*, Ávila: Fondo Natural, 1995, 402 pp. ISBN 84-86430-22-4.

VILLALVILLA ASENJO, Hilario, y otros: *Deporte y naturaleza: el impacto de las actividades deportivas y de ocio en el medio natural*, Madrid: Talasa, 2001, 252 pp. ISBN: 84-88119-86-0.

VON BUCH, Leopoldo: *Descripción física de las Islas Canarias* (ed., composición y trad. de José A. Delgado Luis; estudio crítico de Manuel Hernández González), La Laguna, 1999 [1.ª ed. en francés: 1836].



VV. AA.: *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias, Santa Cruz de Tenerife*: Dirección General de Patrimonio Histórico, 1996, 417 pp. ISBN: 84-7947-182-4.



© Fernando Ramírez Martín

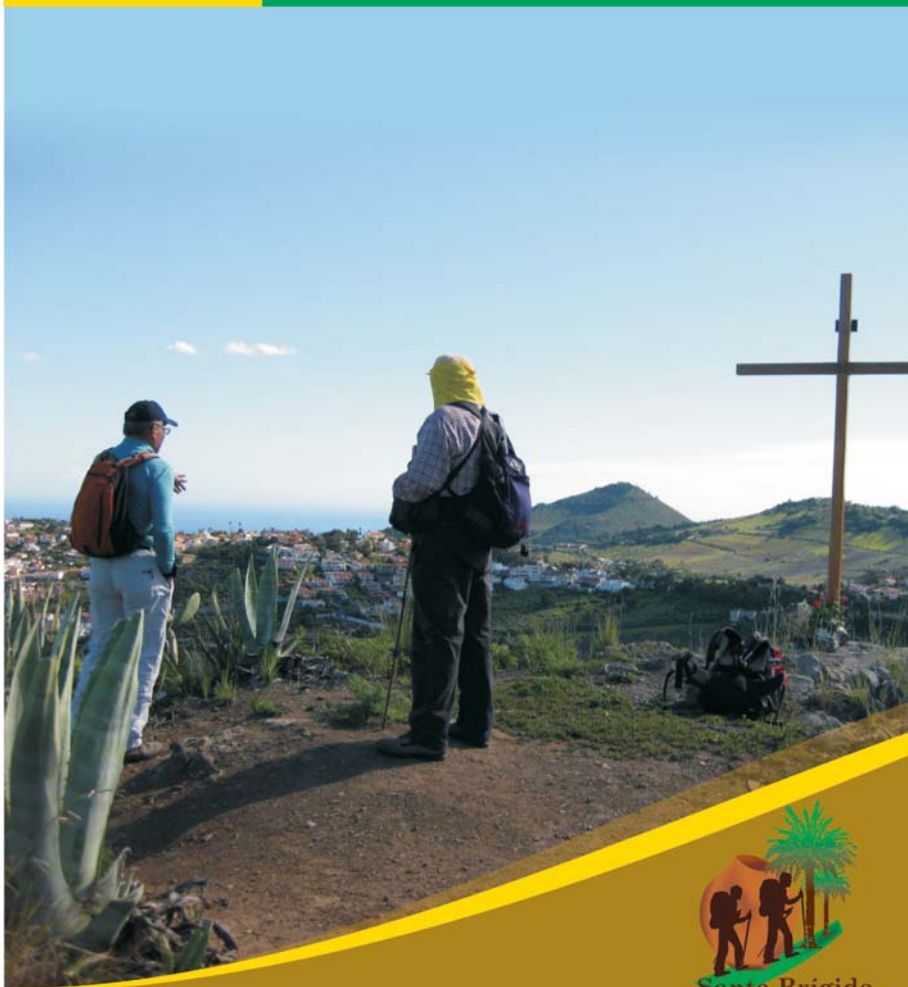
Foto panorámica del Barranco de La Angostura



© Gino Maccanti | Pescador

Calle Real en el casco histórico de la Villa

# Equipo de trabajo



## **EQUIPO DE TRABAJO:**

Alcalde-Presidente

Lucas Bravo de Laguna Cabrera

Concejala de Urbanismo y Arquitectura, Medio Ambiente, Vivienda y Turismo

Amalia Bosch Benítez

Concejal de Caminos, Vías Públicas e Infraestructuras

Juan Umpiérrez Cabrera

Concejal de Administración Financiera, Patrimonio y Contratación

Antonio Ramírez Morales

Concejal de Agricultura, Mercadillo y Ganadería

Ángel Luis Santana Suárez

Coordinador de Medio Ambiente y Urbanismo

Álvaro Monzón Santana

Cronista Oficial de la Villa de Santa Brígida

Pedro Socorro Santana

Óscar Santana Suárez, delineante del Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida

Manuel Moya Bautista, Jefe del Gabinete de Prensa del Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida

Rubén Díaz Herrera, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida

A todo el personal de la Concejalía de Vías y Obras, encabezado por Antonio Ventura Rodríguez y Sebastián Vega Espino.

Juan Bolaños Cabrera, oficial de la policía local de la Villa de Santa Brígida

Luis Jesús Rodríguez Marrero, agente de la policía local de la Villa de Santa Brígida

Judith Darias del Pino, Informadora Turística del Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida

Tindaya Castillo Bolaños, Informadora Turística del Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida

María de los Ángeles Bejumea Fleitas, geógrafa

Claudio Moreno Medina, geógrafo

Otilia Pérez Gil, filóloga (ha realizado la corrección de estilo de todo el libro)

Agustín Naranjo Cigala, geógrafo

María del Pino Rodríguez Socorro, geógrafa

José Ángel Rodríguez Fleitas, arqueólogo

Juan Ismael Santana Ramírez, historiador

Rafael Rodríguez Santana, entomólogo

José Mangas Viñuela, geólogo

Juan Ramón Jiménez López, geólogo

Alex Hansen Machín, geógrafo

Gabriel Betancor Quintana, Técnico de Fondos Audiovisuales de la FEDAC-Cabildo de Gran Canaria

Jorge Naranjo Borges, ingeniero forestal

Laureano de Armas Fleitas, ingeniero forestal

Alejandro Melián Quintana, intérprete ambiental

Francisco Javier Romero Roque, geógrafo

Cristina Fernández Romero, geógrafa

Óscar José Santana Vega, Viceconsejería de Turismo

Ramón Rodríguez Santos, vecino de Santa Brígida y Presidente de la Comunidad de Regantes de Pino Santo

Jacobo González Velázquez, vecino de Santa Brígida

Beatriz Santana Sosa, vecina de Santa Brígida

Santiago Déniz Déniz, vecino de Santa Brígida

José Antonio Vega Santos, vecino de Santa Brígida

Agustín Alvarado Falcón, vecino de Santa Brígida

Juan Marrero Viera, vecino de Santa Brígida

Manuel Rivero Rodríguez, vecino de Santa Brígida

Víctor Santana Hernández, vecino de Santa Brígida

Ofelia Cedrés Rivero, vecina de Santa Brígida

Manuel Déniz Rodríguez, vecino de Santa Brígida

Gustavo Rivero Vega, vecino de Santa Brígida

José Antonio Benítez Montesdeoca, vecino de Santa Brígida

Manuel Suárez Rivero, vecino de Santa Brígida

Mercedes Cuenca Sanabria, vecina de Santa Brígida

Jesús Alexis Santana Gutiérrez, vecino de Santa Brígida

Diego Cambreleng Roca, vecino de Santa Brígida

José Manuel Santana Troya, vecino de Santa Brígida

Fernando Tevar Fernández

Francisca Santana Alemán

Juan Jiménez Alemán

Consuelo Jorge López

Honorio Galindo Rocha

Juan Carlos Quintana Domínguez

Manuel Sancho Soriano

Carmelo Ponce

Guillermo Buceta Luján

Antonio Santana

Eugenio Reyes Naranjo

Colectivo Ornitológico de Gran Canaria

José García Monzón

Santiago Sánchez Cabrera

Miguel Ángel Peña Estévez

Miguel A. Avelino

Juan E. Checa López

Miguel A. Suárez Fariás

Antonio Acedo Afonso



**El Ayuntamiento de la Villa de Santa Brígida expresa su agradecimiento a todas estas personas, que directa o indirectamente han colaborado en la difusión de los valores de la Villa. Gracias a todos por compartir con nosotros horas de trabajo, entrevistas, fotografías, conocimientos y sabiduría.**